1°
31280

BIBLIOTECA
DE LA
Universidad de Salamanca.
Sala 1 Est. Tab. Núm. 34
Centro
280

Jhs m.a Joseph

Con[illegible] Es de thomas de la Cruz
V.o de menesses fho a 25 de marzo
de 1616 as. Thomas
de la Cruz

Goncalus Michael me fecit

1ª
31280

Goncalo
Goncalo
Goncalo

Rinc.da 3.a 4.a 5.a

L 16437834

De la Sub.ª del Coll.º m.or de Cuenca

RELACION DE LAS HONRAS,

QVE HIZO LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA A LA MAGESTAD DE la Reyna doña Margarita de Auſtria nueſtra Señora, que ſe celebraron Miercoles nueue de Nouiembre del Año M. DC. XI.

Siendo Rettor Don Garcia de Haro y Sotomayor hijo del Marques del Carpio Aſsiſtente de Seuilla, y ſiendo Maeſtreſcuela el Dottor Don Iuan de Llano de Valdes.

Ordenada por mandado de la Vniuerſidad por el Maeſtro Baltaſar de Ceſpedes Cathedratico de Prima de Latinidad, y Griego en ella.

Van al cabo las Poëſias, y Hieroglyphicos, y el Sermon, que predico el padre Maeſtro Fray Andres de Eſpinoſa de la Orden de la ſantiſsima Trinidad, y Cathedratico de Theologia: y la Oracion funebre que hizo y recito Don Fernando Pimentel hijo del Conde de Benauente.

Mandolo todo imprimir la Vniuerſidad, ſiendo Rettor Don Melchior de Moſcoſo y Sandoual hijo del Conde de Altamira.

CON LICENCIA.

Impreſſo por FRANCISCO DE CEA TESA en Salamanca, Año M. DC. XI.

colorchecker CLASSIC
x·rite

De la Lib.ª del Coll.º mor de Cuenca.

RELACION DE LAS HONRAS, QVE HIZO LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA A LA MAGESTAD DE la Reyna doña Margarita de Austria nuestra Señora, que se celebraron Miercoles nueue de Nouiembre del Año M. DC. XI.

Siendo Rettor Don Garcia de Haro y Sotomayor hijo del Marques del Carpio Assistente de Seuilla, y siendo Maestrescuela el Dottor Don Iuan de Llano de Valdes.

Ordenada por mandado de la Vniuersidad por el Maestro Baltasar de Cespedes Cathedratico de Prima de Latinidad, y Griego en ella.

Van al cabo las Poësias, y Hieroglyphicos, y el Sermon, que predico el padre Maestro Fray Andres de Espinosa de la Orden de la santissima Trinidad, y Cathedratico de Theologia: y la Oracion funebre que hizo y recito Don Fernando Pimentel hijo del Conde de Benauente.

Mandolo todo imprimir la Vniuersidad, siendo Rettor Don Melchior de Moscoso y Sandoual hijo del Conde de Altamira.

CON LICENCIA.

Impresso por FRANCISCO DE CEA TESA en Salamanca, Año M. DC. XI.

ARCHIVO GENERAL

EN el año de M. D C. X I. siendo Rettor de la Vniuersidad de Salamãca Dõ Garcia de Haro y Sotomayor, hijo del Marques del Carpio, Assistente de Seuilla; y siendo Maestrescuela el Dottor Don Iuan de Llano de Valdes, fue seruido nuestro Señor de lleuarse del Reyno de la tierra al del Cielo à la Sereniſsima doña Margarita de Austria Reyna de España, señora nuestra, à tres del mes de Ottubre, en S. Lorenço el Real del Escurial. Fue el sentimiento casi ygual à la perdida, vniuersal, y de los mayores que en España se han visto, ni oydo jamas. Luego que fue la nueua cierta, todos los particulares de la Vniuersidad se señalaron entre todas las personas de la Ciudad en las demonstraciones de lutos, y significacion de tristeza. El Rettor Don Garcia de Haro hizo juntar vn Claustro pleno en quince de Ottubre, donde como persona de tan gran talento, y prudencia con palabras muy graues, y tiernas dio à entender el sentimiento, que tenia de tan lastimoso caso, y la razon de hazer, el que todos mostrauan, y la obligacion, que le corria à la Vniuersidad de señalarse, como siempre lo auia hecho, en las honras, y pompa funeral de su Reyna, y señora; y que aunque la Carta del Rey nuestro Señor no auia llegado, era bien hazer las preuenciones de nombramientos de personas, à quien se auia de cometer el cuydado de las cosas necessarias para tal acto, aunque la execucion dellas se auia de suspender entretanto. Difficultose mucho en el Claustro el poderse hazer estas honras con el esplendor, que la Vniuersidad desseaua, y otras vezes se auia hecho, por la gran quiebra, que auia en las rẽtas y hazieda, que era la mayor, que jamas se auia visto, y por los gastos grandes, que de presente tenia de obras, y compras de casas para ellas, demanera que parecia imposible

poderse acudir, ni aun con los salarios ordinarios à los Cathedraticos este año. No obstante esto se resoluiò, que las honras se hiziessen (no mandando otra cosa su Magestad, por su carta) como se auian hecho otras vezes, que pues la perdida era tan grande como las demas, no auian de ser las demonstraciones de sentimiento menores. Animò mucho à esta resolucion la autoridad, y vna grauissima, y muy prudente persuasion de el Dottor Don Iuan de Llano de Valdes Maestrescuela de Salamanca. Y assi se nombraron las personas, y para las cosas siguientes.

Nombramiento de las personas del Claustro para las cosas tocantes à las honras.

COMETIOSE al Rettor Don Garcia de Haro, que encomendasse el officio de el altar Missa, Euangelio, y Epistola à los Dottores, ò Maestros Sacerdotes, que le pareciesse, y encomendasse assi mismo el Sermon, y combidasse para las honras à los Estudiantes hijos de Grandes, Titulados, y Caualleros generosos. Y que mandasse hazer imprimir, y fijar el cartel del Certamen Poëtico, juzgar las Poësias, y dar los premios.

Cometiose al Maestro Fray Bartolome Sanchez de la Orden de nuestra Señora de el Carmen, Maestro en santa Theologia, y en Artes, y Decano en ambas ados facultades, y Cathedratico jubilado en la Cathedra de Logica magna, y al Dottor Don Roque de Vergas Canonigo Dottoral, y Arcediano de Monleon en la santa Iglesia Cathedral de Salamanca, Dottor y Decano en la facultad de Canones, y Cathedratico proprietario de Prima en ella, que los dos hiziessen vn tanteo de el gasto, que otras vezes en semejantes actos auia hecho

la Vniuersidad, para que segun el se pidiesse facultad al Real Consejo para tomar à censo la cantidad necessaria para el dessas honras.

Y porque la Vniuersidad desseaua, que adornasse este acto con vna Oracion funebre Don Fernando Pimentel hijo del Conde de Benauente, que reside en ella ocupado en los estudios de Derechos, por el gran conocimiento que tiene de la lengua Latina, y de las Letras humanas, y por la hermosa, y agradable compostura de su talle, y rostro, que lleua tras si los ojos de todos, y por la natural gracia de accion, y suauidad de voz, que Dios le dio: lo que la Vniuersidad auia visto muchas vezes en actos publicos, que ha sustentado, y en que ha arguydo: y finalmente por ser hijo de sus padres, y por auerla gouernado dos años en el officio de Retor. Cometio al Doctor Iuan de Leon Doctor, y Decano en la facultad de Leyes, y Doctor en la de Canones, Cathedratico de Prima de Canones jubilado, y Cathedratico assi mismo de Prima de Leyes, y al Maestro Fray Pedro de Herrera de la Orden de santo Domingo, Maestro en santa Theologia, y Cathedratico que fue de propriedad de la Cathedra de Prima de Theologia de la Vniuersidad, y agora de presente Cathedratico assi mismo de Prima de la Cathedra, que el Rey nuestro señor fundò, y dotò en la Vniuersidad para la Orden de santo Domingo, que los dos escriuiessen à Don Fernando Pimentel, que estaua con sus padres en Benauente, pidiendole en nombre de la Vniuersidad se encargasse de hazer este acto el dia de las honras. No pudo la Vniuersidad escusar en esta ocasion, como no lo ha podido escusar en otras, encargar muchas cosas al Doctor Iuan de Leon, por ser el Doctor mas antiguo de la Vniuersidad en la facultad de Derechos, y graduado en ambas facultades de Leyes, y Canones,

que se ha visto pocas vezes, y lo que no se ha visto jamas hasta el, Cathedratico de Prima de propriedad en ambas facultades, persona de mucho consejo, y prudencia, y de gran zelo de la vtilidad, y honor de la Vniuersidad. Y esta comision, que hemos dicho, era propria suya, por serlo el tanto de la casa de Benauente, à quiẽ los señores della aman, y estiman mucho, y de quien se valen para muchas cosas, como de tãgrã letrado, y para la buena direccion de los estudios de los hijos que han tenido, y tienen en esta Vniuersidad. Y assi mismo fue muy à proposito la persona del Maestro Fray Pedro de Herrera, por su autoridad, y por la gran deuocion, que aquellos Señores tienen al habito, y Religion de santo Domingo, donde tienen vn hijo, à quien aman mucho, que es el Padre Fray Domingo Pimentel Colegial, Lettor, y Maestro de estudiantes, del Colegio de san Gregorio de Valladolid. Y assi se echò de ver lo que pudieron los Comissarios, pues Don Fernando Pimentel escriuio luego vna carta à la Vniuersidad, acceptando la comisision, y dandola gracias por ella, y el Conde su padre escriuio otra llena de amor, y cortesia, reconociendo mucho el auer echado mano la Vniuersidad de su hijo para vn acto de tanto esplendor, que auia de ser en seruicio de nuestro Rey y Señor, y en commemoracion de la santa Reyna nuestra Señora. La Vniuersidad acordò, que el Dottor Iuan de Leõ en nombre della respondiesse al Conde, dandole las gracias de la merced, que la hazia.

Para la fabrica, y adorno del Tumulo, y Patio, si se vuiesse de hazer en el, nombrò por Assistentes la Vniuersidad al Dottor Antonio Pichardo de Vinuesa Dottor en Leyes, y Cathedratico de propriedad de la Cathedra de Visperas de Leyes, Regidor, y Correo mayor de la Ciudad de Salamanca, y al Maestro Fray Pedro Cornejo, de la Orden de nuestra Señora del Carmen, Maestro

en

en ſãta Theulugia,y Cathedratico en la miſma facultad en la Cathedra de Durando, y al Dottor Marcos Diaz Dottor en Leyes,y Cathedratico proprietario de Prima en la miſma facultad,y al Dottor Chriſtoual de Medrano Dottor en Medicina,y Cathedratico proprietario de Prima de la miſma facultad; el qual no pudo aſiſtir à eſta commiſsion,porque el dia de ſan Lucas fue llamado por ſu Mageſtad,para que le fueſſe à ſeruir de Medico en ſu Real Camara, y aſsi ſe huuo de partir luego de eſta Ciudad.

Ordenò la Vniuerſidad que el dia de las honras deſde la mañana ſe dixeſſen en la Capilla de Eſcuelas de ſan Geronimo todas las Miſſas rezadas, que ſe pudieſſen dezir, y para hazer poner los Altares para ellas,y buſcar los Sacerdotes, que las dixeſſen,y darles ſu limoſna, ſeñalò al Maeſtro Fr. Bartolome Sanchez ya nõbradò arriba,y al Maeſtro Fray Dioniſio Iubero de la miſma Orden de nueſtra Señora de el Carmen, Maeſtro en ſanta Theulugia,y en Artes,y Cathedratico Proprietario de Artes de la Cathedra de Sumulas.

Acordò aſsi miſmo que el dia de las honras ſe repartieſſen à eſtudiantes pobres veynte hanegas de pan maſſado de limoſna,y eſte cuydado ſe encomẽdò al Maeſtro Andres de Leon Canonigo Penitenciario de la ſanta Igleſia Cathedral,Maeſtro en ſanta Theulugia,Cathedratico,que fue,de Artes en la Vniuerſidad, y Adminiſtrador della.

Para dar orden en proueer toda la cera,hachas,hachuelas,y velas,que fueſſen meneſter para las exequias,Tumulo,y altares,ſe nombraron por Commiſſarios al Maeſtro Fray Luys Bernardo de la Orden de ſan Bernardo,General que ha ſido della,Maeſtro en ſanta Theulugia, y Cathedratico Proprietario de la Cathedra de ſagrada Eſcriptura,y al Dottor Pedro Ruyz Barrio, Colegial que fue

del Colegio de san Miguel, Dottor en Canones, Cathedratico proprietario de Visperas de la mesma facultad.

Al Dottor Don Iuan de Llano de Valdes Maestrescuela de Salamanca pidio la Vniuersidad, por el lugar, autoridad, y poder que tenia para todo, se encargasse de mandar citar ante si las cabeças de los Colegios, Religiones, Comunidades, y Cofadrias del cuerpo de la Vniuersidad, y mandandoles exhibir los titulos, y prouanças del derecho de precedencia, que cada vno tuuiesse, les prescribiesse, y señalasse los lugares, en que auian de ir en la processiõn, y lo dispusiesse todo conforme à su parecer.

Para hazer los versos, epitafios, y otras letras en Latin, que fuessen necessarias para el Tumulo, y todas las partes del, fue nombrado el Maestro Blas Lopez, Maestro en Artes, y Cathedratico proprietario de Prima de Latinidad: y esta comission se le dio por la gran satisfacion que la Vniuersidad tiene de su erudicion, facultad Poëtica, facilidad, y suauidad en los versos, como se podra ver en los muchos que se referiran en la descripcion del Tumulo, y entre las Poësias adelante.

Para combidar à todos los Colegios, y à los Caualleros Conseruadores de la Vniuersidad, y à las Iusticias para que se hallassen presentes à las honras, y para preuenir à los quatro Colegios mayores, de san Bartolome, de Cuenca, de Oviedo, y del Arçobispo, para que hiziessen sus altares, ocupando los quatro angulos interiores del patio, como se acostumbra, nombrò la Vniuersidad al Maestro Pedro Ramirez de Arroyo, Colegial que fue de la Madalena, Maestro en santa Theologia, y en Artes, y Cathedratico proprietario de la Cathedra de Philosophia natural, y al Dottor Iuan de Pareja, Dottor en Canones, y Cathedratico proprietario de Decreto.

Acordò la Vniuersidad, que se hablasse, y preuiniesse à

las

las Cofadrias de las naciones de Eſtudiantes, para que ſe hallaſſen, y fueſſen en la proceſſion de las honras con ſus pendones, y inſignias, conforme à la orden que el Maeſtreſcuela les dieſſe: y para eſto nombrò por Cõmiſſarios al Maeſtro Gregorio Ruyz de Sagredo Colegial que fue del Colegio mayor de ſan Bartolome, Canonigo Magiſtral de la ſanta Igleſia Cathedral, Maeſtro en ſanta Theologia, y Cathedratico de la meſma facultad de la Cathedra de ſanto Thomas, y à don Alõſo de la Carrera Dottor en Leyes, y Cathedratico proprietario de Viſperas.

Para preuenir la muſica, y cantores de la Igleſia Cathedral para el officio, y ſolemnidad de las honras, ſe pidio al Maeſtreſcuela don Iuan de Llano de Valdes tomaſſe el cuydado, acompañandole para ello el Maeſtro Andres de Leon.

Cometioſe al Maeſtro Fray Franciſco Cornejo de la Orden de ſan Auguſtin, Maeſtro en ſanta Theologia, y en Artes, y Cathedratico proprietario de la Cathedra de Philoſophia Moral, y al Maeſtro fray Andres de Eſpinoſa de la Orden de la ſantiſsima Trinidad, Maeſtro en ſanta Theologia, y Cathedratico de Eſcoto, que hablaſſen al Abad, y Clerecia de ſan Marcos, combidandolos para que vinieſſen à eſte acompañamiento, y honras, como lo auian hecho à las paſſadas del Rey don Felipe Segundo nueſtro Señor. Y que dieſſen orden que la noche antes, y el dia de las honras ſe doblaſſe en la Igleſia Cathedral, y en todas las Parroquias, y ſe traxeſſen à la proceſsion las Cruzes de todas ellas, y ſe encargò al Dottor dõ Roque de Vergas Arcediano de Monleõ ſacaſſe licẽcia del Prouiſor para eſto, y que juntamente ſe tañeſſe el relox de Eſcuelas viſpera, y dia de las honras, como ſe ſuele hazer.

Ordenoſe que la proceſsion de las honras ſalieſſe de la Igleſia del Conuento de la Anunciacion, que vulgarmẽ-

te llaman de santa Vrsula, adonde siempre en semejantes actos se ha juntado la Vniuersidad, por la autoridad, y deuocion de aquella santa casa, por la comodidad de la Iglesia, y Capilla della, y por la capacidad del campo de san Francisco, para la gente que se junta. Y para este fin se dio commission al Dottor don Roque de Vergas Arcediano de Monleon, y al Maestro Baltasar de Cespedes Maestro en Artes, y Cathedratico de Prima de Latinidad, y Griego, para que de parte de la Vniuersidad hablassen à la Abadessa de este Conuento, pidiendola para este acto la buena acogida que siempre aquella santa casa auia hecho à la Vniuersidad para otros semejantes.

Cometiose à los Dottores Iuan de Leon, y Don Roque de Vergas, que en caso que la Vniuersidad acordasse de dar lutos se encargassen de la compra dellos, y de repartirlos à las personas que la Vniuersidad señalasse.

Acordose, que el Dottor Iuan de Leon, y el Maestro Fray Antonio Perez de la Orden de san Benito, General que ha sido della, Maestro en santa Theologia, y Cathedratico que fue en la misma facultad nombrado por la Vniuersidad, fuessen à combidar al Consistorio de esta Ciudad para las honras, y pedirle prestado vn toldo que tiene de lienço para cubrir el Tumulo, si se vuiesse de hazer.

Encargose al Maestro F. Iuan Marquez de la Orden de san Augustin Maestro en santa Theologia, y Cathedratico proprietario de Visperas de la misma facultad, y al Dottor don Alonso de la Carrera, que en nombre de la Vniuersidad combidassen al Cabildo de la santa Iglesia Cathedral desta Ciudad, para que viniessen à honrar la Vniuersidad en este acto.

Diose orden à Francisco de Vargas Maestro de ceremonias de la Vniuersidad, que hiziesse limpiar las calles

por donde auia de venir la proceſſion, y echar arena dõde fueſſe meneſter, ayudandoſe para eſto de Luys Bernardo Alguazil del ſilencio de Eſcuelas mayores. Encomẽdoſele aſſi miſmo, que hizieſſe traer, y ordenar bancos de reſpaldo para la Capilla de ſanta Vrſula, para los aſsientos que fueſſen meneſter para la Vniuerſidad, demas de las ſillas de aſſiento que ay en ella, y puſieſſe aſſientos en la Igleſia para los Colegios, y Comunidades que vinieſſen.

Acordoſe, que en la proceſsion traxeſſe la corona Real en las manos el Dottor Iuan de Leon, y auiendoſe dudado: Si ſe auia de traer ceptro, ſe acordõ, que por ſer honras de Reyna no ſe traxeſſe mas que la corona.

Cometioſe al Maeſtro Baltaſar de Ceſpedes, que aduirtiendo atentamente todas las coſas que pudieſſe ver en eſte acto, y tomando la razon de las demas, ordenaſſe vna relacion, y deſcripcion de todas ellas con mucha particularidad, para que quedaſſe por memoria, y como formulario para lo que en eſtos actos ſe vuieſſe de hazer adelante.

Vltimamente ſe nombraron por Commiſſarios generales el Rector don Garcia de Haro, el Maeſtreſcuela don Iuan de Llano de Valdes, el Dottor Iuan de Leon, y el Dottor don Roque de Vergas, para que hizieſſen juntas ellos entre ſi, y con los otros Commiſſarios, y todos, ò la mayor parte proueyeſſen todas las coſas neceſſarias para eſtas honras, ſin que fueſſe meneſter juntar Clauſtro para ellas, y ſe les dio commiſſion en forma.

Todo eſto fue ſola preuenciõ, para en caſo q̃ la Vniuerſidad vuieſſe de hazer las honras, como dicho es, ſuſpendiendo la execucion dello para quando viſta la cedula Real de ſu Mageſtad, que ſe eſperaua muy preſto, tomaſſe la Vniuerſidad reſolucion en todo.

Nombranſe todas las perſonas de los Cõmiſſarios con ſus titulos de Religion, Dignidad, Grados, y Cathedras,

para que en otras partes fuera desta ciudad sean conocidos: y para que vean todos con quanto respeto, y amor acuden à las cosas del seruicio de Dios, y de su Rey, y al honor de la Vniuersidad, pues veran aqui commissiones de muchas cosas muy leues dadas à personas grauissimas acceptadas con gran voluntad, y cumplidas con mucha puntualidad.

Mandose luego que se quitassen las colgaduras que estan de ordinario en el Claustro, en señal de luto, y sentimiento.

De la carta del Rey nuestro Señor para la Vniuersidad, y lo que el Claustro acordò cerca de ella.

EL dia siguiente dezisseys del mes de Octubre, auiẽdo llegado la carta de su Magestad, mandò llamar à Claustro pleno el Rector don Garcia de Haro, para que se leyesse en el: y junto todo el Claustro se leyò la carta, que era del tenor siguiente. Dezia el sobrescrito.

Por el Rey. A los venerables Rector, Maestrescuela, Diputados, y Consiliarios del Estudio, y Vniuersidad de la ciudad de Salamãca.

Dentro dezia assi.

EL REY.

VEnerables Rector, Maestrescuela, Diputados, y Consiliarios del estudio, y Vniuersidad

sidad de la ciudad de Salamanca. En tres deste mes de Ottubre entre las nueue, y las diez de la mañana fue Dios seruido de lleuar para si à la serenissima Reyna doña Margarita, mi muy cara, y muy amada muger, de sobreparto de vn Infante, que nuestro Señor nos dio, auiendo recebido los santos Sacramentos con gran deuocion. Y aunque por su gran Christiandad, exemplar vida, y Catholico zelo, y por el buen fin que tuuo, con mucha razon se deue esperar en su diuina Magestad, estarà gozando de su eterna gloria: podeys bien considerar el dolor, y sentimiento que deste caso tan triste, y trabajoso, y de perdida tan grande à mi me puede quedar. De lo qual os he querido auisar, como es justo, para que lo tengays entendido, y hagays la demonstracion de lutos, y las otras cosas que en semejante ocasion se acostumbra, y suele hazer. De san Lorenço à 8. de Ottubre 1611. años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. S.

Tomas de Angulo.

Leyda esta cedula Real, y hecha la ceremonia ordinaria de tomarla en sus manos el Rector, y Maestrescuela, besarla, y ponerla sobre sus cabeças, en su nombre, y en el de toda la Vniuersidad, començó el Claustro à conferir, y acordar lo que se auia de hazer acerca deste negocio. Oian de muy buena gana à los que ponderando el aprieto de hazienda, en que la Vniuersidad estaua, se inclinauan à que estas honras, ò no se hiziessen, ò se hiziessen sin Tumulo, y sin procession, sin lutos, sin acompañamiento, y assistencia de los Colegios. Finalmente, se hiziessen como vnas honras de qualquier Doctor, ò Maestro. Y verdaderamente quisieran hallar algun camino para poder hazer esto, por tener todos muy entendida la grã quiebra q̃ por la estrecheza de los años tenia de hazẽ da la Vniuersidad, y tambien porque auiendo las honras passadas del Rey don Felipe Segundo, que està en el cielo, alargadose la Vniuersidad à dar los lutos de veyntidoseno, se murmuraua, q̃ el Doctor Iuan Aluarez de Caldas Obispo agora de Oniedo, Visitador y Reformador desta Vniuersidad auia hecho cargo à los particulares della, y queridoselos hazer pagar. Deziase tambien, que demas de no auer hazienda para hazer el Tumulo en el patio de Escuelas, era de gran perjuyzio el cerrarse al principio de las lecciones, pues no se compadecia el estar abiertas con las fabricas que se auian de hazer en el. Todas estas razones de vtilidad pudieran mouer mucho à vna Communidad tan alcançada, y pobre de presente, si no se contrapusiera à ellas la obligacion de cumplir con el respetto que se deue à los Reyes, y Señores naturales, à sus mandatos, y seruicio, que le corre esta obligacion precissamente à la Vniuersidad de Salamanca, que tiene por fundador, dotador, y patron al Rey nuestro Señor, pues los señores Reyes sus progenitores de glorioſa memoria la fundaron, y dotaron de la hazienda que pertene-

tenecia à su Real patrimonio, y no podia hallar escusa justa en la falta de hazienda, pues era precissamente necessario empeñarse para esta ocasion, mandando en ella su Magestad, como se vè en su Real carta, que se hagan las cosas que se acostumbran, y suelen hazer en semejante ocasion, y particularmente en la demonstracion de los lutos.

Y cõ esto era inescusable negocio para la Vniuersidad el hazer estas honras, como acostumbra, y suele, y las hizo al Emperador don Carlos, al Principe don Carlos, à la Reyna doña Isabel, à la Reyna doña Ana, y al Rey don Felipe Segundo, que estan en el cielo, à todos los quales se les hizieron honras en la Vniuersidad con el aparato de Tumulos, y demonstracion de lutos, como todos saben. Pues siendo el Rey nuestro Señor de tanta, ò mayor grandeza q̃ sus progenitores, y la santa Reyna difunta de la misma casa, y tronco, pues ambos son visnietos del Rey don Felipe Primero, y de la Reyna doña Iuana hija de los Reyes Catholicos, que razon se podia dar para no hazer por su muerte las mismas demonstraciones que la Vniuersidad ha hecho por otros Reyes, Reynas, y Principes? Pues el sentimiento que su Magestad tiene de su muerte es tan grande, que le obliga à dezir palabras, que de boca de vn Rey tan poderoso, y tan prudente son mucho de ponderar, pues llama à este sucesso, caso triste, y trabajoso, y perdida grande, de que tiene dolor, y sentimiẽto. Y lo que se dezia del Doctor Iuan Aluarez de Caldas Reformador, y Visitador de la Vniuersidad, acerca de los lutos de las hõras passadas, era ruido hechizo, pues ni se hizo tal cargo, ni à la Vniuersidad, ni à ninguno de los particulares della: y pues su visita se vio letra por letra en el Cõsejo supremo, con assistẽcia de dos Dottores de la Vniuersidad, y resultaron della los Estatutos Reales vltimos, por que la Vniuersidad se go-

se gouierna, no deuio de parecer à los Señores del Real Consejo acortar, y desluzir en esta parte à la Vniuersidad, pues la costumbre de hazer estas honras, si la tuuieran por dañosa, la pudieran facilmente auer quitado, prohibiendo con vn estatuto el hazerse, como se hazen. Y que de vn dia à otro se remedian las necessidades de la Vniuersidad: pues el año passado, que fue el de mayor aprieto, por auerse quedado desarrendada casi toda la hazienda, y repartida en administracion à los proprietarios con graue daño de su parte, y de la del arca, se auian redimido, y quitado de los censos que la Vniuersidad pagaua, hasta en cantidad de mas de dos quẽtos, y quarẽta mil marauedis de principal, cõ sus reditos cortidos; y tãbiẽ se auia pagado vna grã suma de marauedis à los ministros y officiales del Dottor Roco de Campofrio, vltimo Visitador, y Reformador de la Vniuersidad, sin otros muchos gastos. Y con todo esso no se auia dexado de acudir à los salarios de las Cathedras menores, y à pagar cerca de seteciẽtas mil marauedis, q̃ caben à la Vniuersidad de subsidio, y escusado, y à otros muchos gastos ordinarios y extraordinarios. Y que no era possible que vuiesse ministro ninguno, que considerada la obligacion, q̃ la Vniuersidad tiene à todo lo dicho, y à q̃, como madre, q̃ cria casi toda la juuentud de España, y la ha de enseñar, y dar exemplo del amor, y respecto con que acude à las cosas de su Rey, y Señor, la condenasse por esto. Y en quanto al perjuyzio de cerrar las Escuelas para hazer el Tumulo se aueriguò ser de menos inconueniente hazerse al principio de las leciones, que despues adelante, pues es cosa cierta, que no estan aun entõces assentados en ellas los Estudiantes, porque ò van viniendo, ò los que estan acà acuden à los que vienen à buscarles sus commodidades de casas, compañias, hatos, libros, criados, y otras cosas: y assi por estos dias se ocupan de ordinario en esto, y

en

en patetes, matracas, y otras burlerias desta manera. Quã to mas que en todo el tiẽpo que estuuieron cerradas por el embaraço de tan gran aparato, no se dexaron de leer de doce lecciones arriba. Y esto fue menos perjuyzio, que cortarles el hilo dellas despues adelante, quãdo estuuiessen assentados, y estudiassen con gusto: y assi se echò de ver que en los dias desta ocupacion vinieron tantos, que Lunes siguiente despues de las honras, catorze del mes de Nouiembre vuo tã gran cõcurso, que no cabiã en los generales, ycõ el mismo se continuan oylas lecciones. Por tantas, y tan graues causas se determinò el Claustro à que se hiziessen las honras cõ el aparato y esplẽdor acostũbrado, y assi se señalò el dia para ellas en seys de Nouiẽbre, aunq̃ depues se dilatò para los nueue del mismo, en q̃ se celebraron. Y determinò la Vniuersidad, q̃ luego los Cõmissarios nõbrados començassen à vsar de sus cõmissiones, y se buscasse para ellas el dinero, q̃ de presente se pudiesse hallar prestado sin interes, hasta que viniesse la facultad del Real Consejo para tomarlo à censo.

Todos los quales dichos Cõmissarios pusieron tã grã cuydado en las cosas q̃ tenian à su cargo, y entendieron cõ tãta volũtad en ellas, q̃ sin duda ninguna se hizo vno de los mayores actos, y de mayor autoridad, y esplendor, q̃ en la Christiandad se deue de auer visto, como lo testifican todos los que le vieron.

Esforçolos particularmente la gran solicitud del Rector Don Garcia de Haro, que fue extraordinaria en todo este tiẽpo, assistiendo continuamente à todo, y cuydãdo lo casi todo, y con la amable condicion suya, ycõ su mucha discrecion haziendo suaue el trabajo de los demas, lo dirigio todo de manera, q̃ lo que antes parecia imposible, fue despues facil para todos.

Estimò en mucho la Vniuersidad vn recaudo de la Ciudad q̃ se le dierõ en su Claustro dos Caualleros Regido-

res della Dô Alonso Suarez de Solis, y Don Iuan Brochero Cauallero del habito de Alcantara, que la Ciudad auia recebido gran contentamiento del recaudo que en nôbre de la Vniuersidad se le auia dado en su Cõsistorio, haziendola saber el dia de las honras, y cõbidandola para ellas, aunque para no venir en forma de Ciudad tenia justas escusas, y que daria el toldo, que se le auia pedido para cubrir el Tumulo, y todo lo que tenia, que fuesse à proposito, con gran voluntad. A este recaudo respondio el Rettor Don Garcia de Haro por toda la Vniuersidad muy cortes y prudentemente.

Y no menos estimò otro recaudo del Cabildo de la santa Iglesia Cathedral, q̃ le vinieron à dar Don Iuan de Contreras, y Artiaga Canonigo, y Gil Gonçalez de Auila Racionero entero en ella, representando el deseo que aquella santa Iglesia tenia de acudir à la Vniuersidad en todas las ocasiones, q̃ se le offreciessen, como lo haria en esta de las honras de la Reyna nuestra señora, y assi offrecia para ellas todas las cosas, que tenia sin excepciõ de alguna, para que la Vniuersidad dispusiesse de lo que vuiesse menester, y que con este fin auia suspendido el conceder à algunas Communidades las que les auiã pedido hasta saber de la Vniuersidad las q̃ queria. Y auiẽdo respondido de presente el Rettor à este recaudo en nôbre de la Vniuersidad con la autoridad, prudencia, y blandura que suele, se acordò q̃ fuessen el Maestro Fray Pedro Cornejo, y el Dottor Marcos Diez à dar las gracias al Cabildo.

Por las razones arriba referidas, y por parecer que las palabras de la carta de su Magestad obligauan à darse lutos, acordò la Vniuersidad que se diessen, y por la falta de hazienda fuessen de vayeta comprados al mas baxo precio, y con la mayor commodidad que se pudiesse, como se hizo, y se dieron capuzes largos y capirotes, y sombreros, y à algunos officiales capuzes de Capilla.

Nombrò

Nombrò el Rector Don Gargia de Haro para celebrar la Missa al Doctor Don Roque de Vergas Arcediano de Monleon por Preste, al Maestro Andres de Leon por Diacono, y al Maestro Gregorio Ruyz de Sagredo por Subdiacono. Encomendò el Sermon de las honras al Maestro Fray Andres de Espinosa Trinitario.

Luego se començo à disponer, y traçar la orden que se auia de tener en la Procession, y exequias funerales, y particularmente en las precedencias de los lugares. En los quatro Colegios mayores, que era la parte mas principal de este acompañamiento, no vuo que disponer, porque ellos guardan inuiolablemente sus lugares. El primer lugar tiene el Colegio Viejo de san Bartolome, y delante de el en segundo lugar va el de Cuenca, delante de el de Cuenca el de Ouiedo, y delante de el de Ouiedo en el vltimo lugar el del Arçobispo de Toledo.

Pero acerca de los Clerigos, que los auian de acompañar con sobrepellizes vuo difficultad, y acudieron à la Vniuersidad de parte de todos los quatro à tratar della en vna junta, y representaron la voluntad, con que todos quatro acudian à acompañar à la Vniuersidad, y propusieron, que para que este acompañamiento se hiziesse con mayor esplendor seria bien que cada Colegio viniesse desde su casa con guion, y acompañado de sus Clerigos con sobrepellizes, y que al venir en la Procession desde santa Vrsula fuessen los Clerigos todos juntos immediatamente delante de los quatro Colegios, guardando cada compañia de ellos entre si la antiguedad de el Colegio, cuya fuesse. En esto acordo la Vniuersidad que viniessen de sus Colegios à santa Vrsula con su guion, y Clerigos delante, segun y como lo auian propuesto. Pero que en yr los Clerigos en el lugar que pedian en la Processiõ reci-

birian agrauio los Colegios menores: à que la Vniuerſidad madre de los vnos, y de los otros no auia de dar ocaſion, y aſsi ſe ordenò, q̃ dexando los Clerigos à ſus Colegios à la puerta de ſanta Vrſula, de alli paſſaſſen adelante cõ los Clerigos de la Vniuerſidad, ò deſde aquel Conuẽto ſe fueſſen à Eſcuelas à aguardar à ſus Colegios, y que entre los Colegios no fueſſe Clerigo ninguno cõ ſobrepelliz, como ſe hizo.

En los Colegios menores ſe dio orden que fueſſen cõforme à las antiguedades de ſus incorporaciones, ò del derecho q̃ moſtraſſen de precedencia, y los que no fueſſen incorporados, ò tuuieſſen otro derecho, fueſſen en los lugares, que el Maeſtreſcuela les preſcribieſſe, y ſeñalaſſe. Quanto à los quatro Colegios de las Ordenes militares, Santiago, Calatraua, Alcantara, y ſan Iuan ſe acordò que fueſſẽ preferidos à todos los Colegios no incorporados, guardando ellos entre ſi la orden de ſus antiguedades, lo que no quiſieron acceptar, y aſsi no fueron à las honras.

Ordenoſe q̃ las Cofradias fueſſen por el orden de ſus antiguedades, y la de los Naturales deſta Ciudad pidio, que por quanto en otros actos deſtos auia pueſto ſu pendon en el corredor donde ſe dize la Miſſa al lado del Euãgelio, ſe les concedieſſe en eſte ponerle ſin contradicion en el miſmo lugar. Acordoſe q̃ los pẽdones de las Cofradias entraſſen en Eſcuelas por el orden que vinieſſẽ en la Proceſsiõ, pero que ninguno ſubieſſe las eſcaleras, ni paraſſe en Eſcuelas, y para eſto el Dottor Don Iuan de Llano de Valdes Maeſtreſcuela dio ſu mandamiento con cenſuras, y penas.

Mandoſe pregonar Martes ocho de Nouiembre, que todos ſe fueſſen juntando el Miercoles ſiguiente nueue del dicho mes en el Campo de S. Franciſco, y en la Igleſia del Conuento de la Anunciacion q̃ llaman ſanta Vrſula de las ſiete de la mañana en adelante.

Auiaſe

Auiase mandado algunos dias antes se notificasse à todos los Colegios el estatuto. 7. del titulo. 50. de la Reformaciõ de don Iuan de Zuñiga, en q̃ se les manda, q̃ en semejantes actos vayan acõpañando à la Vniuersidad. Y à los quatro Colegios Mayores se acordò, q̃ auiendoles primero dado vn recaudo el Dottor Antonio Pichardo de Vinuesa, para mayor seguridad se les notificasse vna executoria ganada por la Vniuersidad en el Cõsejo supremo, para q̃ en estos actos vayan acõpañãdo à la Vniuersidad, y assistan en ellos haziendo sus Altares, y officios, como es de costũbre; aunq̃ ellos de su voluntad acudieron à esto cõ tanta demonstracion, cõ tan luzido aparato, y cũplimiento en todo, q̃ la Vniuersidad quedò muy satisfecha, y agradecida de tan grandes, y principales hijos, y assi les embiò à dar las gracias.

Y aunq̃ el Dottor Don Iuan de Llano de Valdes Maestrescuela de Salamãca, con la gran autoridad, y valor que tiene auia ordenado, y mãdado lo q̃ tocaua à la Procesiõ, poniendo cõ gran prouidẽcia todas las cosas en su lugar, no fue posible ajustarse todo de manera, q̃ no quedassen muchas, y muy grãdes difficultades para el mismo tiẽpo, en que se auian de executar sus mandatos. Todas las qualles difficultades allanò persuadiẽdo à vnos con su autoridad, y gracia, y rõpiendo, y allanando à otros cõ su brio, fuerça, y execuciõ, que tiene en las cosas: y sin duda, segũ lo vimos por los ojos, pocos pudieran hazer aquello de la manera q̃ el lo hizo, y en tan breue espacio de tiẽpo, sin alboroto ninguno ni rebuelta, que fue mucho jũtandose en aquel cãpo casi quatromil hõbres moços, y los mas apasionados por sus comunidades, ò naciones, tenerles tã cõcertada la riẽda, q̃ ni aũ vna voz alta se oyò. Todo lo qual se deue à la gran discreciõ y gouierno del Maestrescuela, q̃ le tiene como hõbre de tan grande experiencia en el manejo de negocios graues, y de importancia, como fue-

rõ los muchos que el Rey Don Felipe Segundo nuestro Señor, que está en el cielo, le encomendo, y de que dio tan buena cuenta, como sabe el mundo. Viose particularmente esto en vna gran differencia, que vuo en el Cãpo de san Francisco entre la Cofradia de Aragon, y la de Vizcaya, sobre la precedencia del lugar segundo, porque el primero sin contradicion le ha tenido, y tiene la de Portugal por Bulas Apostolicas de su fundacion, que es la mas antigua, y por actos de posseſſion: y assi las dos Cofradias que digo competian solo entre si el segundo lugar. Podiase temer algun alboroto, por ser la competencia entre dos Naciones tan nobles, y de tanto brio, y corage. El Maestrescuela tomando en su compañia algunos Doctores, y Maestros de la Vniuersidad, fue en persona à cõponerlos, y pudo tãto con su autoridad, y buenas palabras, q̃ los reduxo à dexar en la suerte la determinacion de su pretẽsiõ. Y assi en la Iglesia de la Cruz se hizierõ dos cedulas de los nõbres de las dos Cofradias cõ cõsentimiẽto de los Mayordomos de ambas ados, y se echaron en vn sombrero, y rogaron al Maestrescuela, que sacasse la suerte de su mano. Y el protestãdo primero, que por aquel acto no fuesse visto dar, ni quitar derecho alguno à ninguna de las partes, sacò vna de las cedulas, que descogida parecio ser del nõbre de Aragõ, y cõ esto quedarõ quietos todos, y contentos.

Fueronse pues juntãdo todos en el Campo de S. Frãcisco desde las ocho de la mañana en adelãte. Tenian las Religiosas cubierto todo el cuerpo de la Iglesia de paños negros, q̃ tomauan las paredes de alto abaxo, y la Capilla colgada de damascos, y terciopelos negros. La sepultura del Patriarcà, q̃ edificò y dotò aquel Conuento, q̃ es vn tumulo de marmol blanco de marauillosa talla, estaua cubierta cõ vn rico paño de brocado. Los Doctores, y Maestros de la Vniuersidad entrauan en esta Capilla de las re-

jas

jas adentro, y los no Religiosos venian vestidos cõ sus capuzes largos, y capirotes en las cabeças, y se sentauã por sus antiguedades en las sillas de asiento, q̃ ay en ella, y en los bancos de respaldo que se auian puesto. Y entrãdo el Rettor, y Maestrescuela juntos, echò de ver el Maestrescuela, que en el lugar, que estaua señalado para el Colegio de san Bartolome, que era junto à la reja de la Capilla al lado del Euangelio, estaua vna silla de terciopelo negro à la cabeçera del banco, y vn coxin de lo mismo: y preguntando para que era aquella silla, dixeron que era para el Rettor del Colegio, y mandola quitar: y entraronse el Retor, y Maestrescuela, y sentaronse en dos sillas de asiento, que estan arrimadas à las rejas por el orden que suelen, el Rettor à la mano derecha, y à la izquierda el Maestrescuela. En esto vino el Colegio de S. Bartolome, y los familiares del sacaron la silla, que auian metido en la Sacristia, para que se sentasse el Rettor del Colegio. El Maestrescuela le embio luego vn recaudo con dos caualleros conseruadores de la Vniuersidad Don Gonçalo Vazquez de Coronado, y Don Gonçalo Rodriguez de Monroy, y Viuero, que al presente son solos Conseruadores, pidiendole mandasse quitar aquella silla, porque le parecia que conuenia assi à la autoridad de la Vniuersidad, de que aquel Colegio era tan zeloso, y à la decencia de aquel acto funeral de las honras de la Reyna N. S. Allanose luego el Colegio, y quitada la silla se sentò el Rettor del en la cabeçera del banco. Y assi se embio à hazer saber à los demas Colegios mayores, que aun no auian llegado, para que hiziessen lo mismo, como lo hizieron.

El Colegio de Cuenca se sentò en frente del de san Bartolome al lado de la Epistola.

El Colegio de Ouiedo mas abaxo del de san Bartolome.

El del

El del Arçobiſpo de Toledo no entrò en la Igleſia, porque dixeron que ſu aſiẽtò en aquella Igleſia era la Capilla, ſiempre que yuan à ella en forma de Colegio, y que como eſtaua aquel dia ocupada por la Vniuerſidad, querian aguardar fuera à ponerſe en ſu lugar en la Proceſsiõ, como lo hizieron. Eſtuuieron en la miſma Igleſia caſi todos los Colegios Menores, y algunas Religiones haſta que juntados todos, y compueſtas todas las coſas, en que ſe gaſtò mucho tiempo, como en ſemejantes actos ſuele acontecer, ſe començo la Proceſsion en la forma que ſe dira en el Capitulo ſiguiente.

Mientras ſe juntaua la Vniuerſidad en ſanta Vrſula, no ceſſaron en la Capilla de ſan Geronimo de Eſcuelas Mayores de dezirſe Miſſas rezadas en tres Altares, que ſe puſieron, que con el mayor eran quatro.

El Maeſtro Andres de Leon adminiſtrador auia publicado antes, que los Eſtudiantes pobres ſe juntaſſen en la Capilla del Hoſpital de Eſcuelas à recebir la limoſna de pan maſſado, que la Vniuerſidad auia mandado repartir. El ſe viſtio para dezir Miſſa, y antes de ella encomendò à los pobres Eſtudiantes que la oyeſſen con gran deuocion, y encomendaſſen à Dios à la Reyna nueſtra Señora. Acabada la Miſſa dixo vn reſponſo, y deſpues repartio la limoſna entre todos, y algun pan que ſobro le hizo dar à pobres vergonçantes, encargandoles lo miſmo que à los Eſtudiantes.

(.?.)

Orden de la proceßion de las honras, como ſe fue viendo. En que los de delante eran de lugar inferior, y de mejor lugar los que iuan ſiguiendo.

COmençò la proceſsion de la puerta de la Igleſia de ſanta Vrſula, y atraueſſando el Campo llegaua à la puerta principal de ſan Franciſco, y de alli iua baxando por la lonja, y por detras de las caſas del Conde de Monterey, entraua en la calle del Prior, y della en la plaça, y torciendo por detras de ſan Martin, boluia en frente de las carnicerias à entrar por la boca de la Rua, por donde iua derecha, y por ſan Iſidro, y la Libreria, haſta llegar à la puerta principal de Eſcuelas mayores, por dõde entrò.

Cofradia de los Naturales.

LA Cofradia de los Eſtudiantes naturales de la ciudad de Salamanca, que iua delante de las demas, vino al campo de ſan Frãciſco deſde la Igleſia parroquial de ſanto Tome, donde eſtà ſituada à la aduocacion de S. Antonio de Padua, con muy autorizada pompa, porque venian en orden de proceſſion con velas encendidas de cera blanca, acompañados de perſonas naturales, tãto de Dottores de la Vniuerſidad, como de muchos Caualleros de los mas illuſtres della. Venia el pendon delante, lleuaualo Pedro de Villazan hijo de algo de la Ciudad, acompañandole con hachas blancas los quatro Diputados de la Cofradia, que eran Pedro de Pineda Maldonado, el Licenciado Iuan de Paz, Antonio de Artiaga, y Pedro de Gueuara Ladron. Eſtos quatro, y el pendolero iuan con lobas largas, y capirotes en la cabeça. Los Ma-

yordomos, que eran quatro, el Licenciado Lazaro Vazquez, el Canonigo Duran, Don Francisco de Medrano, y Antonio de la Puebla, iuan con lobas, y capirotes, con sus varas rigiendo à trechos la procesion, que fue muy vistosa, por la gran orden que se guardò en ella, y por el luzido acompañamiento que lleuò.

Cofradia de la Mancha.

SEGVIA à la de los Naturales la Cofradia q̃ llaman de la Mancha, y comprehende quatro Reynos. Lleuaua el pendon con gran acompañamiento, y muchas hachas blancas don Pedro Giron hijo de don Alonso Giron hermano del Obispo de Cuenca. Lleuauan las borlas don Antonio de Toledo, y don Antonio de Calatayud, todos con sus lobas, y capirotes en las cabeças. Yuan en la procesion hasta quinientos estudiantes con hachuelas blancas encendidas en muy buena orden, regidos por los quatro Diputados de la Cofradia. Cerrauan la procesion los quatro Mayordomos con lobas largas, y capirotes en las cabeças. El del Reyno de Murcia era don Pedro de Aragon hijo del Duque de Terranoua, que como en la hermosa, y agradable representacion de su rostro, y persona muestra bien la mucha grandeza de su casa, y en los grandes estudios de letras humanas, Filosofia, y Derechos, la notable virtud que tiene, illustraua no solo esta Cofradia, pero tambien toda la procesion, y el acto destas honras, mirado de todos con tan buenos ojos, como lo merece su gran bondad, humanidad, y cortesia. Del Reyno de Toledo era Mayordomo don Bernardo de Rojas, y Sandoual hijo del Conde de Casarrubios, Canonigo, y Vicario del coro de la santa Iglesia de Toledo, Rector que fue desta Vniuersidad, graduado en ella en

santa

santa Theologia, y de las personas mas insignes en estudios, y de mayor ingenio y juyzio en ellos, que la Vniuersidad ha conocido. Del Reyno de Siguença era Mayordomo don Melchor de Bracamonte, y Pacheco hijo del Conde de Peñaranda, que con su hermano menor don Gaspar de Bracamonte, y Dauila reside en esta Vniuersidad, dando grandes muestras ambos de su mucha virtud, diligencia, y continuacion en los estudios, casi tan señalados en ellos, como en su gran nobleza. Del Reyno de Cuenca era Mayordomo don Andres Pacheco hijo de don Alonso Giron, que con su hermano don Pedro Giron, que diximos que lleuaua el pendon, reside en esta Vniuersidad estudiando ambos la facultad de Derechos con tan gran recogimiento, y muestras de virtud, que dan exemplo à todos los Caualleros tan grandes como ellos de como han de proceder.

Cofradia de Vizcaya.

VENIA immediatamente tras la Cofradia de la Mancha la gran Cofradia que se llama de Vizcaya. Tiene su assiento en el santo Conuento, y Colegio de san Esteuan, vna de las mayores casas que tiene la Religion de santo Domingo, en grandeza de edificio, en sumtuosidad de templo, en numero de Religiosos, en religion, y santidad, en letras, en illustre memoria de grandes Santos, innumerables letrados, ò hijos de ella, ò que han viuido, y muerto en ella. Y por esta razon se le llega à esta Cofradia algo de lustre, aunque ella tiene mucho de suyo por la nobleza, y multitud de los Cofrades. Salio la procesion della de la Iglesia de san Esteuan, acompañada de todos los Religiosos de aquella santa casa, y todos los estudiantes con hachuelas de cera verde, que serian en numero hasta

quinientos hombres. Llegados al campo de san Francisco se apartaron dellos los Religiosos, y los Cofrades entraron en la procesion en el tercer lugar, despues de auer echado las suertes con la Cofradia de Aragon, como està arriba dicho. Lleuaua el pendon en la procession dõ Fernando de Azebedo hijo de don Francisco de Azebedo, y sobrino de don Iuan Baptista de Azebedo Obispo que fue de Valladolid, Presidente de Castilla, Inquisidor general, y Patriarca de las Indias, y sobrino assi mismo de don Fernando de Azebedo Obispo que es oy de Osma. La vna borla lleuaua su hermano don Francisco de Azebedo, y la otra Andres Nauarro, todos con lobas, y capirotes en las cabeças, y veyntiquatro hachas blancas que acompañauan el pendon. Cerrauan la procession los Mayordomos. Por Vizcaya don Christoual de Iuarra, Canonigo de la santa Iglesia de Cuenca, y Arcediano de Moya, hijo de Iuan de Iuarra Cauallero del habito de Calatraua, Secretario de su Magestad, y de su Real Consejo de las Indias. Por Nauarra don Geronimo de Luna hijo de don Aluaro de Luna señor de Cornago, sobrino de el Maestro don Iuan Alonso de Curiel Cathedratico que fue jubilado de Prima de Theologia en esta Vniuersidad, cuya memoria serà perpetua en ella, por la gran santidad de vida, y por la admirable eminencia en las letras. Por Rioja, aunque era Mayordomo el Licenciado don Iuan Marquez del Colegio mayor de san Bartolome, no pudo acudir à este acompañamiento, por estar en el de su Colegio. Por la Montaña era Mayordomo el Licenciado dõ Antonio de Contreras del Colegio mayor de Ouiedo, que estaua ausente desta Ciudad.

Cofradia de Aragon.

LA Cofradia de Aragon està fundada en el santo Conuento de san Francisco, diferente en el habito del

del de S. Esteuan, pero muy semejãte casi en todas las calidades que del de san Esteuan hemos referido. Tiene alli esta noble Cofradia entierro muy principal en el mesmo Capitulo del Conuento para todos los de aquel Reyno, que mueren en esta ciudad, à los quales entierran con gran solenidad, y muchas Missas, y sufragios, y hazen cada año en la mesma Iglesia las dos fiestas solenes del santissimo Sacramento Iueues, y Viernes santo, encerrandole, y desencerrandole, comulgando todos el Iueues con tan gran solenidad, y deuocion, que no ay aquellos dias en Salamanca fiestas de mayor concurso de gente luzida, y principal. Salieron los Cofrades de la Iglesia acompañados, y entremezclados con los Religiosos de aquel Conuento, los vnos, y los otros cõ hachuelas verdes encendidas: y auiendo dado vna buelta por el campo, se apartaron dellos los Frayles: y los Cofrades despues de la dicha suerte, en que les cupo el quarto lugar, que es segundo en antiguedad, y precedencia se pusieron en el en la procession. Serian hasta trezientos con hachuelas verdes encendidas. Era Mayordomo por Aragon don Francisco de Vrrea Cauallero de la villa de Epila de la casa de los Condes de Aranda: pero vuo en esta procession de lleuar el pendon por don Diego Martinez de Luna Cauallero de Calatayud, de la casa de los Cõdes de Morata, que era el pendolero, y no estaua en disposicion de lleuarle, por estar con vna terciana, pero esforçose à ir en el lugar de don Francisco de Vrrea por Mayordomo. Lleuaua pues el pendon don Francisco de Vrrea con loba larga, y capirote en la cabeça, acompañauanle ocho Cofrades con el mesmo luto, con hachas grandes verdes cõ escudos de plata de las armas del Reyno, y Corona. Cerrauan la procesion los Mayordomos, por el de Aragon don Diego Martinez de Luna, como dicho es, por Valencia Paulo Ferris hijodalgo Valenciano, por Cataluña

Pedro Garces natural de Barbastro hijodalgo principal, y de los mayores, y mas auentajados estudiantes que oy tiene la Vniuersidad en la facultad de Derechos. Y por las Islas Galpar de Pertusa Cauallero Valenciano.

Cofradia de Portugal.

LA Cofradia de Portugal por su gran antiguedad, y nobleza de aquella nacion, ha sido siempre de gran estima en esta Vniuersidad, y ha tenido insignes personas en ella, y en estas honras prouò su preeminencia con Bulas Apostolicas de su fundacion, y con antiquissima possession de precedencia en el primer lugar. Salio de la Iglesia de santa Maria de los Caualleros. Eran mas de ciento, y veynte, todos con cirios de cera blanca pintadas en ellos las armas de Portugal. Lleuaua el pendon Iuan Teixeyra natural de Bragança, por ser vno de los tres Mayordomos, y por la gentil, y autorizada disposicion de su persona. Lleuaua la vna borla Mendo Lopez, segundo Mayordomo, natural de Portalegre, y la otra Antonio Perez, tercero Mayordomo, natural de Vela. Todos tres con capuzes largos, y capirotes en las cabeças. Acompañauan el pendon veyntidos Cofrades con hachas grandes de cera blanca. Gouernauan la procession Antonio Diaz, natural de Penamanquor y Consiliario de la Vniuersidad, Sebastian de Acosta natural de Oporto, y Antonio Teixeyra natural de Vela, todos con capuzes largos, y capirotes en la cabeça.

Otras Cofradias, que aqui no se nombran, dexaron de ir en esta procession por no hallarse en disposicion de poderlo hazer con el luzimiento que quisieran.

Orde-

Ordenes Regulares, Mendicantes, y Monachales.

TRAS las Cofradias venian las Ordenes Mendicantes, y Monachales, que ò estan incorporadas por Colegios en la Vniuersidad, ò tienen dependencia della.

Delante de todos iuan los Religiosos Descalços de la Orden de la santissima Trinidad, poblacion nueua en esta Republica, de gran austeridad de vida, y exemplo de santidad en ella.

Seguianse luego à dos coros los Religiosos de los dos insignes Colegios de la Compañia de IESVS, y del de nuestra Señora del Carmen de los Descalços. Entre estas dos Communidades vuo vna religiosa, santa y exemplar competencia, pretendiendo cada vna ir delante de la otra en el lugar inferior, y no pudiendo vencer ninguna de las partes, se concordaron en que fuessen à dos coros, y luego porfiaron mucho sobre querer cada vna la mano izquierda de la otra. Vencieron los padres de la Compañia, y assi fueron los vnos, y los otros con la deuocion, y mortificacion que suelen, edificando mucho en todo esto al pueblo.

Seguia à estas dos Communidades el Conuento de los Minimos de san Francisco de Paula à dos coros con mucha deuocion.

Tras estos iua el Colegio de la Orden de san Geronimo à dos coros, con representacion de gran autoridad y Religion.

Entre el Conuento, y Colegio de la Vera Cruz, que es de la Orden de nuestra Señora de la Merced, y el Conuento, y Collegio de la santissima Trinidad, que son dos Communidades de mucha estima en la Vniuersidad, por su gran religion, y letras, y por

y por auer tenido, y tener de presente Maestros, y Cathedraticos de mucho nombre, y autoridad, vuo diferencia sobre la precedencia del lugar, à cuya causa se detuuo algo la procesion, hasta que los padres Mercenarios se retiraron à su Conuento, dexando la procesion, y los padres Trinitarios fueron en ella, con gran compostura, y decoro.

Seguianse tras ellos los Religiosos calçados de nuestra Señora del Carmen del santo Conuento, y celebre Colegio de san Andres, cuyos tres Maestros Cathedraticos iuan con la Vniuersidad en sus lugares.

Tras ellos iua el santo, è ilustre Conuento, y Colegio de la Orden de san Augustin en dos coros, entremezclados con los Religiosos del los Recoletos de la misma Orden, que viuen en san Lazaro de la otra parte de la puente. Los quatro Maestros, y Cathedraticos de S. Augustin de siete que tiene, fueron con la Vniuersidad en sus lugares, los tres estan ausentes desta Ciudad.

Seguiase luego el Conuento de los Religiosos de san Francisco Capuchinos, representando la gran santidad que professan. Y tras ellos iuan los dos mayores Conuentos de la ciudad, el de san Esteuan de la Orden de santo Domingo, y el de san Francisco à dos coros, lleuando la mano derecha los Padres Dominicos.

El vltimo iua el antiquissimo, y principalissimo Conuento, y Colegio de san Vicente de Religiosos de la Orden de san Benito, iuan à dos coros con la autoridad grande que aquel santo habito tiene, y con la compostura exemplar que guardan siempre los que le traen. Iuan dos dellos en medio entonando la Letania, lleuauan guion delante, y cerrauan la procesion Preste, y Diacono, y Subdiacono.

Cleri-

Clerigos.

TRAS las Ordenes iuan los Clerigos con ſobrepellizes, y velas à dos coros. Eran los de los quatro Colegios mayores, y algunos que auian ido con los menores, y los de la Capilla de Eſcuelas. Los de la Clereçia de la Capilla de ſan Marcos no fueron por tener algunos juſtos impedimentos.

Colegios menores.

DELANTE de todos iua el Colegio de los Irlandeſes, gente de mucho exemplo en la vida, y de auentajados eſtudios, que los paſſan con gran cuydado, porque tienen por fin ayudar con ellos à los Catholicos de ſu nacion, y reduzir à los Hereges, y aſsi es vn gran ſeminario de Sacerdotes, Confeſſores, Predicadores, y aun de ſantos Martires.

Seguialos el Colegio de ſan Pedro, y ſan Pablo.

Tras el qual iua el Colegio de ſan Miguel con ſu guiõ.

Luego el Colegio de los Angeles.

Y tras el los dos Colegios de ſanta Cruz, delante el de ſan Adrian, y tras el el de Canizares.

Seguia à eſtos el Colegio de ſanto Tomas.

Y luego el de ſanta Maria à ſan Eſteuan.

Entre el Colegio del Monte Oliuete, y el Colegio de ſan Millan vuo diferencia ſobre la precedencia del lugar, y por parte del de Monte Oliuete ſe notificò al Maeſtre-ſcuela vna Real prouiſion, y el ſin perjuyzio del derecho de vna, ò de otra parte proueyò, y mandò, que precedieſſe el Colegio de ſan Millan, y el del Monte Oliuete fueſſe delante del, y en eſtos lugares ſalieron de ſanta Vrſula, y començaron à andar en la proceſſion, y en el campo

de san Francisco dixerõ los del Monte Oliuete, q̃ se querian yr à su casa, como lo hizieron, y se quedaron los de san Millan en el vltimo lugar preferidos à todos los Colegios menores.

Los Colegios, que aqui no se nombran, no fueron à estas honras, ò por pretender mejor lugar, q̃ el q̃ les auian de dar, ò por no hallarse en disposicion de yr à ellas.

Colegios Mayores.

EL Colegio mayor del Arçobispo, q̃ va delãte de los otros tres mayores vino de su casa à la puerta de santa Vrsula cõ gran acompañamiento de los Capellanes, y cantores de su Capilla, y con mucha luz, llegò à la puerta de santa Vrsula, y se puso en su lugar.

Saliò de santa Vrsula el Colegio mayor de Ouiedo, que yua en la Procesion tras el de el Arçobispo.

El Colegio Mayor de Cuenca ni mas ni menos.

El vltimo saliò el Colegio mayor de san Bartolome. Todos quatro lleuauan guiones delante, y detras de cada vno de los Rectores yuan los Familiares de aquel Colegio.

Vniuersidad.

SALIO figuiẽdo al Colegio mayor de S. Bartolome la Vniuersidad, yendo delãte los criados, y ministros della, cõ lutos, Francisco de Vargas Maestro de Ceremonias, y Antonio Ruano de Medrano escriuano de el Rey nuestro señor, y assi mismo Sº. del Clausstro de la Vniuersidad, y delante los demas que serian hasta catorce.

Luego se seguian los Doctores y Maestros por el Orden de sus antiguedades, ò precedencia de facultades à dos coros con capuzes muy largos arrastrando, y capirotes en las cabeças, exceptos los Maestros Religiosos, que

yuan

yuan sin luto con sus habitos. Eran los siguientes.

El Maestro Blas Lòpez, arriba nombrado.

El Maestro Pedro Fernandez Maestro en Artes, y Cathedratico de la Cathedra de Cirugia.

El Maestro Iuan Pio Rodriguez Maestro en Artes y Cathedratico proprietario de la Cathedra de Rhetorica, Licenciado en Leyes por la Vniuersidad, y Abogado en esta Ciudad.

El Maestro Sebastian de Vibanco Maestro en Artes, y Cathedratico Proprietario de la Cathedra de Musica, Racionero Maestro de Capilla de la santa Iglesia Cathedral desta Ciudad.

El Maestro Baltasar de Cespedes, arriba nombrado.

El Dottor Lorenço Perez Ortiz Dottor en Medicina, pretendiente de Cathedra en la misma facultad.

El Dottor Iuan Arroyo Solano Dottor en Medicina, y pretendiente de Cathedra en la misma facultad.

El Dottor Lucas Criado de Miranda Dottor en Medicina, y Cathedratico en la misma facultad de la Cathedra de simples.

El Dottor Gaspar Fernandez de Medina Dottor en Medicina, y Cathedratico de Methodo en la misma facultad.

El Dottor Domingo Vazquez Mexia Dottor en Medicina, y Cathedratico de Anatomia en la misma facultad.

El Dottor Iuan de Garaña Dottor en Medicina, y Cathedratico que fue del partido de Anatomia.

El Dottor Diego Ruyz Ochoa Dottor en Medicina, y Cathedratico proprietario entonces de Visperas, que agora lo es de Prima en la misma facultad.

El Dottor Iuan Gil Vicente Dottor en Medicina, y Cathedratico proprietario de la Cathedra de Pronosticos de la misma facultad.

El Dottor Antonio Nuñez de Zamora Dottor en

Medicina,y Maestro en Artes, Cathedratico proprietario de la Cathedra de Astrologia.

El Dottor Pedro de Paz Dottor en Medicina.

El Dottor Iuan Mendez Dottor en Medicina, y Decano de la misma facultad.

El Maestro Bartolome de Parada, y Paz Maestro en santa Theologia.

El Maestro Gonçalo Correa Maestro en santa Theologia,y Cathedratico proprietario de la Cathedra de Hebreo,y Cathedratico de Griego.

El Dottor Iuan de Santiago Dottor en Canones.

El Dottor don Alonso de la Carrera Dottor en Leyes,arriba nombrado,

El Dottor Diego Nieto de Briones Dottor en Canones,y Cathedratico proprietario en la misma facultad de la Cathedra de Sexto.

El Maestro fray Iuan Garcia de la Orden de nuestra Señora de la Merced,y Comendador del Conuento de la Vera Cruz,Maestro en santa Theologia, y Cathedratico de Artes.

El Dottor Pedro Ruyz Barrio, arriba nombrado.

El Maestro F. Basilio Ponce de Leon Maestro en santa Theologia, Cathedratico que fue primero de la Cathedra de Escoto,y despues de lade substitucion de Prima de Theologia.

El Dottor Marcos Diaz Dottor en Leyes,arriba nombrado.

El Maestro Fray Andres de Espinosa Trinitario,arriba nombrado.

El Maestro Fray Pedro de Ledesma de la Orden de santo Domingo Maestro en santa Theologia, y Cathedratico en la misma facultad, primero de la Cathedra de santo Thomas, y agora de la Cathedra de propriedad de Visperas, que dotò en la Vniuersidad el Duque de

Ler-

Lerma para la Orden de santo Domingo.

El M. F. Pedro Cornejo Carmelita, arriba nõbrado.

El Maestro Fray Antonio Perez de la Orden de san Benito, arriba nombrado.

El Maestro Fray Francisco Cornejo Augustino, arriba nombrado.

El Maestro Fray Luys Bernardo de la Orden de san Bernardo, arriba nombrado.

El Maestro Fray Iuan Marquez Augustino, arriba nõbrado.

El Dottor Iuan de Pareja Dottor en Canones, arriba nombrado.

El Dottor Bartolome Sanchez Dottor en Canones, y Maestro en Artes, Cathedratico que fue primero de Prima de Rhetorica, y despues de Prima de Latinidad, y Griego, y agora en la facultad de Canones de la Cathedra de Clementinas.

El Maestro Fray Dionisio Iubero Carmelita, arriba nombrado.

El Maestro Fray Pedro de Herrera Dominico, arriba nombrado.

El Maestro Pedro Ramirez de Arroyo Maestro en santa Theologia, y en Artes, arriba nombrado.

El Dottor Antonio Pichardo de Vinuesa Dottor en Leyes, arriba nombrado.

Don Gonçalo Rodriguez de Monroy, y Viuero Cauallero mayorazgo principal, y Regidor de la ciudad de Salamanca, y Conseruador de la Vniuersidad.

Don Gonçalo Vazquez de Coronado Cauallero mayorazgo principal, y Regidor de la ciudad de Salamãca, y Conseruador de la Vniuersidad,

El Maestro Fray Augustin Antolinez de la Orden de san Augustin Maestro en santa Theologia, y Cathedratico en la misma facultad de la Cathedra de Prima.

El Maestro Fray Bartolome Sanchez Carmelita, arriba nombrado.

Cerrauan la Procesion el Rector Don Garcia de Haro à la mano derecha, y el Maestrescuela don Iuan de Llano de Valdes à la yzquierda.

Yuan delante dellos Gregorio de Robles, y Solis, y Fernando de Cullar de Llano Vedeles de la Vniuersidad con capuzes largos, y capirotes en las cabeças, y las maças cubiertas cada vna con cinco varas de tafetan negro.

Traïan en medio los dos Vedeles al Dottor Iuan de Leon, que lleuaua en las manos con vn tafetan negro colgado al cuello la Corona Real en vn cestico de Plata, y cubierta con vn velo negro transparente.

Por esta orden fue esta Procesion, y pompa funeral por las calles que hemos dicho desde santa Vrsula hasta entrar en las Escuelas, à donde estauan aguardando en el altar para celebrar la Missa el Dottor Don Roque de Vergas Arcediano de Monleon, que dezia la Missa, y el Maestro Andres de Leon, que dezia el Euangelio, y el Maestro Gregorio Ruyz de Sagredo, que dezia la Epistola, nõbrados arriba, y que por estar al Altar no fuerõ en la Procesion. La qual llegò à entrar por el Patio de Escuelas à las quatro de la tarde.

Descripcion del aparato del Patio, Tumulo, Altar, y de los Altares, y asientos de los quatro Colegios mayores.

EL Patio de las Escuelas mayores, à donde se hizieron estas honras, es quadrado, y tiene de largo setenta y vn pies y medio, y de ancho sesenta y siete y medio.

dio. Cada lado tiene seys arcos antiguos à medio punto, aunque el que cae enfrente de la puerta principal tiene no mas de cinco, compartidos assi, porque el de en medio hiziesse rostro à la dicha puerta. Todos estos arcos, y paredes estauan cubiertos hasta abaxo de paños negros, sino era el lado de la puerta que llaman de las cadenas, que le ocupaua el Corredor, que diremos adelante. En todos estos paños estauan pintadas armas Reales, y de Austria, y los del lado de la Capilla de san Geronimo estauan cubiertos de papeles de Poësias, y Hieroglyphicos, que se auian compuesto, y pintado por el orden del cartel, que el Rettor Don Garcia de Haro auia publicado. Las quales Poësias, y Hieroglyphicos van al cabo desta relacion.

En el tejado, que està enfrente de las ventanas de el Clausstro se leuantò de madera vn plano de pared, que cubierto de alto abaxo de paños negros estaua à vn pelo cõ los otros dos lados. En el tejado que haze rostro à la puerta principal, y està sobre la que llaman de las cadenas, se leuantò vn muy vistoso, y artificioso corredor sobre la misma moldura, que està encima de los arcos. Era de seys Pilastras quadradas de orden Ionica, que con Pedestales, Cornisa, Friso, y Architrabe, tenia cada vna treze pies de alto, y de Pedestal à Pedestal tenia sus antepechos con balaustes à vna haz, pintados con sus hojas, y las Pilastras, y Pedestales pintados de follages, y Romanos, paxaros, y animales todo de blanco, y pardo. Tenia en medio el Corredor diez pies de claro, que recebia la escalera, por donde se subia à el, y à los lados de este claro entre Pilastra, y Pilastra estauan dos Pulpitos cubiertos de paños de terciopelo negro, el de la mano derecha para el Euangelio, y el de la yzquierda para la Epistola. Enfrente de este claro, leuantado dos gradas en alto estaua

el

el altar donde se dixo la Missa, debaxo de vn dosel de terciopelo negro, y el retablo era vna tabla grande de pintura de san Geronimo, que es la inuocacion de la Capilla de Escuelas. El frontal, y frontaleras de terciopelo negro bordado de oro, ocho candeleros grandes de plata dorados con velas grandes, y à cada lado vn atril de plata para el Missal. A la mano derecha estaua la credencia con vn frontal de terciopelo negro, y en ella tres fuentes grandes con dos aguamaniles grandes de plata dorados, vinageras, y el mas recado para la Missa, todo muy rico de plata.

A los lados deste altar estauan dos sillas de terciopelo negro con coxines à los pies de lo mismo para el Rector, y Maestrescuela, las quales ellos mandaron quitar, porque estando el Tumulo enfrente, y puesta en el la Real tumba, representando el sepulcro de la santa Reyna, no parecio decente à las cabeças de la Vniuersidad tener sillas, ni estrados: consideracion digna de personas tã prudentes, y tan entendidas en el respetto, y veneracion que se deue à las cosas de nuestros Reyes, y Señores. Todas las paredes del corredor estauan colgadas de paños negros, y todo el suelo de ambos lados ocupado con bãcos de respaldo para la Vniuersidad, y Caualleros estudiãtes, y seglares de la Ciudad, Prelados de Religiones, y personas graues dellas, à quiẽ en nõbre de la Vniuersidad auia cõbidado Frãcisco de Vargas, para q̃ assistiesse à este acto.

El portico, ò soportales deste patio ocupauan los quatro Colegios mayores, por el orden que suelen guardar entre si. El de san Bartolome tenia el angulo del general grande de Canones. El de Cuenca el de la otra mano, por donde se sale à la puerta postrera, que està al lado de la casa de el Vedel. El de Oviedo tenia el angulo de el general de Theologia. Y el de el Arçobispo de Toledo ocupaua el de el general de

Leyes

Leyes, que està par de la escalera. Concertaronse estos quatro Colegios mayores en hazer este acto con la mayor vniformidad, que fuesse posible, sin discrepar vno de otro en cosa ninguna de aparato, ni de ceremonia en todo el. Y para esto nombraron quatro Comissarios cada Colegio el suyo, para que todos juntos ordenassen lo q̃ se auia de hazer, y sobre las difficultades, que se offreciessen, consultassen à sus Colegios. Y esto fue con animo de hazer con este acto formula para todos los demas desta manera.

El Colegio de san Bartolome nombrò al Licenciado Sancho Hurtado de Aponte.

El Colegio de Cuenca al Licenciado Don Lope de las Cueuas, y Zuñiga.

El Colegio de Ouiedo al Licenciado Don Iuan del Riego, y Mendoça Cathedratico de Digesto viejo en la Vniuersidad.

El Colegio del Arçobispo nombrò al Licenciado Dõ Pedro Fernandez de Mansilla Prouisor en el Obispado de Cordoua.

Los quales se compusieron tan bien, que fue cierto cosa digna de admiracion, que quatro Communidades tan grandes se conformassen para este acto de tal manera, que solo en las armas de cada Colegio, que pusieron pintadas sobre los paños negros, se differenciassen, y en todo lo demas del aparato, y adorno del lugar, y de la celebracion de las Missas, y responsos no discrepassen vn punto, ni en vn puesto vuiesse vna bela mas ni menos, que en otro. Y assi entendida la traça, y adorno de vn angulo, estaran entendidas las de todos quatro. Tomaua cada Colegio las dos mitades del quadrado, y en el lado de enfrente arrimado al angulo pusieron su altar adereçado con ricas pinturas, candeleros de plata, y mucha luz, leuantado el dicho altar dos gra-

das sobre el estrado, que tenia pie y medio de alto. Tenia à los dos Coros bancos de respaldo para el asiento de el Rector, y Colegiales. De la parte, q̃ hazia cara al Altar, en medio de los bancos en vn teatro de quatro gradas en alto se leuantaua vna tumba cubierta con vn paño de brocado muy rico, y encima en vna almohada vna corona Real. Detras desta tumba estaua el faciſtol, y los cantores, que officiauan la Missa. Las paredes, y los postes de los arcos estauan colgados de paños negros, y en ellos muchas armas Reales, y de Austria, y debaxo dellas otras del Colegio, y algunas letras, y Hieroglyphicos. De poste à poste en el claro corria vn antepecho con sus balaustes de blanco, y negro, y encima sus hacheros con veynte hachas, y dentro arrimados al teatro de la tumba quatro hacheros grandes con cirios gruessos, pintadas en ellos las armas del Colegio: y desta misma manera estauan todos los quatro angulos.

En el medio deste Patio se leuantò el Tumulo de muy hermosa, y agradable architectura, cuya traça, y modelo dio Martin de Ceruera vezino desta Ciudad pintor excelente, y de gran conocimiento de la Arte de la Architectura. Executò esta traça como veedor, y sobre estante Gonçalo de Puerto Cõtraste y Marcador desta Ciudad, de quien la Vniuersidad se auia seruido en el mismo ministerio para las honras que hizo al Rey don Felipe segundo nuestro Señor.

Fabrica, y adorno del Tumulo.

FVNDOSE la Fabrica deste Tumulo sobre vn banco, ò plataforma, que tenia de largo de angulo à angulo treynta y quatro pies, los treynta de quadro, y los quatro de quatro Pedestales, que acompañauan los angulos hazien-

haziendo Resalto. Tenia este banco de alto ocho pies con Basamento, ò Sotabasa y Cimacio. Lleuaua quatro Pilastras quadradas de à seys pies de alto, las dos arrimauan à los dichos Pedestales, y las otras dos en el medio de la Fachada formauan vna Portada con su frontispicio, y assi auia quatro Portadas, en cada Fachada la suya, y cada vna tenia vna tabla blanca imitando el alabastro, y escrito en el con letras Romanas vn Epitaphio Latino del Maestro Blas Lopez, cuyas son todas las Letras, que se referiran en este Tumulo.

La portada, que se veïa entrando por la puerta principal tenia este Epitaphio.

Non tumulus tecto, tumulo nec Margaris alto
Clauditur: est que breuis tantus vtrig; locus.
Ille patet cœlo, cœlum tenet illa: manere
Non alio potuant ille, nec illa loco.

La que caïa en frente de la Capilla de san Geronimo tenia este Epitaphio.

Connubio Hesperio cõiuncta, & sanguine Regi
Hoc decoror tumulo Margaris Austriaca.
Colle sub exstructo seruat mons arduus ossa,
Mirator molis magne Philippe tuæ.
Sidere iuncta suo, cœlo data despicit alto
Sub pedibus nubes altera pars melior.
Coniuge nil maius, tumuli nil maius honore,
Sede nihil potuit maius vtraque dari.

En el lado contrario à este, que miraua al General de Theologia estaua escrito el siguiente Epitaphio en la portada.

Metulit antiqua Regum de stirpe creatam,
Quæ creat imperio Pannonis ora duces.
Quam colui coniuncta viro Regina Philippo,
Post cineres etiam me colit Hesperia.
Ne lacrymis nostram ciues vrgete iuuentam,
Quæ resecat spatio sæcula longa breui.
Vita, Polyxenios quæ vix æquauerat annos,
Me vobis Hecubam prolis honore facit.

La vltima portada, que estaua en el lado, que miraua al Corredor del altar, tenia este Epitaphio.

Margaridis fato mœrens Academia causam
Eduxit lacrymis hæc monumenta suis.
Nec maiora potest ostendere signa doloris,
Nec maius potuit perdere præsidium.

Estaua adornado este baneo con ocho historias, dos en cada Fachada, que tenian la portada del Epitaphio en medio de marauilloso pincel, en que se contenian algunas cosas particulares de los actos de santidad de la serenissima Reyna diffunta: y arrimada al lado de cada pedestal vna pintura menor de alguna virtud, que correspondia à la historia.

El primer lienço contenia el recebimiento, que el Papa Paulo quinto la hazia en Ferrara, y como ella se humilla-

millaua à sus pies, pidiendole canonizasse à dos Santos. La letra dezia assi.

Ferrara aduenies Diuis exorat honorem,
Pontificis genibus Regia virgo minor.

En el segundo lienço se representaua el casamiento del Rey nuestro Señor con la serenissima Reyna, que se celebrò en Valencia, con este Districho.

Connubio egressam turrita Valentia vidit,
Quò res, atque viros contulit Hesperia.

En el tercero estaua pintada la entrada que sus Magestades hizieron en la Ciudad de Salamanca con su acompañamiento de Ciudad, Vniuersidad, y Iglesia: y vna letra que dezia.

Auspicijs nostram Reges felicibus vrbem,
Intrant, quos populis excipit vna tribus.

El quarto contenia à la Reyna nuestra Señora, que desde el coche repartia limosnas à los pobres, acompañandola el Rey nuestro Señor à cauallo. El Districho era este.

Turbæ inopi miseratæ vicem cùm diuidit æra,
Esseda consistunt, vir comes adstat equo.

El quinto era de como oia la Dotrina Christiana à los niños, que su Magestad auia mandado recoger. Era esta la letra.

Quos tectis pueros vacuis exceperat orbos
Dogmata cantantes excipit aure pia.

El sexto representaua à su Mageſtad sentada haziendo labor con las Mõjas Auguſtinas deſcalças, y eſta letra

Virginibus commixta ſacris, quibus erigit ædes,
Uſibus apta pijs linteа pingit acu.

El ſeptimo como eſtaua en la cama enferma, y haziendo hilas para curar los pobres, y el Principe nueſtro Señor, y los demas ſereniſsimos Infantes aſiſtiendo alli, con eſta letra.

Linteа pollicibus carpens medicamina morbis,
Natos eſſe pios, & moribunda docet.

El octauo, y vltimo contenia la Proceſion, y pompa funeral que la Vniuerſidad hazia aquel dia muy bien retratada, y la letra era eſta.

Procedit funus, miſeros Academia luctus
Edit, & ad tumulum ponitur ara ſuper.

A eſte bãco guarnecia vna barbacana de balauſtes pintados de negro con perfiles blancos, como todo el tumulo, y encima dellos ſeſenta hacheros al derredor con hachas grandes de cera blanca como lo fue toda la que en eſte tumulo, y Altares ſe gaſtò. Guarnecian los angulos deſta barbacana quatro Pedeſtales ſobre los quales aſſentauan quatro Piramides, que ſubiã ſobre el primer cuerpo, y encima teniã ſus globos, ò bolas de fuego, y en cada vno vna hacha, y en cada faz de las de afuera eſtaua vn retrato, en la del vn lado el del Rey nueſtro Señor, y en la del otro de la Reyna N. S. y como eſtauã al peſo de la Real

tumba

tũba, y la tenian en medio, estaua en el retrato de el Rey nuestro Señor este verso.

Heu sociauit amor, tumulus nos diuidit ater.

Y en el de la Reyna nuestra Señora otro verso, en que le respondia.

Nos iterum pietas cœlo sociabit amantes.

Tenia esta barbacana de angulo à angulo quarenta y vn pies, y de alto cinco pies. Este bãco estaua guarnecido de vna orden de balaustes, que cargauã sobre el Cimacio de todo el, y los angulos con sus Pedestales, y sobre cada vno vn Rey de armas con loba de luto, y capotillo de armas Reales, y maça plateada cubierta con vna toca de luto transparente, y sobre los balaustes ciento y veyntiquatro hachuelas.

Primer cuerpo.

SOBRE este bãco estaua fundado el primer cuerpo, que era de ocho columnas de orden Ionica con sus Pedestales: cada Pedestal con su Basamẽto y Cimacio tenia quatro pies de alto, y cada colũna desde el Plinto de la Basa hasta el Capitel doze pies, y pie y medio de grueso: tenia sus Pilastras q̃ hazian angulo entre columna y columna con sus xambas, en q̃ venia à cargar el arco q̃ formaua la Portada, y auia quatro Portadas en cada Fachada la suya cõ su Cornisamẽto. Y arrimadas à las Pilastras estauan quatro Figuras de talla que hazian rostro à los quatro Reyes de armas, y plantauan sobre los Pedestales de las columnas. Estas figuras eran de los quatro tiempos del año vestidas y adornadas conforme requiere cada vno. Teniã en las manos vnos retulos, y escritos en ellos los Distichos siguientes.

VER.

VER.

Cinge comas apio, nigrã, Ver, adde cupreſſum,
Non alijs aptus frondibus iſte locus.

ÆSTAS.

Deficient capiti fruges pro floribus, Æſtas,
Hac decus aruorum nam pereunte perit.

AVTVMNVS.

Inuidus æſtiuum nũc verè Autumnus honorẽ
Margaride erepta decutit arboribus.

HYEMS.

Nigram pro niuibus veſtẽ, proq; imbribus atris
Cũ gemitu lacrymas ſqualida fũdat Hyems.

Dentro deſte primer cuerpo corria de vn pedeſtal à otro de las columnas otra barbacana mas pequeña de balauſtes llena de belas encima: dentro de la qual eſtaua la tumba leuantada ſobre tres gradas de à medio pie, y ella tenia quatro pies de alto. Eſtaua cubierta con vn rico paño de brocado, y ſobre el vn coxin de lo miſmo, que tenia la corona Real. En las fronteras principales eſtauan las armas Reales, y en las otras dos las de Auſtria. Teniã en hombros eſta tumba quatro Reyes arrodillados, que repreſentauan los quatro Reynos mas principales de Eſpaña, y en cada angulo del dicho vazio eſtaua vn blandõ con vn cirio muy grueſſo, que todos quatro peſauan mas de tres arrobas. Encima deſta tumba por cielo deſte primer cuerpo, que le ocupaua todo, eſtaua vn eſcudo de las armas

armas de Austria, porque caïan sobre la propria tumba. Este cuerpo estaua guarnecido con su cornisamento

Segundo cuerpo.

SOBRE el cornisamento del primer cuerpo se fundaua vn banco de dos pies en alto neto, y sobre el otra orden de balaustes, que subia dos pies, y medio cõ el cimacio, que cargaua sobre ellos. En el medio deste cuerpo de balaustes estaua vn escudo grande que tomaua todo el alto del dicho banco con las armas Reales. En los angulos deste banco auia otros escudos de armas Reales, y en el angulo que venia sobre la pilastra, que estaua en el medio de los otros dos, que cargauan sobre las colunas, estaua vn escudo de las armas de Austria, y en el espacio de la frontera entre los dos escudos de los dichos angulos, y el grande de en medio estauan otros dos con las armas assi mismo de Austria. Sobre esta orden de balaustes auia muchas hachuelas, y en los quatro angulos del dicho cuerpo cargauan sobre el mazizo de las dichas columnas sobre cada cornisamento vna luminaria hecha de tres ruedas, llena de velas cada vna, y encima vna hacha, que deuian de ser por todas dozientas velas.

En los angulos deste cuerpo dentro de los balaustes estaua en cada vno vna figura, que representaua vna de las quatro partes del mũdo, cõ su vandera en la mano, cõ las insignias de aquel Reyno: tocadas todas estas figuras estraordinariamente con vna buelta grande, que adornaua el tocado, y los vestidos sembrados de adornos de plata, y oro, conforme à cada partida: cada vna tenia su letra. La primera era Africa, cuya letra dezia,

Margarita albos adempta sperno dentes Africa.

La segunda era Asia, cuya letra era,

Asia odores, Margaritæ quos tuli, cui iam feram?

La tercera era la America, cuya letra dezia assi,

Vniones misi, & aurum Margaritæ America.

La quarta era Europa, que hablaua con las demas, con este verso,

Margaritæ Europa mater vestm vici munera.

Dentro deste cuerpo de balaustes estaua vn pedestal seysauado, sobre el qual cargauan doze columnas de à seys pies cada vna, puestas de dos en dos, haziendo vn cuerpo hexagono, con sus bases, capiteles, y cornisamento, cõ otra orden de balaustes encima de la misma cornisa, llena de hachuelas. En medio deste cuerpo estaua vna hermosa figura de España en pie, con vna tunicela de brocado leonado, y oro, armada del medio cuerpo para arriba de armas negras, grauadas de oro, y el morrion de lo mismo, vna toca leonada con vna buelta delante, y bolando para atras, el morrion adornado de plumas negras, y leonadas, vna lança estriada de justar en la mano, y en la izquierda vna targeta de armas Reales, ceñido vn estoque con la guarnicion negra, mostrandose ella muy triste, y llorosa. Su letra dezia assi,

Illa ego sum latis habitata Hispania Regnis
Cui parat Oceano diβitus orbis opes.
Sed quid opes, aut regna iuuant, quibus omnibus vna
Non redimi æternum perdita gemma potest?

Tenia

Tenia este cuerpo por cielo vnas armas Reales, que le ocupauan todo, y en el medio de la orden de los balaustes, y en los dos angulos, que haziã punta en las fachadas de los lados auia escudos de armas Reales, y en los otros quatro angulos los auia de las armas de Austria. Sobre la orden de los balaustes auia muchas velas de cera blanca.

Tercer cuerpo.

SOBRE este cargaua el tercer cuerpo con seys termi nas, ò minsulas, que sustentauã vna media naranja, la qual por la parte de abaxo tenia labrado de talla vn gran floron con su cornisa, que la guarnecia por la parte de afuera. En el tumbado de la media naranja estaua vn conchado, y encima se leuantaua vna aue Fenix, que se estaua abrasando, con vna letra que dezia, POST FATA RENASCOR. Dentro deste cuerpo estauan las quatro ciencias principales con sus insignias.

La primera era la sagrada Theologia, que hablaua desta manera en vn Districho.

Nosse Deum, quæ sacra colo sapientia numen,
Auspicijs docui Margari fulta tuis.

La segunda era el Derecho Canonico, que dezia assi.

Summorum Decreta Patrũ, cultusq; sacrorũ,
Hac stetenant nostris mystide gymnasijs.

La tercera era el Derecho Ciuil, con este Districho,

Prima Ceres docuit mortales legibus vti,
Leges nostra Ceres non violare docet.

La quarta, y vltima era la Medicina, que dezia,

Eriperem fato, vixet Regina, sed altum
Vertere consilium non erat artis opus.

Este Tumulo, y todo el patio estaua cubierto con vn toldo de lienço, que con gran artificio en medio del Tumulo sobre la aue Fenix se leuantaua à manera de pauellon, como vna pica en alto.

Del primer cuerpo deste Tumulo, de la portada, y arco, que miraua al corredor del altar, salia vna mesa que tenia de quadrado diez pies, y à cada lado della auia vna escalera, que desde el plano del patio subia à la mesa, en la frontera que miraua al altar venia à fenecer la escalera, que subia al corredor, y ocupaua de ancho el claro del, que eran diez pies. Estauan estas tres escaleras adornadas con sus passamanos, y balaustes, pintados de blanco y negro, y en los fines vnas bolas redondas. Los suelos, y gradas cubiertas de paños negros. Por estas escaleras subian al corredor los Dottores, y Maestros de la Vniuersidad, por el orden que venian en la processión, y se iuan sentando en los bancos de respaldo, entremezclados cõ los Caualleros estudiantes, y seglares, Prelados de las Religiones, y otras personas graues dellas, que estauan ya aguardando à la Vniuersidad.

El Dottor Iuan de Leon llegãdo arriba entre los Vedeles, como dicho es, subio las gradas del altar, y puso sobre el la corona, que auia traydo en la processión, y llegados el Rettor, y Maestrescuela, se sentaron en las cabeçeras de los bancos, vno de cada parte, como acostumbran. El Maestrescuela echõ de ver, que en los quatro postes primeros del corredor estauan atados quatro pendones de las quatro Cofradias que iuan delante, contra el mandamiento que el tenia antes proueydo. Porque el pen-

pendon dela Cofradia de Portugal, que venia la vltima en el primer lugar, como se dixo arriba, se auia quedado abaxo, obedeciendo el mandato del Maestrescuela: el qual mandò luego, que se quitassen todos los pendones, y baxados de alli se sacassen de las Escuelas. La cofradia de los Naturales, que tenia su pendon en el primer poste al lado del Euangelio repugnò algun tanto, alegando actos de possession, y protestando que se les hazia fuerça. Algunos dellos dezian, que no era razon hazer agrauio al pendon, y armas de la ciudad de Salamanca, porque las traïan bordadas en el suyo. Y con esto pudieran commouer los animos de muchos Caualleros de la Ciudad, que estauan sentados con la Vniuersidad, los quales fueron tan prudentes, que considerando la gran correspondencia que la Vniuersidad siempre ha tenido, y tiene con la Ciudad, y que si aquel estandarte fuera de la ciudad, y viniera alli en nombre della, le pusiera sobre su cabeça; pero que aquel no era, sino vn pendon de vna Cofradia particular de estudiantes Naturales, sujetos à su cabeça, y juez, que es el Maestrescuela, ellos mismos reprimieron à los de la Cofradia, y los apaziguaron de manera, que baxaron el pendon, como los demas lo auian hecho, y lo sacarõ de las Escuelas. Ayudò mucho à quietarlos à todos la gran autoridad, y gracia de don Pedro de Aragon, que acompañado de los Mayordomos de la Cofradia de la Mancha, que arriba nombramos, baxò en persona, y mandò baxar, y sacar fuera el pendon de su Cofradia, y como los demas vieron, que tan grandes personas obedecian al Maestrescuela tan puntualmente, no osaron hazer otra cosa. Sossegado este pequeño mouimiento, se començò la Missa con grandissima solemnidad, estando toda la Capilla de cantores de la Iglesia Cathedral, que suele acudir siempre à la celebracion de las fiestas de la Vniuersidad, dentro del primer cuerpo del

Tumulo à vn lado de la Real tumba. A vn mismo tiempo se començaron las quatro Missas de los quatro Colegios mayores, de manera, que à vn mismo compas se officiauan todas las cinco Missas, que hazian marauillosa, y agradable consonancia. Acabado el Euangelio entrò en el pulpito, que estaua al mismo peso del corredor el padre Maestro Fray Andres de Espinosa Trinitario à predicar su Sermon. Predicòle con vna voz clara, suaue, y grauissima, y con la accion que el tiene muy decente, y autorizada: fue oïdo con gran atencion, gusto, y ternura de aquel gran auditorio. El Sermon por ser de mucha erudicion, eloquencia, y espiritu, para gusto, y vtilidad de todos mandò la Vniuersidad que se imprimiesse con esta Relacion.

Acabandose ya el Sermon entrò por las Escuelas don Fernando Pimentel, que venia à hazer la Oracion funebre, que como diximos auia tomado à su cargo. Este particular acto en todas las honras, fue el que causò mas, y mayores mouimiẽtos en los animos de todos los q̃ concurrierõ à ellas, ò lo supieron, de miedo, de admiracion, de gusto, de lastima, y terneza. Y pudo causar todos estos affectos, vistas, y consideradas todas las cosas, que sucedieron en el. Vino don Fernando à esta Ciudad à los tres de Nouiembre, cinco dias antes de las honras, traïa vn achaque de catarro con alguna calentura; con esta indisposicion auia estado algunos dias en Benauente, disponiendo, y preuiniendo su Oracion. Deste trabajo, y del del camino se le agrauò el mal de manera, que en llegando à su casa cayò en la cama de vnas tercianas dobles, con accidentes muy penosos de frios, vomitos, y congoxas en los crecimientos, que eran mayores por estar siempre en ellos imaginando en su acto, y recorriendole entre si. Començaron todos à perder las esperanças de que fuesse possible hazerle, aunque nadie se

lo osaua dar à entender por no affligirle. Martes à los ocho de Nouiembre, vispera de las honras, tuuo su terciana con los mismos accidentes. Hizieron junta los dos Medicos de su casa, el Dottor Diego Ruyz Ochoa, y el Dottor Gaspar Fernandez de Medina, assistiendo à ella el Dottor Iuan de Leon, y el Maestro Marcial de Torres Contreras Canonigo de la santa Iglesia Cathedral de Salamanca, y ayo de don Fernando. Resoluieron los Medicos, que no se auia de permitir, que tal persona se expusiesse à euidente peligro de la vida, como seria sin duda el leuantarse al otro dia, sino se le prohibiesse. El Maestro Marcial de Torres, que conocia el natural de don Fernando, como quien le auia criado desde niño, dixo, que aunque aquello se determinasse alli, que de ninguna manera se le diesse entendimiento dello, porque el sabia, que le causaria tanto daño à su salud el deshauziarle de su desseo, quanto el que se temia si se leuantaua. Y assi determinaron de entretenerle lo mejor que pudiessen, y esforçarle. Al otro dia dixo que se sentia mejor, y que sin duda se leuantaria à hazer su acto. Y aunque cada dia le veia don Pedro de Aragon, bien congoxado de su enfermedad, y todos los hijos de Señores, y Caualleros de la Vniuersidad, y los de la Ciudad, y muchas personas graues; pero particularmente casi siempre auian estado à su cabeçera todos estos dias los quatro primos suyos, hijos del Conde de Altamira, que residen en esta Vniuersidad. El mayor, que es don Baltasar de Sandoual Canonigo, y Arcediano de Guadalajara en la santa Iglesia de Toledo, graduado en Canones, que el año antes auia sido Rector de la Vniuersidad, y agora es Colegial de el Colegio mayor de Ouiedo, Cauallero de los mas virtuosos y estudiosos, y de los de mayor juyzio, nobleza de cõdiciõ, y cortesia q̃ esta Vniuersidad ha tenido

jamas. El segundo, que es don Melchor de Moscoso, y Sandoual, que agora es Rector de la Vniuersidad, Canonigo, y Arcediano de Alarcon en la santa Iglesia de Cuenca, parecido en todo à su hermano Don Baltasar, sino es en la profession que la haze de Theologo, graduado ya en aquella facultad, y de tan auentajados estudios que se tiene dellos vna gran esperança, y la concibieron todos de verle tener el año passado el acto mayor de Escuelas, en que mostro su gran ingenio, y diligencia, y lo mucho que auia trabajado en su facultad. El tercero Don Rodrigo de Moscoso, y Sandoual Canonigo, y Dean de la santa, y Apostolica Iglesia de Santiago, oyente de Canones, amado de todo el mundo por su gran virtud, blandura de condicion, y cortesia. El menor de todos don Antonio de Moscoso, y Sandoual, oyente de Canones, no menor en virtud que los demas, pero de ingenio tan grande, y tan capaz, que causa admiracion à todos. Estos Caualleros por la ilustrissima sangre que tienen de su padre, y por ser hijos de la Condessa de Altamira, hermana del Duque de Lerma, aya del Principe nuestro Señor, y de los sereniss-simos Infantes, y por tener aqui vna gran casa llena de estudiantes, y Sacerdotes nobles, y principales de su nacion, y de otras, regida con tan gran orden, recogimiento, y virtud, que parece vn religioso Conuento, son en esta Ciudad, y Vniuersidad queridos, y estimados de todos en gran manera. Acudieron pues este dia los tres, porque el mayor estaua con su Colegio à las nueue de la mañana, à estarse con don Fernando, entretenerle, y diuertirle de la pesadumbre, que pensauan que tendria de verse impedido de hazer su acto (porque le aman terniss-imamente) y para ver desde su casa la procession, y pompa funeral. A las doze le vino el frio, y tras el la calentura algo menor que las passadas. A las quatro de la tarde viendole el Dottor Ruyz le hallò con alguna: dixole, que ya veïa

que

que no se podia leuentar, respondiole con lagrimas, que no le tratasse de aquello, porque rebentaria, si no lo hiziesse, que à lo impossible por fuerça se auia de rendir, pero que el auia de prouar lo que fuesse possible. El Doctor Ruyz se encogio, y el por contentarle dixo, que prouaria à leuantarse, y segun la disposicion que tuuiesse assi haria. De alli à vn rato pidio de vestir, con admiracion de sus primos, y vestido dixo, que se hallaua con fuerças para ir à Escuelas, y assi determinadamente se puso en vna silla cubierta, y acompañandole sus primos, y gran multitud de criados de ambas casas, todos enlutados se fueron à Escuelas. Y estando en el patio con la gran muchedumbre la gente tan apretada, que parecia que no era possible entrar, en viendo à los de Altamira, y que venia alli don Fernando, se estruxaron todos de manera, que les hizieron camino para passar hasta las gradas. Subieron los tres hermanos, y el Maestro Marcial de Torres, ayudando à don Fernando, que lo auia menester por su flaqueza: subian con lobas rozagantes, y cubiertas las cabeças con los capirotes, que hizieron vn espectaculo muy de ver. Sentaronse en los bancos con la Vniuersidad hasta que se acabò el Sermon, y en saliendo del pulpito el Maestro Fray Andres de Espinosa, entrò don Fernando en el mismo pulpito: descubrio la cabeça, quedando con sombrero, y mirando à vna parte, y à otra, en el punto que puso los ojos en la Real tumba, se enterneciò de manera, que no pudo detener las lagrimas por algun espacio. Enxugòlas, y començò su Oracion, que era affectuosissima, como para semejante proposito se requeria, con vna voz tan dulce, y tan lastimosa, que por la suauidad della, y por el casi mortal desflaquecimiento suyo, se pudiera con razon llamar voz de Cisne. Fue de manera, que à muchas personas graues vimos derramar lagrimas à hilos. Passò assi diziendo casi tres quartos de hora, y sintiendo ya,

que le faltaua el animo, y el aliento, saltò ingeniosamente al epilogo de su Oracion, que era de grandes affectos, y con la postrera palabra se quedò desmayado. Echaronle sobre vn banco, y sus dos hermanos de la Compañia de Iesus, el vno mayor que el, que es el hermano Francisco Pimentel, Rector que fue de la Vniuersidad, y el otro menor, el hermano Pedro Pimentel, que estauan de verle assi casi tan muertos como el, y sus primos los de Altamira, y don Pedro de Aragon, que le apiadò tiernamente, don Bernardo de Rojas, y otros Caualleros començaron à desahogarle, echarle ayre, y roziarle el rostro, y lançando gran cantidad de coleras, boluio algun tanto en si. El Rector don Garcia de Haro, que estaua no menos penado que los demas, hizo traer vna silla, y ponerle en ella, y assi le baxaron sus hermanos, primos, el Maestro Marcial de Torres, y otras personas religiosas. Iua tan sin color, y tan descaïdo, que algunos de los que estauan en el patio pensaron que iua muerto. Pusieronle en la silla, en que le auiã traïdo. Acompañaronle demas de los dichos don Pedro de Aragon con gran amor, y lastima, don Bernardo de Rojas, los Bracamontes hijos del Conde de Peñaranda, los Pachecos, y muchos otros, y algunos Caualleros de los mas principales de la Ciudad, que parecia q̃ todos iuan colgados de su salud. Llegado à su casa le acostaró, y reparado algun tanto, estaua tan contento de lo q̃ auia hecho, que parecia no tener mal ninguno, aũque tardò despues muchos dias en conualecer. Hase puesto la relacion deste caso tan particularmente, por ser muy de saber, y à la verdad de grande admiracion, que vn Caualllero de tan tierna edad, hijo de Señores tan grandes, criado en tanto regalo, tan fatigado de la enfermedad, y tan prostrado de fuerças, prohibido de los Medicos, disuadido de sus hermanos, deudos, y amigos, amedrentado de todos, tuuiesse tan gran aprehension del seruicio

de su

de su Rey, y Señor, y del de la santa Reyna difunta, y del honor, y esplendor de la Vniuersidad, en vn acto tã celebre, que acometiesse tan gallardamente vn tan euidente peligro de su salud, y vida. Estando tan escusado para con todo el mundo, que antes para lo que hizo era difficultoso hallar escusa: no dexò de lleuar de contado el premio de tan animoso, è illustre hecho, que fueron mil bendiciones del pueblo, y rogatiuas por su salud.

La Oracion, como el la dio escrita, va impressa al cabo desta Relaciõ porque aunque le faltarà la principal parte, que es la voz, y accion, que esta es particular gracia, y dõ de Dios en este Caualiero, parecerà bien à los que saben la verdadera arte del bien dezir: porque tiene gran propriedad en la sentencia, lamentable toda, sin ninguna vana, è intempestiua ostentacion de erudicion, que algunos indiscretamente hazen en semejantes actos. Y es de estilo Ciceroniano liso, y graue, sin mezcla de lo Comico, que algunos ignorantes affectan, que aunque le admite el estilo epistolar, pero no el de las Oraciones, y si el de algunas, no el de la funebre, que ha de ser toda Tragica.

Acabados estos dos actos se prosiguiò, y acabò la Missa à mas de las siete de la tarde, q̃ ya era noche. Dieronse hachuelas blancas à todos los que estauan arriba, que eran Rector, y Maestrescuela, Doctores, y Maestros de la Vniuersidad, Caualleros estudiantes, y de la Ciudad, Prebendados de la Iglesia Cathedral, Prelados, y otros hombres graues de las Religiones, que estauã, como dicho es, sentados con la Vniuersidad en el corredor. El Preste tomò capa, y con Diacono, y Subdiacono, todos con las hachuelas encendidas, baxaron en procession con mucha solemnidad al primer cuerpo de el tumulo, donde estaua la Real tumba, y la Capilla de Cantores entonò el Responso, el qual acabado,

se fueron todos. Mientras la Vniuersidad dezia su respon-to, los quatro Colegios mayores estauan en pie, cada vno en su puesto con velas grandes encendidas.

Y luego en desocupando la Vniuersidad, y su acompañamiento el lugar donde dixo el responso, salio el Colegio de san Bartolome con sus Clerigos, Preste, y Diaconos, y subio al mismo lugar, y cantò su responso: y desocupando el lugar hizieron lo mismo por sus antiguedades los otros tres Colegios mayores. Y acabando salian de las Escuelas para ir à sus casas con sus guiones, alumbrando à cada Colegio doze hachas.

El Colegio del Arçobispo de Toledo, hallandose con la commodidad de la Capilla de Cantores, que tiene muy buena, y numero de Clerigos Capellanes de ella, por estar mas lexos de Escuelas su casa, que las de los otros Colegios, determinò de boluerse à ella con vna demonstracion de mucha grandeza, y de agradable apariencia. Salieron de las Escuelas los Colegiales, que son muchos los de aquel Colegio, à dos coros, con velas grandes de cera blanca encendidas, y tambien con sus doze hachas, como los demas Colegios: delante à dos coros assi mismo iuan los Clerigos, y Cantores de su Capilla, con velas encendidas, y dos Sochantres en medio, entonando la Letania, y cantando los Cantores à canto de organo muy suauemente. Fue vn expectaculo este de grande autoridad, y lustre, y que por solo el pudiera quien no conociera à la Vniuersidad, entender facilmente su grandeza, pues era vn solo Colegio de los quatro mayores que la Vniuersidad tiene, teniendo demas dellos tanta muchedumbre de los menores, y de casi infinitas Communidades.

Este fue el acto, que la Vniuersidad hizo en las honras de su santa Reyna doña Margarita de Austria, hecho con tan gran aparato, tanta deuocion, y con tan entraña-

trañable amor, que todos los della tienen à sus Reyes, y Señores, que con el solo pudiera, como maestra de toda Europa, enseñar la fidelidad, y respetto, que à los Reyes se deue. Y no ay duda ninguna, de que segun este acto passò, pueda nadie igualar con palabras à la grandeza del. Confiados estamos, de que como fue agradable al mundo, lo aura sido tambien à Dios nuestro Señor, pues se hizo en commemoracion de vna santissima Reyna, en quien su diuina Magestad puso tantos dones del cielo, que podemos esperar, que là tiene en el, gozando de su eterna gloria.

(.?.)

LOS HIEROGLYPHICOS

Y POESIAS ESCRITAS EN LATIN, Griego, y otras Lenguas, que se dieron para el Tumulo de la sereníssima Reyna doña Margarita de Austria nuestra Señora, que erigio la Vniuersidad de Salamanca, en las honras que la hizo en sus Escuelas, y se fixaron por las paredes dellas.

DON GARCIA DE HARO Y SOTOMAYOR hijo del Marques del Carpio Assistente de Seuilla, siendo Rector de la Vniuersidad de Salamanca, y teniendo à su cargo el cuydado destas honras, mandò hazer vn cartel de Certamen Poëtico, de las materias que en todas lenguas se auian de tratar en las Poësias, los generos de versos de que se auia de vsar en ellas, la tassa, y las leyes que se auiã de guardar, y lo mismo en los Hieroglyphicos, señalando muy luzidos premios, aunque no muy ricos, por estarlo muy poco la Vniuersidad, y porque para qualquiera Poëta es muy rico qualquiera premio que la Vniuersidad le dè. Este Cartel impresso se mandò fixar por todas las partes publicas de la Ciudad, y se embiò à otras.

Por la breuedad del tiempo, y porque en el que se hizieron las honras, no estauan aun assentados los estudiantes de la Vniuersidad, vuo pocas Poësias traydas de fuera, ò hechas dentro della. Ponense aqui las que parecieron mejores, y fueron premiadas, como las premiaron los Iuezes, excepto las Griegas, que para imprimirlas no se hallan characteres Griegos en Salamanca.

Hiero-

Hieroglyphicos.

EL primer premio de los Hieroglyphicos se juzgò deuerse à don Melchor de Moscoso, y Sandoual hijo del Conde de Altamira, aunque por ser ya este Cauallero Rector de la Vniuersidad, quando se juzgaron estas Poësias, mandò, que el premio se diesse à otro de los que en segundo lugar le auian de tener, que à el le bastaua auer adornado el Tumulo de su Reyna, y Señora en honor de su Vniuersidad: y assi los Iuezes le vuieron de obedecer.

Era el Hieroglyphico ingeniosissimo, y de grãde, y admirable sentencia, de mucha erudicion, como auia de ser del autor, que es de los mas insignes estudiantes, y mas auentajados, que la Vniuersidad tiene. Estaua pintado de muy primo pincel en vna vara de tafetan blanco, que tãbien se le deuia el premio de pintura. Auia rodeada de vnas nubes vna vinagera de plata inclinada àzia abaxo; en la cubierta della estaua la V, que se pone para significar que es de vinagre; vertiale la vinagera por el pico, y caìa el caño del sobre vna perla hermosissima, que estaua en vna fuente de plata, y la perla se iua desboronando, y deshaziendo. La letra dezia,

CITIVS PRETIOSISSIMA TABENT.

Alludiendo en esto à la naturaleza de la perla, que con la fortaleza del vinagre se deshaze, y à la prueua desto, que hizo la Reyna Cleopatra en Alexandria en la competencia de la sumtuosidad, y largueza de las cenas, que tuuo con Marco Antonio, como lo refiere Plinio: y assi significaua, que la preciosissima Reyna Margarita, que quiere dezir perla, se auia deshecho, y acabado cõ la acrimonia de la muerte: y estar la vinagera en el cielo, y desde alli

desti-

destilar su fuerte liquor, era dar à entender, como del cielo se ordena el acabamiento y muerte de los del mundo con leuissimas causas y achaques, y al parecer de poca importancia, como es el vinagre entre las cosas del vso humano.

El segundo lugar, à quien alcançò el primer premio, por la causa que hemos dicho, se dio al Licenciado Ioseph Sanchez Racionero y Maestro de Ceremonias en la santa Iglesia Cathedral de Salamanca, hijo del gran Maestro de Letras humanas Francisco Sanchez Brocense.

Era este Hieroglyphico de muy vistosa pintura, que representaua leuantada del suelo vna gran tumba cubierta de vn paño negro, y encima vna almohada, que tenia vna corona Real grande de oro, y en medio de el cerco della estaua vn circulo vazio, dando à entender que faltaua vna piedra redonda, ò perla preciosa de alli. En el cielo sobre esta tumba entre nubes estaua pintada vna Ciudad rodeada de muro, y en medio vna portada grande, representaua esta Ciudad la celestial Hierusalen symbolo de la gloria. En medio del arco desta portada estaua vna hermosa perla, que era la que faltaua à la Corona, y la letra dezia.

PORTA NITET MARGARITA.

Agradò mucho esta letra por ser tan à proposito, y ser tomada del Hymno, que aquel dia, que era la fiesta de la dedicacion de la Iglesia, ò Basilica de san Saluador, cantaua la Iglesia, que fue muy buena suerte del autor. La perla estaua rodeada de vnos glorioſos rayos de luz significando, que la preciosa Margarita, que auia faltado de la Corona de España, estaua glorioſa en el cielo. Debaxo de la tumba estauan tres versos en Romance muy ingeniosos, que dezian assi.

El cielo para su puerta
Adonde tal piedra hallara,
Si de aquino la quitara?

La grãdeza deſtos dos Hieroglyphicos dio biẽ à entẽder vn Soneto del Bachiller Francisco de Ceſpedes hijo del Maeſtro Baltaſar de Ceſpedes, porque los Autores de ellos le tocauan mucho, por ſer criado de los hijos del Conde de Altamira, que reſiden en eſta Vniuerſidad, y ſobrino del Racionero Ioſeph Sanchez, hijo de vna hermana ſuya. El Soneto es el ſiguiente.

EL vn milagro de mayor grandeza
La Egipcia Reyna prodiga deshizo,
Con que à la competencia ſatisfizo
Del felice Señor de ſu belleza.
El otro deshiziera ſu largueza,
Pero de Venus la ventura hizo
(Que algo de tan gran perdida rehizo)
Diuidido adornaſſe ſu cabeza.
Mas inhumano el hado en daño tuyo
Se mueſtra, madre Eſpaña, pues te quita
De vna perla el milagro mas precioſo:
Mas ſi otra no te dexa el furor ſuyo,
Señal es que en el cielo Margarita
Es de ſu puerta adorno venturoſo.

A eſte Soneto ſe diera premio, como lo merecia, ſi el Autor no ſe vuiera auentajado tanto à los demas Poëtas Latinos en la Elegia, que vuiera obligado à darle el primer premio della, y ſer ley deſte cartel que no ſe auia de dar à cada vno mas que vn premio.

El tercer lugar, y ſegundo premio ſe dio al Licencia-

do

do Andres Ares Bugueyro, y Parga paſſante del Rector Don Garcia de Haro, auentajado en los eſtudios de Derechos, y de muy grandes habilidades de eſcreuir, dibujar, y pintar, y aſsi el de ſu mano auia pintado eſte hermoſo Hieroglyphico. Eſtaua ricamente pintado el ſepulcro de la Reyna nueſtra Señora, de Marmol pardo, y en la frontera principal de el eſtauan las armas de Auſtria, en vn eſcudo coronado, y rodeado de el tuſon. Sobre el ſepulcro eſtaua vna mata ſeca, y por ella yuan ſubiendo algunos guſanos de ſeda, como ſuelen, quando ſuben à hilar ſus capullos: en la cima de la mata eſtaua vn capullo grande abierto, y ſobre el vna palomilla, en que ſe transforma el guſano para hazer la ſimiente de la ſeda, ſobre la mata hazia arco baxando con ſus bueltas haſta abaxo vn retulo, ò letrero ondeado, y la letra dezia.

ABSCONDITVR NON EXTINGVITVR.

El intento de el autor fue ſignificar por eſte ſepulcro el depoſito de el cuerpo mortal de la Reyna nueſtra Señora, cuya alma eſtà en la gloria, y eſto repreſenta el capullo, à donde el guſano de la ſeda ſe encierra, y por la palomilla ſe ſignifica la glorioſa reſurreccion, que eſpera el cuerpo tornando à vnirſe con el ſu bienauenturada alma. El ſubir el guſano à labrar ſignifica la continua ocupacion que la ſanta ſeñora tuuo ſiempre en eſta vida en heroicos actos de ſantidad, imitando à eſte guſano, y no trabajando para ſi, ſino para hazer bien à otros.

Eſtos y otros Hieroglyphicos ſe vuieran eſtampado, ſi al preſente en Salamanca vuiera quien abriera las tablas.

Dioſe tambien al Licenciado Bugeyro premio de la pintura, porque ſe juzgo por la mejor de las que quedarõ deſpues de la primera, y que en la pintura no ſe auia de entender la ley, que prohibia dar dos premios.

POESIAS LATINAS.

Verſos Heroicos.

EL primer premio de los verſos Heroicos ſe juzgo deuerſe al Maeſtro Blas Lopez, cuyos ſon todos los verſos, con que ſe adornò el tumulo como diximos arriba: pero por ſer Maeſtro de la Vniuerſidad eſtimado y reſpetado en ella por ſus muchas partes, y gran erudiciõ, ſe determinò por via de gouierno, que ſe dexaſſe el prouecho de los premios à los de fuera dando el lugar de hõra deuido à cuyo era. Los verſos ſon los ſiguientes.

EPICEDION.

AVSTRIACAM fato raptam lugemus acerbo
Margaridem, regum ſobolem, regig iugatam
Heſperio, pietate inſignem, oriſq; decoram
Lumine purpureo, nec adhuc occumbere dignam.
Cælo aliter viſum: nitido nam flore iuuentæ
Terq; quaterq; tuos paſſam Lucina labores
Auſpicijs latis, numero (quis crederet?) ater
Non tulit October, melioribus inuidus annis,
Incolumen ſupereſſe ſuo. Nunc flebile vati
Carmen Apollo tuo dona: tequale dolentem
Amiſſa cecinisſe, ferunt, Peneide quondam.
Heu dolor! O tecum ſolatia Margari nobis

Rapta

Rapta simul tua! Quis miseros in rebus egenis
Iuuerit auxilio? Medica præsentius arte
Vnde petent ægri solamen? Pauperis orbi
Quæ nutrix, quæ mater erit? Te sospite nulla
Ciuis ope indiguit, merito non hospes honore.
Cœlicolum cumulata tuis altaria donis
Dona dehinc, dantem q̃ simul, cultum q̃ requirent.
Non summi complexa pedes Antistitis aras
Vlla, dies q̃ petet sacros, pia munera Diuis.
Cuius acu festina manus velamina pinget
Vsibus apta pijs? Aedes quæ cura quietas
Tectaque virginibus castis immania ponet.
Scilicèt æternùm perierunt gaudia. Rerum
Destina firma ruit, secum simul omnia. Quantum
Præsidium Hesperiæ, & quantum Salmantica mater
Docta decus perdit? quantum tu perdis amorem,
Magne Philippe, tori demta consorte pudici?
Quæ dabat amplexus, quæ caris oscula natis.

Conforme à esta limitacion se dio el segundo lugar, y el primer premio de los versos Heroicos à Miguel de Figueroa Bazan, cuya composicion muestra muy gentil espiritu y galanteria en los versos, que son los siguientes.

CARMEN HEROICVM.

FLEBILIS in tantis Academia luctibus, atras
Ad tumulum dissolue comas: non postibus arbor
Hæreat vlla tuis, cuius de fronde corollas
Texere lata soles: mœrentia limina circum
Da frondes Cypariſse tuas: date taxe, larix q̃
Mortiferas in bella faces. Ad Principis aram,
Quæ iuga, quæ saltus, fontes q̃, & fluminis vndas
Accolitis, properate Deæ: non aurea molles

Ad

Ad numeros pulsanda chelys, nunc dissona rauco
Murmure, per Phrygios discurrat tibia cantus.
Occidit Hesperium sydus: plus mille sub vna
Virtutes cecidêre manu: non ossa cauatum
Frigida marmor habet: Regalibus abdita bustis
Religio, pietasq; iacent: Themis ipsa sepulcro
Conditur: alma fides propriam sub marmore sedem
Agnoscit. Tu quisquis ades, cum lilia primùm,
Qua patet Austriacis erecta manibus ara
Ambitus, & rubros hæc iuxta limina flores
Sparseris, vrgentem mortalia tempora falcem
Disce pati: calcanda semel via lubrica lethi est.
Sordida ferales pariter, laqueataq; circum
Tecta volant vmbræ: pariter iuuenumq;, senumq;
Funera densantur: non te Regina parentum
Ducta per Augustos series, non clara Philippi
Dextra tui, non fida sacrum tutantia pectus
Agmina, vitales reuocant è marmore ad oras.
O Regina, nouam cui visere conditor vrbem
Iam dedit, AEthereos securis gressibus axes
Comprime læta diu: nos te lacrymabimur, vrat
Donec gutta genas, liquefactaq; viscera tabes.

Pero porque vn Padre de la Orden de san Francisco llamado Fray Iuan Baptista Mockelio Aleman de nacion hizo otros versos muybuenos, se mandò, que este primer premio se partiesse entre Miguel de Figueroa Bazan, y el. Los versos deste Padre son los siguientes.

CARMEN HEROICVM.

AVSTRIACA quæ clara fuit propagine quondam,
Imperij frænis populos quæ Regis Iberi
Indomitos regit, procerumque tumentia colla

Indorum

Indorum facili præsit quæ pondere legis,
Hæc vbi fata suam mutarunt impia sortem,
Vt mare, quod fuerant, redeuntia flumine fiunt
Terrea, sic terræ rediens in viscera matris,
Quod fuerat, facta est, Regis carissima coniux.
Musa meas rauco depromito pectore voces
Plange, quoad lachrymis siccentur lumina plange.
Austriacis pietate scatens fons finibus olim,
Non sine lege means loca per decliuia terræ,
Ordine sed certo fluitans, dum numine Cœli
Ducitur, Hispanas tandem peruenit ad oras,
Pauperibus præbens hic haustu pocula pleno
Dum satiat lymphis sitientia dulcibus ora,
Exiccat venas mortis mox inuidus ardor.
Duplicat hinc pauper gemitus, hinc luget egenus.
Tu quoq; Musa meas rauco de pectore voces
Prome, quoad lachrymis siccentur lumina plange.
Austria quam genuit Germano ex semine plantam
Hanc hominum diuûmque suo pia dextra satoris
Tempore fœcundans, telluri ingessit Iberæ.
Hic vbi radices egit, produxit opimos
Fructus, sed gelidæ per frigora mortis hyberna
Mortuus effecto subito fit corpore truncus.
Hinc pia Musarum luget Salmantica mater,
Indus, & Hispanus mœrent, hinc Austria plorat:
Tu quoq; Musa meas rauco de pectore voces
Prome, quoad lacrymis siccentur lumina plange.

El segundo premio se dio al hermano Iuan de Oñate de la Compañia de Iesus, vno de los mejores Poetas Latinos, que en España se han visto. Los versos que se pudierã juzgar por de qualquier Poëta antiguo de los mas auentajados son los siguientes.

CAR-

CARMEN HEROICVM.

QVAE quondam Augustæ regali in veste micãtis
Concinuit festiuum Hymenæa, & pignore ventris.
Fœcundæ lætos agitauit Iberia ludos;
Nunc tristeis elegos, nunc lamentabile Carmen
Infandis miscet lacrymis, nunc iusta rependit
Funeri, & hos imo ducit de pectore planctus.
Austriaci genus Archiducis, dilecta Philippo
Imperijque, torique comes, sed dignior astris
Margaris occubuit, sanctæq; in flore iuuentæ
Rapta est præpropero crudelis vulnere fati?
Concutior, flendique oculos vis ægra reliquit.
O capitis diadema mei! quis condidit atra
Nube iubar? quis gemma nitens, quis te halitus auræ
Obduxit, radioſq; nigra caligine texit?
Quis speculum vapor infecit diuina reuibrans
Fulgura ad aduersi radiantia coniugis ora?
Frigidus extinxit fidei quis lampada ventus?
Defecit mea luna, obijt tuus, Austria, sulgor:
Dant gemitus populi, & viduati principe ciues,
Flentq; pij, interijt Pietas: Themis occidit, imo
Iustitiæ aditui voluunt de viscere luctus.
Concutior, flendiq; oculos vis ægra reliquit.
Salmantina agita inferias Academia, doctas
Scinde comas, laniato genas, quate pectora pugnis:

Defecerũt præ lacrymis oculi mei, conturbata sunt viscera mea Thren. 2.

Erexti

Erexti plenum artis opus monimenta doloris,
Et tumulos, cedant queis barbara Mausolea:
Vidimus atratos Patres, atque ordine pompam
Doctrinæ portentum ingens ad Regia mœrens
Funera, lugubri iuuenes in veste gementes,
Et lychnos, tristeisq; faces, quibus Attica ceras
Parca operatur apis. Sophiæ domus alta dehisce.
Vexor ego, flendiq; oculos vis ægra reliquit.

VERSOS ELEGIACOS.

El primer premio de las elegias se juzgo merecer el Bachiller Francisco de Cespedes hijo del Maestro Baltasar de Cespedes, cuyos versos son los siguientes.

ELEGIA.

HEV dulces Musæ læta persæpe vocatæ
Voce mihi lacrymis nunc quoque flete meis.
En vestra, en vobis tellus flet grata, marisque
Aurifero crescit tristior vnda Tago.
Tristius haud poterat bellax Hispania funus
Austriaco infelix orba videre sinu.
Non vnquam tetricæ secuerunt pensa sorores
Tristius Hesperijs sic lacrymanda viris,
Nec maior visa est pietas, seu numinis alti
Alma colat Christi mystica sacra Dei.
Pectore seu placido languentes portet egenos
Seu cultum sacris præstet amica viris.

Seute curarum socia (Rex maxime Regum)
Diligat Augustæ coniugis acer amor.
Sunt tibi, sintque precor longos, crescantq; per annos
Solamen miseris pignora grata tuis.
Nomina quæ possunt veterum seruare parentum
Gressibus insistant dummodo certa patris,
Et Carolos, nobisq; valent retulisse Philippos,
Quicquid & Austriacis pollet imaginibus.
Hoc fuit, hocq; dedit, veloci vulnere mortis
Abstulit hoc tristi funere mucro sacer.
Hoc nostræ nimium doctæ tristentur Athenæ,
Namque decent nullæ plus meritò lacrymæ.
Non Samios sic Iuno, Paphumue Erycina beatam
Dilexit, sacro hic pectore Diua fuit.
Nec festinata sublatam existimet vmbra
Quis tamen, haud mœstis tam citò rapta suis.
Nam licet immitti tenerum sic occidit æuum
Fato: per longo plus dare non poterat.

En segundo lugar se premiaron los versos Elegiacos de Claudio Brun Frances, que en tiernos años muestra viril erudicion. Son los versos los que se siguen.

ACADEMIA LOQVITVR.

NVNC properent elegi tristes, lyra flebile carmen,
Insonet ad querulos ingeniosa modos.
Scissa comas, laniata genas Hispania mecum
Incipe flebilibus carmina mixta sonis.
Ordiar ærumnas, & singultantia verba?
Heu patet in gemitus area lata meos.
Margaris (Euboici transcendere pulueris annos
Digna) iacet gelido contumulata solo.

Opic-

O pietatis honos, speculum venerabile morum
Sic tua cum curuo sceptra ligone rigent?
Heu vbi sydereas imitantia lumina flammas,
Heu vbi purpureis ora notata rosis.
Defecit fons ille boni, nunc pectora languent
Sicca, nec affluetis ora rigantur aquis.
Auulsa est radix, quæ germina mille fouebat,
Nunc sine honore comæ ramus vbique iacet.
Hoc sæpe ingeminant tristi clamore Britanni,
Quos cæca è patrijs secta reiecit agris.
Amissam deflent dominam, quæ flore iuuentæ
Vt rosa crudeli decidit icta Noto.
Ipse quidem tenero floret pelicanus amore
Transfixo natis dans alimenta sinu.
Quid mirum illius si sunt de sanguine creti?
Hoc mandat pietas, & bene fidus amor.
Externos pascens pelicanum vicit amore
Margaris hoc vno nobilitata magis.

VERSOS LYRICOS.

El primer premio de los versos Lyricos se dio de rigor de justicia al hermano Francisco de Borja de la Cõpañia de Iesus, hijo de los Marqueses de Grajal, parecido en el nõbre, en la Religion, y en las esperanças, q̃ del se tienen al gran Padre Francisco de Borja Duque de Gandia, y despues general de la Compañia, su rebisabuelo. Los versos son los que se siguen.

CARMEN LYRICVM.

IAM satis terræ lacrymis liberæ
Frena laxastis, satis æstuanti
Pectori indultum, misero icta questu
Astra resultant.
Margaris luctu maduit fauilla,
Auctaque humoris pluuiâ tepentis

Visa natiuas cita transilire
Flumina metas.
Luminum vis extenuata languet;
Semper augustæ memor, ô potentis
Hesperi tellus gemebunda, finem
Pone querelis.
Illam odoratum nemus, & beatæ
Continet arces, vbi fulgurantum,
Calcat astrorum iubar, & caducum
Despicit orbem.
Hunc coronato capiti vnionem
Christus aptauit, vada quã nigrantis
Procreant Indi, fragiles coronas
Margaris ornet.
Omne nec Parcæ decus abstulerunt
Imperi augusti, micet vt tenebris
Obrutæ genti, supereſt Philippi
Vxorius ardor.
Exeret tandem caput, & gementi
Phœbus ardebit populo decorus,
Parce dum nigras pelago quadrigas
Tingit Ibero.
Sed si adhuc pungit iecur vlcerosum,
Principis lethum, Dominæq; fatum
Leniant septem sine lege flentem
Pignora ventris.
Anna formosam similat parentem:

Purpu-

Purpura, & splendet niue Margarita,
Margarim reddit Maria, vt videntis
Vnda figuram.
Lucet Alphonsus, Carolus, Philippus,
Atq; maternâ face Ferdinandus;
Viuida extinctæ species latentem
Fallat amorem.

El segundo premio se dio de la misma manera à Don Gaspar de Bracamonte Davila hijo del Conde de Peñaranda, cuyo admirable ingenio, y virtud tienen llena de grandes esperanças à toda la Vniuersidad. Son los versos estos.

ODE.

HVC precor fletus mihi commodate
Optimæ, audacis inuenis sorores
Lora qui rexit malè, cum cremauit
AEthera flammis.
Defluant mœstis oculis, aquarum
Labili cursu fluuij perennes:
Hoc modo fusus lacrymis Iberas
Alloquar oras.
Quæ tibi possum dare verba mater?
Ore solabor potius iacentem,
An graui planctu? medicamen vnum
Tristibus aptum.

Ecce

Ecce turbari video tumultu
Cuncta funesto, pia gens dolore
Cordis interno, bona tot repentè
Perdita plorat.

Terra tristatur viduata plantis,
Induit nigras tenebras, decorem
Perdit, ut tantum, nitidam q; gemmam
Lumine puro.

Diues hac quondam, modò pauper extas;
Nam tuas cœlum rapuit potenter
Inuidum gazas, pretioq; magno
Iure superbit.

Sat tibi, ô cœlum, fuerat tenere
Tot choros bellè superum canentes
Maximo, comptis pedibus, refusa
Carmina Regi.
Grande solamen tibi chara solum
Patria existit; quia terra fausta
Sic manes, cœlo ut rutilo, decora
Sydera dones.
Ergo fœlicem potius vocabo,
Sede cùm ponas meliore partus:
Ergo per magnis opibus abundas
Terra beata.
Ergo iam cessent lacrymæ cadentes,
Dulciter nectit quoniam choreas,

Et

Et tuo arridet, simul ampliatur
Munere cœlum.

VERSOS ESPAÑOLES.

CANCIONES.

El primer lugar y premio de las Canciones se juzgo deuerse, como se le dio, à Don Diego Gaytan de Vargas Cauallero Mayorazgo principal, y Regidor de Salamanca, que como se crio en la Vniuersidad, en los estudios de letras humanas, y de derechos, dando muestras de su mucho ingenio, y maduro juyzio, ha tenido siempre tanto amor à las letras, que nunca las ha perdido de vista, y pudiera tener nombre en ellas, sino hizieran menos vistosa esta parte en el, las esclarecidas virtudes, con que resplandeze. La cancion es esta.

Cancion Real.

DONDE está la preciosa Margarita
que puso el gran Philippo en su corona
para ponerla sobre su cabeça?
Que inexorable Parca, ò Troglodita
por mostrar que à los Reyes no perdona
las manos puso en tan Real grandeza?
Que furia, o que fiereza
de solo vn golpe sin dexar herida
sin señora dexò naciones tantas,
sin madre à nuestros Principes, y Infantas,

sin

sin Reyna al Rey, la Reyna sin la vida?
La mano es conocida:
de la tirana muerte
fue el golpe riguroso, y fue tan fuerte,
que de tal golpe el efficaz consuelo
solo darnos le puede Dios del cielo,
que es quien nos dio, y nos quita
nuestra Christiana Reyna Margarita.
Si el Rey de España à Margarita pierde,
si los Principes pierden à su madre,
y el Reyno todo pierde à su Señora:
de la regia prosapia el Rey se acuerde,
los Principes se acuerden de su padre,
y el Reyno que su Reyna se mejora.
Y si su muerte llora
el cuerdo Rey, los Principes, y Infanta,
y el Reyno todo, todo el Reyno aduierta
que de tan buena Reyna viua y muerta
la muerte llora quien la vida canta.
Y aunque perdida tanta,
si por razon se mide
vn grande llanto de justicia pide,
del llanto, y del consuelo las discordias
temple el Señor con sus misericordias
desde el cielo, do habita
nuestra Christiana Reyna Margarita.
Fue Reyna tan Christiana, y tan pidosa,
que encontrando dos niños de dotrina
se la enseño desde su coche regio.
Fue con las Religiosas Religiosa,
pues se mostro con ellas muy benigna,
oluidando de Reyna el priuilegio;
y con valor egregio
por sus manos labrò vnos Corporales:

y en

Y en fin lleuada del piadoso estilo,
estando de su muerte casi al hilo
las hilas hizo à muchos Hospitales.
Obras tantas, y tales
à todos dan indicio,
de que dio à Dios la vida en sacrificio.
Dios la acepto, y por mejorar su suerte
premiò su vida con la feliz muerte,
en que al Phenix imita
nuestra piadosa Reyna Margarita.
Y si en el Cielo nuestra Reyna viue,
como piadosamente es bien se crea
de su fè, religion, piedad, y Zelo,
cante su muerte quien su vida escriue,
porque de su temprana muerte sea
su misma vida vniuersal consuelo.
Y pues viuio en el suelo
con fama tan loable, y tan egregia
de Reyna tan prudente, y virtuosa,
imite su piedad la mas piadosa,
y herede su virtud su prole Regia,
que pues mi humilde Elegia
de su virtud vencida
no se atreue à escriuir su muerte, y vida,
en lo poco que he escrito
à su Christiana vida me remito,
donde la dexa escrita
nuestra Christiana Reyna Margarita.

El segundo premio se dio à vna Cancion de sublime, y leuantado estilo, que se dio debaxo de vn nombre fingido, y se supo despues que su autor era el Licenciado Pedro de Pantoja, hombre de auentajados estudios. Es la Cancion esta,

HONRAS
CANCION FVNEBRE A LA MVERTE DE LA REYNA N. S.

Es la nona del Petrarcha, que comiença,

Nel dolce tempo de la prima etade.

EN tanto que Melpomene el Coturno
tragico puesto, con boato triste
desde el Plaustro Boreal al Austro canta,
y à su voz se enternece, llora, y viste
luto la tierra, expuesta de Saturno
à los influxos, y con pena tanta
gime vn caso fatal, que al Cielo espanta.
En tanto que Austria de su luz la ausencia
mas que del Alua, y las Estrellas pura,
siente. (corta ventura,
pues tan poco gozò de su presencia!)
Y à emulacion de su tristeza esquiua
leuanta Pyras, labra Mausoleos
el orbe todo, que offreciendo incienso,
y aromas, muestra su dolor intenso.
O Tormes de tu margen los Apolos
pueden hazer que Margatita viua,
dando voz à la fama redimiua;
llora su muerte, y canten entretanto,
que en destemplado plectro lloro, y canto.

La negra, la comun, la inopinada
muerte, que iguala el cetro, y el cayado,
el verde jouen, al rugoso viejo,
el inorme cordero al leon armado,
mas que otras vezes oy sorda, y ayrada,
quiere empañar vn cristalino espejo,

y bor-

y borrando dexar hecha bosquejo
la pintura mas bella, que el diuino
Apelles hizo con pincel valiente.
Quien podra hazer no intente
llegar à executar mal tan vezino?
Ten la mano sacrilega, atreuida,
que aspiras à dificil, y ardua empressa:
no eclipses no, poniendo tierra en medio
la blanca Luna, y dexes sin remedio
de luz al Sol. No quites tan apriessa
à vna planta con fruto, en flor la vida.
No robes à la oueja mas querida
de nuestro Mayoral, vida, y despojos,
que lleuaràs tras su beldad sus ojos.
Mas en vano me canso, inexorable,
que mal resistira tu fuerça estraña
el candido vellon de vna cordera,
si el mas brauo leon que ha visto España
(hasta que le venciste incontrastable)
no pudo resistir tu mano fiera,
donde la infeliz victima te espera.
Ya el agudo cuchillo en el cruento
humor bañaste de sus limpias venas,
causando tantas penas,
quantas no iguala humano sentimiento.
Bramando el mar à los peñascos duros
con el agua açotò, porque sintiessen
el dolor que mostro con lengua muda.
De yerua, y flores se mirò desnuda
la tierra, y sin que passo alegres diessen
de pena elados sus cristales puros
detuuieron los rios: y sus muros
el cielo abrio del mundo à las querellas,
que mouieron à llanto las Estrellas.

Qual suele hazer el proceloso viento
(que la muerte à los pinos anticipa)
arrancando à vna flor las tiernas hojas,
que por el ayre vago las disipa:
tal de la muerte al espirar violento
la flor de Austria quedò, y entre congojas,
en cardenas mudò las hojas rojas.
Faltando à Hesperia la mayor belleza,
que vio jamas estando agora informe,
quien al Sol fue conforme
en la luz, esplendor, en la pureza.
Qual suele el fuego con el agua fria
trauar Marcial conflito, procurando
vencerse à vezes, y alcançar vitoria:
tal se vio en Margarita (infausta historia)
pues de su vida en lo mejor luchando
con la salud la enfermedad impia,
puso fin infeliz à su porfia,
y en tan sangrienta, y espantosa guerra
vino à juntarse el Cielo con la tierra.

O piedra inestimable, Margarita,
que vn tiempo enriqueciste nuestro suelo,
y agora yazes por el suelo echada.
Quando cubierta del humano velo
tu alma, que el Empireo alegre habita,
en fragil barro se mirò engastada:
pero ya de sus lazos desatada,
entre zaphiros, y esmeraldas bellas,
que el muro de la santa Salen guarda,
de tales prendas guarda,
tiene por fino engaste las Estrellas.
O claro Sol, que presto te pusiste
à nuestros ojos, y à otro nueuo mundo
amanecio tu luz clara, y luziente

de la

de la vida mortal en el Oriente.
En que punto al Tercero sin segundo,
encubriendo tu luz, perder hiziste
todo el bien, que por terminos le diste.
Siete vidas sin alma le dexaste,
y aunque te fuyste, en todas te quedaste.

Señor vniuersal, quien mostrar puede
tu gran dolor, tu sentimiento graue,
en perder vna prenda tan querida?
Tu amor, que puede, declararle sabe,
si ya la pena el limite no excede
del sentimiento justo, y de tu vida
cuchillo viene à ser, fiera homicida.
Mas de fortuna la voluble rueda
jamas turbò con sus violentas leyes
los pechos de los Reyes,
que como tu la tienen fixa, y queda.
Puede templar del hado la inclemencia,
quedarte seys reliquias, seys retratos
de tu santa, querida, y bella esposa,
que quando bueluas à su vista hermosa
los ojos, passaràs alegres ratos
engañando el desseo su presencia.
De Margarita en la forçosa ausencia
siendo tu alma, que mayor consuelo,
que con ella viuir el claro Cielo?

Triste Cancion, si el justo sentimiento
de mi dolor, al mundo no has mostrado,
Si el plectro destemplado
no dilatò sus vozes por el viento;
quien llorare comigo
de mi pena inmortal serà testigo.

Y aunque en el Cartel no auia mas de dos premios

para las Canciones, parecio tan bien la del Padre F. Benito de la Serna de la Orden de san Benito, Colegial del Colegio de san Vicente, que se esforçaron los juezes à darle vn premio supernumerario. La Cancion es la siguiente.

CANCION.

ROmpe la nube de mortal tristeza,
haz estanco en las perlas de tus ojos
Austria, Filipe, España, Tierra, y Cielo,
que aunque lleua la muerte por despojos
aquel thesoro de inmortal belleza,
virtud, gloria, valor, honra, y consuelo:
con presuroso buelo,
con aplauso solemne, triumso, y gloria,
trocò del mundo la fingida pompa,
y con sonora trompa
se canta ya en el cielo la vitoria.
Su gloria es cierta, su virtud notoria:
conuierte en galas tu funebre luto,
que ni pide tal gloria tal tributo,
ni muerte tal tan lastimosa historia:
antes que en tal memoria
muestren el Cielo, y Tierra regozijo,
el por la madre, y ella por el hijo.

El por la madre, y ella por el hijo
oy gozan vn thesoro, que en si encierra
virtud, gloria, valor, honra, y consuelo.
Sola gozaua aqueste bien la tierra,
y oy le gozan con sumo regozijo
Austria, Filipe, España, Tierra, y Cielo:
que aunque España del suelo
sintio ver despedir su Margarita,
vn nueuo Sol, y Serafin contempla,

con que su pena templa,
pues ella en el, qual Fenix resucita.
Austria, aunque mira palida, y marchita
de su tronco, y raïz la flor mas bella,
con la simiente que ha cogido de ella
el mundo todo à regozijo incita:
Y à ti, ô Filipe, quita
la pena que te causa esta jornada,
pues siete gozas por tu prenda amada.

Pues siete gozas por tu prenda amada
no bueluas negros tus celages de oro
Austria, Filipe, España, Tierra, y Cielo,
que aunque el gouernador del sacro coro
te lleua en esta Europa arrebatada
virtud, gloria, valor, honra, y consuelo:
rehenes dexa al suelo.
Culpa, y pena Filipe te ha cabido,
pues tal thesoro, tan hermosa perla
no quisiste esconderla,
y como tan patente siempre ha sido
al pobre, al solo, al triste, al afligido,
le encumbraria la fama con sus alas
del alto Cielo en las Empireas salas.
Dios hizo lance en el, y le ha escogido.
Golpe Filipe ha sido,
mas pues su estado cobra mil mejoras,
justo es que te consueles si la adoras.

Iusto es que te consueles si la adoras,
pues para aquesso en siete soles dexa
virtud, gloria, valor, honra, y consuelo.
Mas ay que el llanto, y el dolor me aquexa
contemplando la causa porque lloras,
Austria, Filipe, España, Tierra, y Cielo.
Pues aunque te consuelo,

bien

bien de tu pena gran Filipe siento;
que si tu gran valor mayor no fuera,
la muerte te truxera:
pero nunca trocò tu entendimiento
ni alegre nueua,ni mortal tormento:
que es superior el animo que tienes,
de la voltaria rueda à los baybenes,
y assi acompaña con piadoso intento
tu justo sentimiento
aquesta Escuela de tristeza llena,
dolor,lagrimas,luto,llanto,y pena.
Dolor,lagrimas,luto,llanto,y pena
te ofrecen oy preciosa Margarita
Austria,Filipe, España,tierra,y cielo,
viendo mi humilde buelo
temo afrentarte con tan tosco engaste,
pero à abonarle baste
el ver que si este engaste ha sido tierra,
es por mostrar que ya se encubre,y cierra
aquel thesoro,por quien tuuo el suelo
virtud,gloria,valor,honra,y consuelo.

SONETTOS.

El primer premio de los Sonettos se dio al del Licenciado Miguel de Cardenas,insigne Letrado,y Abogado en esta Ciudad.Es este.

SONETTO.

Destila el Alua al despuntar de el dia
limpio, y fresco rozio al mar de Oriente
el nacar que lo espera diligente,
bebelo entero, y ricas perlas cria.

De la

De la profundidad de el agua fria
las saca la codicia de la gente,
y entre oro puro, y cinamomo ardiente
propicio el Cielo á España las embia.
No ha sido corta España en gracia tanta,
antes con traça, y orden admirable
le paga con ventaja, y se desquita:
Pues del rozio de la Iglesia santa
criada en nacar de su fe inuiolable
dio al Cielo vna preciosa Margarita.

El segundo premio se dio à Ventura Pinto, Sacerdote, Capellan del illuste Conuento de Santiſpiritus, que es el siguiente.

SONETTO.

La piedra de mas lustre, y mas preciosa
del angulo Imperial nos ha faltado:
con que el minero de Austria celebrado
à Europa en religion hizo famosa.
Era en estremo como el Cielo hermosa,
igual en resplandor al Sol dorado,
y del mundo tenida en sumo grado
por su gracia, y virtud marauillosa.
La muerte la robò con fiera mano,
mas como à Dios amor le solicita,
allà quiso guardarla eternamente.
Esta que adorna el throno soberano,
es la preciosa, y clara Margarita,
Reyna de España, cuya falta siente.

OCTAVAS.

La Poësia de Octauas padecio en este Certamen gran calamidad, y se apedreò de manera, que ò no la vuo, ò la que quedò estaua tan mal tratada, que no se pudo seruir à esta mesa: y assi se tomò por expediente, que en su lugar se premiassen algunos Sonettos.

En el primero se premiaron dos juntos, que se repartieron el primer premio: el vno de Sebastian de Acosta Pereyra, que es este:

SONETTO.

Aguila soberana, que quisiste
hazer el nido en Dios, y à Dios bolaste,
que como centro tuyo le buscaste,
y lo que era del Cielo al Cielo diste.
Del Rey mayor al mayor Rey te fuyste,
pero notable diferencia hallaste,
que à Filipo Tercero Rey dexaste,
y à Dios Rey sin segundo te subiste.
Si eres piedra, que en Dios su centro tiene,
piedra quiso el que fuesse su persona;
y si en Dios (como es justo) el Iusto reyna,
Reyna pues, Reyna, en Dios, porque conuiene
tu Margarita para su corona,
y para vn Rey que es piedra, piedra y Reyna.

El

El otro que es de Alonso de Cabrera Silua, es el que se sigue:

SONETTO.

En las Australes Indias, do han nacido
joyas, cuyo valor da al mundo espanto,
una se descubrio de precio tanto,
que sola un Rey, y un Reyno ha enriquezido.
Desta subida prenda digno ha sido
Filipo, como Rey tan justo, y santo,
teniendo con tenerla todo quanto
por ser tan gran Monarca ha merecido.
Pero assi Margarita resplandece
en los ojos de Dios, que enamorado
de sus virtudes se la quita al suelo.
El Reyno sin su Reyna se entristeze,
Filipo queda pobre, y lastimado,
sin culto el templo, el mundo sin consuelo.

Auiendose partido el primer premio entre los dos Sonettos precedentes, se dio el segundo tambien de las Octauas à Pedro Ortiz de Sahagun, cuyo Sonetto es este.

SONETTO.

Testigo es esta funebre memoria,
cuya tristeza el llanto facilita,
que faltando en el mundo Margarita,
faltò la media parte de su gloria.
Astro es el Austria, siendo vana gloria
quanta sin Dios el mundo solicita,

siendo la Auſtrial virtud que el cielo habita
vida inmortal del cuerpo de ſu hiſtoria.
Faltò al fin el engaſte de la vida,
porque tal Margarita nos faltaſſe
quando mas conocida por precioſa.
Irreparable daño, gran cayda,
forçoſa para hazer que deſcanſaſſe
el alma juſta, que con Dios repoſa.

REDONDILLAS.

El primer premio de las redondillas ſe juzgò deuerſe al hermano Pedro Pimentel de la Compañia de Ieſus, hijo de el Conde de Benauente, que como deſde niño ſe criò en eſta Vniuerſidad, no quiſo dexar de honrarla en eſta ocaſion con mueſtras de ſu ingenio ſuperior, hurtando vn rato à los continuos eſtudios de Filoſofia, en que cauſa admiracion à todos. Las coplas ſon.

REDONDILLAS DE LAS HEROYCAS virtudes de la Reyna nueſtra Señora.

Aquel ladron celeſtial
con que ſubtileza quita
la mas rica Margarita
de la corona Real.
Pero ya el Cielo pregona,
que por ſer tan rica, y bella
aqueſta perla, con ella
Dios adornò ſu corona.

El Latino idioma he viſto,
que llama à la perla vnion:
nueſtra perla el coraçon
vnio por amor con Chriſto.
La vnion ſolamente à dos
entre ſi junta, y hermana;
mas eſta vnion ſoberana
à muchos vnio con Dios.

Iuan

Fundacion de las Monjas Descalças.

Iuan qual Aguila caudal
vio doze perlas preciosas,
que erã las puertas grãdiosas
de la ciudad celestial.
Nuestra Margarita bella
aun quando morò en el suelo
fue otra puerta, pues al cielo
tantos entraron por ella.
Aquel pectoral precioso,
que el Sacerdote traïa
con las piedras que tenia
se mostraua tan vistoso,
Que mandaua Dios que en el
Margaritas se pusiessen,
y que en ellas se escriuiessen
los del pueblo de Israël.
Christo con mayor primor
se puso otra Margarita,
en quien està España escrita
con letras de oro de amor.
En el pecho ardiente estaua
de Iesus que la abraso,
y tal llama leuaniò,
que todo el mundo alũbraua.
Qual otra çarça se via
arder con gran claridad,
que en el verdor de su edad
en amor de Dios ardia
No permitio Dios que viesse
aun Moyses la luz hermosa
de la çarça misteriosa
sino es que descalço fuesse.
Muchas personas que hã visto
nuestra çarça, y la gozaron,
tambien descalças llegaron
viẽdo en esta çarça à Christo.
Guardò siempre su frescura
entre el riguroso ardor,
y prendado de su amor
codiciò Dios su hermosura.
Su Cruz à Christo pidio
con vnas ansias diuinas,
y qual çarça tuuo espinas,
mas su amor las consumio.
Y siendo Reyna del suelo
muy affable se mostraua,
que aũque çarça no picaua,
porque era çarça del Cielo.
Las cosas de deuocion
eran toda su alegria,
y vn rico Agnus Dei traïa
metido en su coraçon.
En sus obras descubrio
vna prudencia excellente,
que la diuina serpiente
Christo en si la transformò.
En su alma pura, que estaua
qual espejo cristalino,
reberuerò el Sol diuino,
y à toda España abrasaua.
La que al Verbo carne dio
siempre fue su madre, yguia,
y en este mar de Maria
Dios aquesta perla hallò.
El anillo, que Dios da
para memoria à su amada,
es Christo, porque estampada
en el su figura està.

Aqueste anillo sagrado
tiene por piedra preciosa
esta Margarita hermosa,
que Dios en el ha engastado.
Del Sol cierto Gentil siente,
que es vna piedra q̃ abrasa;
Margarita es piedra, y brasa,
y assi es Sol resplandeciente.
Si esta Margarita bella
dio tanta luz en el suelo,
que marauilla que el cielo
la tomasse por su Estrella.

El segundo premio se dio à doña Antonia de Alarcon natural de Madrid, que aunque los Iuezes no la conociã, ella se dio bien à conocer, y mostro su gran entendimiento en las decimas siguientes.

DECIMAS A LA MVERTE DE LA Reyna nuestra Señora, en metafora de vna partida, y jugando este vocablo, partida.

Si à su Rey con dolor viera,
y à su España tan llorosa
Reyna que fue tan piadosa,
de piedad no se muriera.
Pero la fatal tixera
cortò sin guardar decoro
à su vida el hilo de oro,
y assi su piedad, y amor
no pudo al Rey el dolor,
ni à España escusar el lloro.
Mas quando trocò la vida
por vida de mejor suerte,
por ser triste nõbre, muerte,
llamò à su muerte, partida,
con propriedad conocida,
porque es la vida mortal
camino à todos igual,
y quando allà al fin se parte
el que camina se parte
à la patria natural.
Partiose, y dexò partidos
con el natural amor,
el coraçon de dolor,
los pechos, y ojos rompidos
de vida, y luz diuididos.
Partida que assi se siente,
que partido no consiente,
ni puede aqueste partirse,
enteramente dezirse,
ni llorarse enteramente.
Llamã los q̃ à vn Reyno ponẽ
gouierno, cabeça, y ley
à estas partes Reyna, y Rey
el todo que le componen.
Pero los Cielos disponen
en la falta de tu vida,

(ô Reyna) que tu partida
nos venga à dexar de modo,
que este todo no sea todo,
pues ya es vna parte ida.
Con lo qual no se limita
la perdida deste bien,
pues aqui se vè tambien
el nombre de Margarita
partido en mar, y en garita:
ella la garita fue
tan alta que à Dios ya vè,
y à España le cupo el mar,
porque tanto ha de llorar
quien tiene tanto porque.
Esta partida no alcança
por ser de tal diferencia,
las condiciones de ausencia,
que son oluido, y mudança:
que el amor, y la esperança
siempre firmes han de ser,
oluido aqui no ha de auer,
que serà pues no se oluida
esta partida, partida
de libro de mercader.
Partida de tan gran suma
nunca jamas pagò España,
pues su caudal desentraña,
que todos sus bienes suma:
donde es fuerça se consuma,
que en execucion tan fuerte
oy la vemos de tal suerte,
q̃ puede (sus luzes muertas)
dezir q̃ ha quedado àpuertas
y à las puertas de la muerte.
Mas ya que ha venido à ser
este forçoso partir
(como se suele dezir)
partir para no boluer.
No assi lo tienes de hazer,
antes con piedad estraña,
que acà, y allà te acompaña,
te suplico por quien eres,
que si à España no boluieres,
que allà bueluas por España.

VERSOS GRIEGOS.

El primer lugar en la Poësia Griega se juzgò deuerse al Maestro Gonçalo Correa, Cathedratico proprietario de la Cathedra de Hebreo: pero por la misma razon que se dio arriba en los versos Heroicos del Maestro Blas Lopez no se le aplicò el premio. Y por esta causa se dio el premio al de segundo lugar, que era el Padre Fray Neophyto Rodeno, Monge de la Orden de san Basilio, de la santa casa de san Iuan Euangelista, de la Isla de Pathmo

Pathmo Cathedratico de Griego en la Vniuersidad de Salamanca, que hizo muchas, y muy elegantes Poësias.

POESIAS LIBRES.

El primer premio de las Poësias libres se dio à Pedro Ortiz de Sahagun Sacerdote de gran virtud, ingenio, y estudio, y de particular gracia en todo, como lo muestra en el Romance à lo Sayagues, que se sigue,

ROMANCE.

Contaua vna labradora
al Alcalde de su aldea
lo que vido en Salamanca
en las honras de la Reyna.
En mi vida senti mas
señor Alcalde me crea,
ni lloraron mas mis ojos
quando se murio mi suegra.
Estaua en medio del patio
par del poço de la escuela
vn monimento mayor
que la torre de la Igrexa.
Quixe contalle los postes,
y pessauan de millenta,
mas negros que vn peguerin,
mas redõdos q̃ vnas chuecas.
Entre los postes estauan
quatro fezuras enhiestas,
que dixon eran los tiempos
los de mixor esperencia.
Las candelas le hazian
mas lindo que las candelas,
porque le pusieron mas
quun Iueues sito en tiñeblas
Quatro hõbres pintiparados
tiñien el tumulo acuestas,
con sus coronas doradas,
queran Reyes à la cuenta.
Muchas presonas tenia
que parecien verdaderas,
vnas con caras de machos,
y otras con caras de hẽbras.
Tiñien todos en las manos
vnos palos de madera
con lienços negros, y brancos
al modo de las vanderas.
Estaua todo pintado,
como si retablo huera,
aunque dizque no crã santos
los que pense que lo eran.
Tiñe vn aguilucho en somo
metido en vna hoguera,
como las que acà hazemos
quãdo quemamos las xergas

Hin-

Hinque dambas las rodillas,
viẽdole cõ tal grãdeza, (hos,
y aũ quixe darme en los pe-
como si al misмo Rey viera.
Hasta las propias paredes,
señor Alcalde en cõcencia,
viera à las mil marauillas
recien hechas de bayeta.
Vn rebañil de papeles
colgaron alli en hilera,
que dixeron queran copras
mas no de las cantaderas.
Sacorenme mis amigas,
que yo dalli no saliera
à ver la Niuersidad,
que diz que viñe de huera.
Vna procicion venia,
tan larga, y tã bien cõpuesta,
que al pedir agua en Abril
no es mucho mixor la mueſa.
No vi de donde salian,
mas dixonme que salieran
de donde tiene su casa,
la de las cien mil doncellas.
Yo jurara queran hombres,
si vn crego no me dixera,
quiuan mas Dotores juntos,
q̃ ay mochachos en la escuela.
No se para lo que son,
mas las Dotoras primeras,
hueron dos porras doradas,
mas gordas que mi cabeça.
Vna corona de prata,
lleuaua con reuerencia
el Leon ques en Cañones
jobileo, ò endulgencia.
Los enlutiados que vide,
se me passaron sin quenta,
con vnos rabos mas largos,
quel ayuno de Quaresma.
Vnos duños sayos pardos,
no pude saber quien eran,
porque los llamauan viejos,
y nengun llego à cincuenta.
Otros yuan mas morados
que labrios de gẽte muerta,
mas derechos q̃ vnos huſos,
y mas largos q̃ vnas ruecas.
Lleuauan otros los hombros
mas aZules que si vuieran,
sido espaldas de casada,
de las que casan por huerça.
Otros lleuoren los pechos,
como carne en espetera,
quentendi queran los bofes,
viendolos la veZ primera.
Lleuauan quatro entre todos,
como si hueran monteras,
quatro gorras que sin duda,
se hizieron para caçuelas.
Y en buena fee que no cuento,
cerca dotras dos docenas,
porque solo deſtos quatro,
van hõbres à las audencias.
No vi tanto frade junto,
ni pense que tal se viera,
quiuan mas negros y brãcos.
que en diez rebaños ouejas,

Despues yuan mas naciones,
q̃ diz q̃ ay daqui à Ginebra,
aunque los lutos dezian
queran todas Portuguesas.
Assi llegaron al patio
à tal hora que pudieran,
seruir la Missa, y sermon,
de viesperas, y completas.
A los quatro encaçolados,
y otros que como ellos eran,
cupieron las quatro esquinas
para poner sus ofrendas.
Escopençaron la Missa
cerca de las quatro y media,
ensomo de los tejados
por ver el cielo mas cerca.
Tres Dottores la dixeron
quen buena be q̃ qualquiera,
tien mas cierto el ser Obispo,
que cien ducados de renta.
En oyendo à los cantores
me quede tan boqui abierta,
que an no supe si en la Missa
se dixo requien eterna.
Años ha que lo pensaua,
pero nunca lo creyera,
hata que oy pedricar,
q̃ los Reyes son de tierra.
Vn moço que se llamaua,
Don Pimentero, ò pimienta,
dixo el postrero Sermon,
de dos que tuuo la fiesta.
No entendi lo que dezia,
porque latinajos eran,
mas vn escolar me dixo,
que llorauà por su Alteza.
Y aunq̃ estaua vn poco fraco,
dixo cosas de cabeça,
que no las dixieran quatro,
que se beuieran las letras.
Elle nombre del Rettor,
es quiẽ mixorse me acuerda,
que sta siẽpre en los zedaços,
y es mas craro que sus telas.
Y anque casi no tenia
señal de barbas bermejas,
àfee q̃ ay mas de seys curas,
que no tienen tantas letras.
Tuueme en viendo al Maeso,
que le vi con tal presencia,
que no supe si llamalle,
señoria, v reuerencia.
Mas estodiantes quedoren,
por no caber, à la puerta,
que ay cueruos en el verano
en la mayor alameda.
Dio el relox siete porradas,
sin estar del todo muertas
las luzes, ni an las mataran,
como ellas no se murieran.
Mil cosas no pude ver,
Alcalde, que si las viera,
hecho vn bobo se quedara,
quando de mi las supiera.
Mas ya que yo no las diga,
le puedo dar buenas nueuas,
que san de her empremir
todas las que se me quedan.

Algo

Algo quixera dezille,
del Rector q̃ aora eſcopiẽça,
mas no han dezir villanos
ſus vertudes, y nobreza.
Acaboſe todo al fin, (ca,
prega à Dios quen biẽ fenez
porque ellanima deſcanſe,
por quiẽ tãtas honras eran.
Para las de la Ciuda ta.)
Dios me endilgue otro porre
an q̃ dizq̃ ay mas de aq̃ſtos,
quẽ mueſſos prados ay ſetas.

Y aunque en el cartel no auia mas de vn premio para Poëſia libre, juzgaron que era juſto darſe vno extraordinario à la Cancion ſiguiente de Iuan Simõ de Garibay.

CANCION.

AL ſon de triſte trompa
Alfombra, Eſpaña, con obſcuros lutos
Tu mageſtad, y pompa:
Pues ya del nacar los fecundos frutos
La oſada Parca quita,
Dandote muerte, y vida à Margarita.

El Auſtro mar precioſo,
Que tus remotos limites cubria
De Aljofar milagroſo
En conchas tranſparentes, ya no cria
El perfectiſſimo oro,
Valor Auſtrino, y Eſpañol teſoro.

Tu mas que feliz ſuerte
Por merecer tal Reyna ſoberana
Trueca llorosa muerte
En otra mas amarga, con que gana

Lo mas que puede el cielo,
Y con que lo mas pierde aqueste suelo.

Pudo por su nobleza
La heroyca santidad merecer tanto,
Que quando en gran tristeza
(Terrena Corte) y feruoroso llanto
Tu coraçon se quiebra,
La celestial con fiesta la celebra.

En fe de el bien perdido
(Inuicta España) que al mayor imita
El pecho enternecido
Mostrar agora puedes, pues te incita
La funebre bayeta,
Que los soberuios tumulos sugeta.

VERSOS ITALIANOS, Y PORTVGVESES.

En estas Poësias se dio sin ninguna competencia el primer premio al Soneto de Iacome Lantero Italiano, hombre de gran erudicion, que al presente està ocupado en los estudios de Derechos, criando en todo genero de virtud, y de buenas letras à los hijos de Baptista Centurion Cauallero Genoues, que han sido exemplo à todos los de nuestro tiempo de su edad. El Soneto es este.

SONE-

SONETTO.

NON contento Philippo il gran Monarca
Delle perle de l'Indo, e Mauro aduſto,
L'Aquilonal cercò, ch' al Regno auguſto
In bella prole non ſi moſtrò parca.
Queſta fù MARGHERITA fedel arca
Di ſantità, con che l'Impero giuſto
Procurò gouernar. M'ahi, che l'ingiuſto
Colpo ſentì dell'inhumana Parca!
Sparger vediam frà oſcuro fumo, e foco
Funeral pianto, e dir per la beltate
Della candida perla in queſto giorno,
Ahi ſfortunati noi! ch' inuidia hà tocco
Il ciel, poi che nella più bell'etate
Per Sol l'hà tolta del ſuo cerchio adorno.

El ſegundo premio de eſtas Poëſias ſe deuia à la cancion elegante Portugueſa de Sebaſtian de Acoſta Pereyra, pero no ſe le dio por eſtar el autor premiado en los Sonetos, y aſsi ſe repartio entre dos, el vno de Garcia de Ylhan, que es eſte.

SONETTO.

AH morte acerba, temeraria, è crua,
Que faſendo teu braço dura guerra,
Enriquec ſte ò ceo, deixando a terra
Eſteril, aſſolada, inculta, è nua.

Apartaſte

Apartaſte à fermoſa, è clara Lua
Daquelle Sol, que à real lus encerra;
Mas poſto que eſta lus ſe lhe deſterra
Chea ſe vè de Deos, è de lus ſua.
Porem conſolaçaõ de mal taõ forte
He ver, que ſe á teu golpe ſe rendeo,
Viue no Ceo goſando melhor ſorte;
Que como à terra naõ a mereceo,
Era forçoſo ter na terra morte
Para ter vida eterna la no Ceo.

Y el otro de Iuan Pinto de Barros, que dize.

SONETTO.

NAÕ culpo a o Ceo (porque antes o culpara
Se ta naõ dera) em darte preſto a morte,
Que a tal virtude, è pedra de tal porte
Fora ingrato ſe o premio dilatara.
E fora Spanha, ſe te naõ chorâra,
Illuſtre Margarita, de tal ſorte,
Que ò mais robuſto peito duro, & forte
De lagrimas verter ſe naõ cançâra.
Aguia em vida, na morte Phenix rara,
Rainha em Spanha, no Ceo agora ſtrella,
Exemplo de piedade a o mundo todo;
Se o ceo tantas virtudes naõ enuejara,
Naõ te tirara a vida em o melhor della
Entriſtezendo à terra de tal modo.

Eſtas

Estas son las Poëſias premiadas, y aunque auía otras q̃ lo pudieran ſer, no alcançaron los premios à todas, ò vinieron tarde, ò tuuieron algun impedimẽto de los puestos en las leyes. Ni tampoco ſe imprimen, por la breuedad del tiempo, en que lo impreſſo fue neceſſario acabarſe.

Vn Epitaphio muy elegante vino tarde, que ſi viniera à tiempo ſe premiara, por ſer digno de gran premio: aunque el que hizo el cartel (como no era ninguno de los Maeſtros de la Vniuerſidad) entre otros deſcuydos tuuo eſte, de no poner premio para Epitaphios, propria compoſicion de los actos funebres. Eſte es de don Chriſtoual de Oñate Cauallero Indiano, que ſe pone aqui, para que ſe vea, que no es menos rica aquella parte del mundo de ingenios, y habilidades, que de oro, y plata.

EPITAPHIVM HISPANIARVM Reginæ maximæ Margaritæ.

QVIS iacet? Auguſta Heſperiæ. Quis plãctus? adẽtã
Et Regnum, & Pietas, & gemit alma Fides.
Quæ mors? Liuida opem poſt partum Iuno negauit.
Liuoris, placidæ quæ noua cauſa Deæ?
Inuidit ſeptem totidem quaſi ſydera natos,
Spretæ Hebes tantum, Mulciberiq; parens.
Quis tumulum erexit? Pallas ſtudioſa, dolori
Vt Iouis vxori pompa ſuperba foret.
Cur citò rapta? Breui compleuit tempora multa.
Poſt ſeptem fœtus cur pia mater obit?
Matrem, Auiaſq; triplex dat filia, quatuor extant
Nati, vt ſic mundi ſit ſua cuiq; plaga.

SERMON
A LAS HONRAS
DE SV MAGESTAD LA REYNA DOÑA MARGARITA DE AVSTRIA N. S. que la muy insigne Vniuersidad de Salamanca hizo en los 9. dias del mes de Nouiembre del año de 1611.

Predicado por el Padre Maestro Fr. Andres de Espinosa, de la Orden de la santissima Trinidad Redencion de Cautiuos, Catedratico de Teologia en la misma Vniuersidad.

Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis. Cantic. 7.

DERRAMAR lagrimas en la muerte de los difuntos principales, en especial auiendo sido valerosos, y esforçados; predicarles honras, y hazerles obsequias, muy introducido estuuo en la Antiguedad. Homero dize, que en la muerte de Achiles lloraron los Dioses, los hombres, y las mugeres; hasta las Musas, cuyo oficio es cantar, vertieron de tristeza arroyos de lagrimas. Ieremias, à quien la Iglesia tiene diputado para que llore, y lamente en la semana santa la muerte de Iesu Christo Señor nuestro, lloró la del santo Rey Iosias con extraordinario sentimiento, diziendo: *Defecit gaudium*

Homerus Od. 24.

Thren. 5.

dium cordis nostri, cecidit corona capitis nostri: ha faltado el gozo de nueſtro coraçon, y la corona de nueſtra cabeça. Mas llorar à las mugeres, hazerlas obſequias, y pompas funebres no fue tan comunmente recebido. Los Griegos, como dize Tucidides, tuuieron ſeñalados predicadores. Lo miſmo dize Ciceron ſe vſaua entre los Romanos: la cauſa deſto da Plutarco, que fue tenerſe por cosa nefanda mentir en ſemejantes actos, y eſtan en mucho peligro de hazerlo los que toman entre manos el aſſunto de dezir bien de mugeres. De donde los Lacedemonios, y Griegos, dize el miſmo Plutarco, dauan licencia, que ſolamente ſe predicaſſen las honras de las mugeres, que vnieſſen viuido generoſamente à los ojos de todos: y los Romanos, como dize Tito Liuio, limitauan eſta cõdicion à ſolas las matronas, que fueſſen ancianas, y viejas, haſta que Iulio Ceſar predico las honras de ſu muger ſiendo moça. Oy tenemos entre manos las honras, las obſequias, y pompas funerales de la mayor ſeñora, de la mas eſclarecida matrona, de la mas ſanta Princeſſa, que han conocido los paſſados ſiglos, ni conoceran los que eſtan por venir. Aqui es donde los Dioſes, y las Muſas pudieran mejor llorar, que lloraron en la muerte de Achiles, pues ſe ha muerto no ſolo vn Achiles defenſor del Imperio Griego, ſino la columna firme, en cuyas oraciones, y ſanta vida hazia grande eſtriuo la Igleſia de Dios aſſi Latina, como Griega: *In te omnis domus inclinata recumbit*: como la cõfeſſò por tal la ſantidad de Paulo Quinto al Cardenal protector de Eſpaña en cierta ocaſion. Oy la corona de nueſtra cabeça, el gozo de nueſtro coraçon (que cabeça, y coraçon de las Republicas ſon los Reyes dixo ſanto Tomas.) Oy pues el gozo de nueſtro Rey, y Señor ſe acabo; la Margarita precioſa, con que coronaua, y hermoſeaua ſu real cabeça ſe ha deſaparecido. Aqui bien pudiera yo dezir mucho ſin peligro de dar

Tucidides lib. 2. belli Pelo.

Cicero lib. 2 de legib.

Plutarchus in apopht.

Liuius li. 5. decada. 1.

Plutarch. in vita Iulij Cæſaris.

S. Thom. de regim. principis. tract. 1. c. 12.

cinco

cinco de largo, que para ello me dan licencia las leyes todas assi Griegas, como Latinas. Mas quien podra representar el sentimiento tan general, quanto justo de tan grande perdida? Quien tendra caudal para ponderar el valor, y quilates de tan inestimable Margarita? Subase en este lugar su real marido, Rey y Señor nuestro, heredero, y sucessor legitimo de la sangre, y valor de Iulio Cesar, que solo su Magestad podra dignamente cumplir con este ministerio. Mas pues esto es impossible, aunque cortamente aure yo de cumplir con el mio, obedeciendo al precepto de mi Vniuersidad, esforçado con vnas palabras de su patron, y abogado el glorioſſimo Padre san Geronimo en vna epistola, ò sermon sobre la muerte de Paulina muger de Pamachio, que dizen assi: *Fractum est pretiosum Margaritum, virens smaragdi gemma contrita est.* Esto mismo digo yo el dia de oy, y con las mismas palabras me lamento: La Margarita preciosa se ha deshecho, la Esmeralda de gran valor, en quien estauan depositadas, y libradas las floridas esperãças destos Reynos se ha desaparecido. O dolor grande, y terrible! No ay otro remedio, sino que busquemos esta tan preciosa joya con el cuydado que la buscò la muger del Euangelio, que auiendola perdido barrio su casa, y encendio vna luz. Barramos nosotros nuestras conciencias, y limpiemos nuestras almas, encendiendo la luz de la gracia, que con este cuydado sin duda la hallaremos, en especial ayudandonos la diligencia, y intercession de la muger, que es bendita entre todas las mugeres, la Virgen santissima nuestra Señora. Acudamos con el Angel diziendo:

Hieron. ad Pamachiũ, super obitu Paulinæ vxoris.

Luc. 15.

Aue Maria.

Discurso I. De difuntos.

§. I.

POR la esposa se entiende comunmente en el sentido literal la Iglesia; otros entienden el alma: hora aquella palabra *Filia Principis* sea nombre proprio, como san Geronimo, Ambrosio, Teodoreto, y Casiodoro piensan, colligiendolo de los Setenta, que la llaman *filia Nadab*: hora sea nombre apelatiuo, y comun, segun que otros lo afirman, fundandolo en la translacion Latina, q̃ dize *filia Principis*. Lleuando que se entiende por la esposa la Iglesia; cierta cosa es que sus hermosos, y agradables passos son los que dieron los Apostoles, predicando la ley de gracia por toda la redondez de la tierra; segun muchos años antes lo auia profetizado Isaïas diziendo: *Quàm speciosi sunt pedes euangelizantium pacem*: y san Pablo: *Calciati pedes in præparationẽ Euangelij pacis*. Diziendo que por la esposa es entendida el alma, sus passos son aquellos que emplea en imitar los justos, domando sus passiones, y refrenando sus apetitos. Sea pues la Iglesia, ò el alma, la bien aliñada, y bien calçada esposa; por estos sus hermosos, y agraciados pies, ò passos (que la palabra Hebrea es equiuoca, y haze ambos sentidos) entiendo yo la muerte, y no fuera del sentido literal, las estaciones, y consideraciones que se hazen en ella. Pensamiento es de san Gregorio sobre este lugar. *Calceamenta quippe de mortuis animalibus fiunt* (dize Gregorio) *& nos pedes spiritualiter calciamus quando à Patribus sanctis carne mortuis exempla sumimus*. Parece que quiere san Gregorio en estos passos, ò pies de la esposa darnos vn viuo despertador de la muerte; de la misma manera que lo fuerõ para Adan las pieles de animales muertos, con

Hieron. lib. 1. contra Iouinian.
Ambros. li. de obitu Valentiniani. & lib. de instit. virg. c. 14.
Theodor. & Casiodorus sup. hũc loc. Isai. 52.
Ad Ephes. 6.
Gregor. super hũc locũ

con que se vistio, y calçò, quando despues del pecado co nocio *quod nudus esset*; abrio los ojos, y echò de ver estaua desnudo, con lo qual lleno de empacho, y verguença vio a su pesar el Metamorfoseos, y trueco que se auia hecho de su persona, y estado, y que siendo antes immortal auia ya quedado sujeto à la muerte, como dixo S. Pablo. Y porque se entienda, que no solo el alma es la esposa, cuyos passos son las santas imitaciones de los justos y sieruos de Dios, sino que tambien se entiende la Iglesia, y que ambas se llaman esposas de Principe, *filia Principis*, hijas, y esposas de Iesu Christo por titulo de gracia y redencion, añade el Santo: *Potest tamen intelligi, quod Ecclesia calciatur quando in predicatione sua ad preferenda insurgentium mala morte Christi munitur*. Entonces, dize S. Gregorio, conocere yo esta esposa serlo de Iesu Christo, quando se calçare con su muerte, trayendola en todas sus acciones, y obras delante de sus ojos. De manera que los passos hermosos que agradan al esposo son los que da vn alma justa, y santa en la consideracion de su muerte, à imitacion de los justos, y sieruos de Dios, y los que dieron los Apostoles en la muerte de Iesu Christo, armandose con ella, y lleuando jugada su propria vida para perderla, como lo hizieron por el amor de su Maestro. Theophilato sobre aquellas palabras de Abacuc: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius, ante faciem eius ibit mors*, traslada, *ante faciem eius ibit sermo*. Como si dixera, estan tan hermanados predicar la ley de Iesu Christo, y morir por su defensa, que no puede apartarse lo vno de lo otro; tanto que no serian passos agradables à los ojos del Esposo los que se diessen en la predicacion del Euangelio, si no lleuassen embuelta la muerte de Iesu Christo, y auenturada la propria vida en defensa suya. Està san Pedro en los Actos de los Apostoles preso en la carcel, llega el Angel, quitale las

Genes. 3.

Roman. 5.

Theophila. sup. Habac. 3.

Actor. 12.

prisiones, y mandale que se vista, y calce, y que no salga de ninguna suerte sin su calçado. Partense los Apostoles à hazer aquella jornada tan dificultosa, en la qual por la defensa de la ley de su Maestro auian de peregrinar muchas tierras, y tener muchos encuentros con los Potentados, y Monarchas del mundo, y mandales Iesu Chri-
Lucæ. 10. sto Señor nuestro que vayan descalços: *Nolite portare sæculum, neque peram, neque calceamenta.* Pues como, Señor, Pedro quando escapa de la carcel ha de salir calçado, y quando va à predicar vuestra ley ha de yr descalço? Si, que el justo quando sale de la ocasion del morir, quando se libra de las prisiones, y carceles, no importa que salga con su proprio vestido, y calçado; mas quãdo va à predicar la ley de Dios, y se mete por las carceles, atropellando las amenazas, y furias de los tiranos, lleuando su vida auẽturada, y jugada, ha de yr descalço, que para robar los ojos de Dios no ha menester otro calçado que el de la muerte. Essa es la señal del luto que ha de lleuar para confundir la terquedad, y rebeldia de los malos; que fue de la que vsò Isaïas quando llorò la cau-
Isai. 20. tiuidad del pueblo, causada por sus pecados, el qual anduuo desnudo, y descalço, *Ambulauit nudus, & discalciatus.*

§. II.

LA Interlineal declara, y esfuerça mas este mi pensamiento, pues en lugar de *calceamentis*, traslada, *in testimonijs, & exemplis Enoch ante legem, & Eliæ sub lege, & multorum tempore gratiæ.* Este calçado de la Esposa, estos sus hermosos passos, dize la Interlineal, son los exemplos de Enoch, que fue antes de la ley, los de Elias, que viuio en tiempo de la ley, y los de otros muchos, que florecieron en el tiempo de la ley de gracia. Los testimonios y exemplos de Enoch, y Elias, que otra cosa son sino aquellos que daran de la muerte vniuersal del mundo, y

del

del juyzio riguroso de Dios, quando vengan à predicar contra el Anti-christo, como lo afirma S. Iuan en su Apocalipsi, donde dize que vestidos con vnos sacos predicaran el juyzio de Dios, y daran testimonio desta verdad, haziendo vn sin fin de milagros, armandose con la muerte de Iesu Christo, que es el verdadero testimonio, y vltimamente ofreciendo sus vidas, y muriendo à manos del Anti-Christo. Y para que se confirme del todo, que sus testimonios, y exemplos son juyzio, y muerte, estaran sus cuerpos tendidos en las plaças de la Ciudad de Ierusalẽ tres dias y medio à vista de todos, con lo qual confundiran al Anti-christo, como dixo Tertuliano: *Morituri reseruantur vt Anti-christum sanguine suo extinguant*, dando testimonio verdadero de lo que predicauan, segũ explica S. Augustin, *In testimonium nouissimi temporis reseruantur.*

Apocal. 11.

Tertull. lib. de anima. c. 50.

August. li. 1. de mirabi lib. Script. c. 3.

§. III.

San Iudas Tadeo declara estos testimonios, y exẽplos de Enoch en su Epistola Canonica, tomando la corriẽte desde aquellas palabras, *Væ illis qui in via Cain abierunt!* Ay de aquellos que siguieron el camino de Cain! Sobre el qual lugar dize S. Epifanio, que el camino de Cain fue negar la prouidencia de Dios, el juyzio que ha de auer, y cuenta que se ha de dar de las buenas, y malas obras despues de la muerte. Lo qual negò Cain por la inuidia que tuuo de su hermano à causa de auer baxado fuego sobre su sacrificio. Dize la translacion Ierosolimitana sobre el capitulo 4. del Genesis, que saco Cain à Abel al campo, y que le dixo, no te vfanes, ni te desuanezcas, que el fuego no fue embiado de Dios, sino q̃ el se vino à caso: porq̃ te hago saber que ni ay prouidencia de Dios, ni juyzio; ni para los buenos tiene Dios premio, ni para los malos castigo: *Non est prouidentia, neq; iudicium; non est præmiũ pro bonis operibus, neq; pœna pro malis.* Desmintiole Abel, y por

S. Iudas epistol. Canon.

Epiphan.

Translatio Hierosoly. super cap. 4. Genes.

y por esso le matò Cain: y assi dize san Epifanio, que la heregia de los Cainitas, que niegan la prouidencia, y juyzio de Dios despues desta vida, nacio de Cain. Passa mas adelante san Iudas: *Prophetauit autem septimus ab Adam Enoch dicens: Ecce venit Dominus in Sanctis millibus facere iudicium contra omnes.* Profetizò Enoch, que ha de venir el Señor acompañado de sus Santos à tomar residencia à viuos, y muertos, *contra omnes*. Y aduierte Tertuliano, que assi como es proprio de la prouidencia de Dios, quando se leuanta vna heregia proueer de Santos en su Iglesia que defiendan su causa: assi el juntar san Iudas la profecia de Enoch con los tiempos de Cain, fue dezirnos, que si Cain niega la prouidencia, y juyzio de Dios despues desta vida, Enoch le desmiente, profetizãdo la venida del Señor, su juyzio riguroso, la cuenta q̃ ha de tomar à los hombres de sus buenas, y malas obras. Estos son los passos de Enoch, y Elias, sus exẽplos y testimonios: los mismos nos han dado en la ley de gracia, la multitud de Sãtos, q̃ ha auido tãtos, y tan grandes. Vnos Confessores, que con la consideracion de la muerte, y del juyzio de Dios temeroso, en quien siẽpre pensaron, viuieron como entre dos paredes compungidos, y para el mundo muertos, como dixo san Pablo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*. Otros Virgines, y limpios de todos los afectos carnales, para que desta suerte domando su carne, y mortificando sus apetitos pudiessen volar con mayor ligereza, y presteza à la consideracion de las cosas de la otra vida. Otros insignes, y valerosos Martires, que con estraño denuedo, y bizarra determinacion auenturaron sus vidas por Dios, y pusieron el cuello al golpe del cuchillo: pechos arriscados de Leones generosos, que haziendo presa en la muerte, y triũfando della nos dexaron con su exemplo el camino llano y seguro: que el verdadero exemplo, la predicacion mas

Tertul. lib. 1. de idolat. & in lib. de habitu muliebri.

Ad Gal. 6.

efficaz

efficaz de los Apostoles, pies de la Esposa, fue el dar la vida por su Maestro: y la vltima señal de Enoch, y Elias, como dize san Iuan, sera auer muerto en defensa de la verdad de la muerte, y juyzio vniuersal. Todo lo qual es pensamiento de Honorio sobre este lugar, el qual despues de auer hecho à la Iglesia cuerpo de Iesu Christo Señor nuestro, à las ordenes de los justos partes y miembros suyos, à los agricultores, y almas santas pies y passos, *qui quasi pedes corpus portant*, prosigue diziendo: *Hi in calceamentis incedunt dum secundùm exempla iustorum viuunt; & hi in prima acie Anti-christo resistunt, dum eo contemto vitam cum rebus pro Christo amittunt.* Comprehendiendo en estas palabras todos los testimonios, y exẽplos desta verdad, que se han dado desde el nacimiento de la Iglesia, y se daran hasta la venida del Anti-christo, y fin del mundo: los quales son los hermosos, lindos, y agraciados passos de la esposa, que vamos predicando: *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamẽtis filia Principis.*

S. Ioan. vbi supra. *Honorius.*

Discurso segundo.

§. I.

NO se contenta con llamar hermosa à la esposa calçada de la muerte, sino muy hermosa. Si fuera quando la vio san Iuan en su Apocalipsi, entonces si que estaua linda, y para ver, pues demas de que tenia por vestido el Sol, por corona las Estrellas, tenia juntamente por calçado y çapatillas la Luna: en esta ocasion no me espantara que enamorara al esposo, y le lleuara los ojos, pero calçada cõ la muerte, quando sus passos no son otra cosa q̃ andar en la escuridad, y tenebrosidad suya, y que sin embargo sean passos hermosos? Que mala cara le parecio à Iob que tenia la muerte, que horibles, y espanta-

Apoca. 12.

Iob. 10.

bles sus casas, y palacios, quando pedia que le dexassen llorar solo el considerar que auia de ir à viuirlos, donde no se halla orden, ni cõcierto alguno, sino vn horror sempiterno: *Vbi nullus ordo, sed sepiternus horror inhabitat.* En vn pago de trigo, en vn haza ay espigas altas, y crecidas, otras pequeñuelas, pero en llegando la hoz à todas las iguala, *nullus ordo*, no ay orden, ni diferencia de las vnas à las otras. Es la muerte vn hado ineuitable, que como vara de mercader, de la misma manera mide el brocado que el sayal. Es vna regla equinocial, que igualmente se assiẽta sobre los cimborios, y chapiteles de las casas, y palacios de los Principes, y Monarcas del mundo, sustentados en columnas de jaspe, y rico marmol, como sobre los tugurios, y cabañuelas de los pobrezillos pastores, que habitan los campos, y despoblados, y à todos haze temblar la barba, mezclando cetros de oro con cayados, y azadones. Es vna guadaña, que con igual facilidad siega la yerua loçana, y crecida, como la desmedrada, y pequeñuela. Es vna espada de dos filos, que corta al mejor sabor los hilos de las esperanças. Es pauor de los ricos, y desseo de los pobres, con vn letrero que dize: A nadie perdono. *Nullus ordo.* Acà en la vida el rico se antepone al pobre, el Rey al vassallo, el sabio al ignorante, el fuerte al flaco; pero en llegando la muerte todos son iguales. *Nullus ordo, sed sempiternus horror.* No solo no ay orden, sino vn horror, vn assombro sempiterno. Que mayor puede ser, que considerar vn hombre le han de embolver en vna sabana, encerrarle en vna sepultura, cubrirle de tierra, pisarle, echarle vna losa encima? Que horror tã grande? Quien serà aquel à quien no se le erizen los cabellos? A qual no harà temblar las carnes, consideraciõ tan espantosa? Pues estos son los passos, estas las estaciones que le parecen lindas, y hermosas al Esposo.

Sic Policronius, Lyra, Eugubi. & alij recentiores intelligunt.

§. II.

§. II.

El mesmo Iob se declara mas abaxo, quando à las casas de la muerte, que son los sepulcros, las llama padre, madre, y hermanos: *Putredini dixi; pater meus es tu, mater mea, & soror mea vermibus.* Dos cõsideraciones me parece haze aqui el sãto Iob: vna en ordẽ à los malos, y otra respeto de los buenos, y justos: los malos mirã en el sepulcro la hediõdez, los gusanos, y alli parã: los justos, y sieruos de Dios passan con la consideracion mas adelante. Son los sepulcros como los Silenos de Alcibiades, q̃ por defuera tenian vn aspecto grossero, y por de dentro estauan vistosissimos, y ricamente labrados: ò como el arca de el Testamento, q̃ dentro tenia guardado el tesoro de Dios, y por defuera estaua cubierta cõ vnas arpilleras bastas de pieles de texones, y cabras almagradas (que aquella es casa de Dios, que està aforrada, y vestida cõ pieles de muertos.) Para los malos, dize Iob, q̃ tiene la muerte mala cara, y q̃ sus palacios, y casas les ponẽ espãto, y miedo, y assi no aciertan à dar passos con orden, ni concierto. Mas para los buenos dize que tiene la muerte muy lindo rostro, y que en vez de espantarse de sus palacios, se hallã en ellos, como en casa de sus mismos padres. De adõde infiero yo, que si el sepulcro es padre, y madre para los justos, que alli nacen, y se engendran de nueuo: para los malos, y pecadores la podredumbre, y los gusanos no son padre, y madre, sino hijos de su mala vida, y deprauadas costumbres. Porque, pregunto yo, que otra cosa pueden ellos engendrar, sino hediondez, y gusanos? pues que tan malos passos anduuieron en vida, donde pueden venir à parar al tiempo de la muerte, sino en hazerse pedaços? como dixo Isaïas: *Viam pacis nescierunt, & non est iudicium in gressibus eorum, semitæ eorum incurbatæ sunt eis:*

Iob 17.

Exod. 26.

Isai. 59.

y alli quedar conuertidos en perpetua hediondez: mas los justos son como gusanos de seda, los quales dentro del capullo engendran con su muerte vna mariposa blanca, y hermosa. Tienen los sieruos de Dios à los gusanos por padre, y madre, y encerrados en el capullo del sepulcro salen engendrados à nueua vida, que van à gozar volando qual mariposas celestiales, y diuinas: y siendo passos encaminados al cielo, no pueden dexar de ser bien ordenados. Esta es la herencia, y mayorazgo de que toman possession los justos en las casas de sus padres, que son los sepulcros, como dixo Dauid: *Cùm dederit dilectis suum somnum, ecce hereditas Domini.* No puede vno heredar si no està viuo; con la muerte todo se acaba. Pues si quando el justo entra en el sepulcro hereda, luego viue. Y si entonces comiença à heredar, luego entonces comiença la nueua vida. Va tratando Isaïas de la vida de Christo Señor nuestro, de sus afrentas, como le baldonaron aquellos perros, como le pusieron sobre vn madero clauado de pies, y manos en medio de dos ladrones, donde à fuerça de improperios quedò tan desfigurado, que nadie le conocia: quando llega à tratar de su sepulcro, dize que sera glorioso, *Et sepulchrum eius glorioſum.* Pues como siendo tan pobre, que no tuuo donde reclinar la cabeça, quiso sepulcro glorioso, vnguentos preciosos, sepultura de caualleros, acompañamiento de nobles, y entierro tan honrado? Si, que en la muerte se acabaron sus trabajos, y començo à viuir nueua vida de descanso. Y no en balde las cenizas de las cosas que se sacrificauan à Dios, estauan puestas hàzia el Oriente: parece que estuuieran mejor hàzia el Occidente, que es simbolo de la muerte: y no es assi, porque las cenizas de los que se offrecen à Dios lleuan representacion de nueua vida, y es bien que se pongan à la parte del Oriente, que es simbolo della. De à donde los Antiguos creyeron ser de tan gran-

Psal. 126.

Isaiæ. 11.

grande consideracion, y de tanta importancia los sepulcros, que las almas de los cuerpos, que se quedauan por enterrar dezian andauan en pena en la otra vida. Assi lo dixeron Virgilio, Homero; y aun Tulio refiere otros, que pensauan que los cuerpos muertos por enterrar padecian pena, y tormento, y que la sepultura les daua descanso. Mas aunque esto es tan grande mentira quanto lo prueua largamente san Augustin, explicando aquellas palabras del Psalmo 78. *Posuerunt morticinia seruorum tuorum escas volatilibus cœli, carnes sanctorum tuorum bestijs terræ*: pero por lo menos echamos de ver en esto quanto deue vn hõbre estimar los sepulcros, y quanto aluden aquellas fabulas à la verdad de Iob, pues ya que las almas no penan quando los cuerpos no carecen de sepultura, ni los cuerpos sienten en tal caso pena, ò dolor, son à lo menos casas de descanso los sepulcros en el sentido que hemos dicho, principios de nueua vida glorioſa, y donde vn seruo de Dios halla todo su bien, padre, madre, y hermanos.

Virgili. 6. Æneid.

Homerus odyſ. 11.

Tullius lib. 1. Tuſcul.

Auguſt. li. 1. de Ciuit. c. 13. in explicat. Pſal. 78.

§. III.

De aqui es que el Espiritu santo llama al dia de la muerte mas auenturado, y mejor, que el del nacimiento. *Melior est dies mortis die natiuitatis.* Dos dias de nacimiẽto tiene vn hombre: el primero es quando nace temporalmente del vientre de su madre: el segundo quando nace espiritualmente del vientre del sepulcro. En ambos nacimientos tiene padre, y madre, aunque en el segundo no son de la misma especie, y condicion; que como la vida no es temporal, sino eterna, es bien que sean los padres diferentes. Pues de la misma suerte dize san Efren Sirio, que el muchacho quando nace en esta vida llora, el justo por el contrario quando renace en la otra se alegra, y està lleno de gozo. Llora el muchacho porque nace para viuir vna vida miserable, alegrase el justo porque

Eccleſiaſ. 7.

Ephren Syrius de vera pœnitent.

va à gozar de vna vida glorioſa, con perpetuo deſcanſo. Llora tambien el muchacho, dize ſan Ephren, porque le echan de aquella morada, y habitacion, para el por entonces tan agradable, por auerla viuido nueue meſes, mas deſpues que abre los ojos, y vè la diferencia que ay de eſtar en el vientre de ſu madre, ò fuera del, ſi le dieſſen todos los aueres criados, no bolueria otra vez à aquel eſtado que antes tenia. Aſsi los juſtos, aunque en algunas ocaſiones tengan algun ſentimiento de ver la muerte al ojo, no es marauilla que eſta conſideracion les aflija, y ponga en vn hilo, no ay que eſpantarnos, que al fin la carne es enferma, da corcobos, y ſiente mucho que ſe deshaga aquella tan agradable, y antigua compañia del alma con el cuerpo: pero deſpues que vè las medras que eſtan encerradas en la muerte, los ricos teſoros que alli tiene depoſitados, por todo quanto Dios tiene criado no boluera otra vez à juntarſe con las cargas, y contrapeſos que primero tenia: antes de la meſma ſuerte que noſotros nos reïmos de los niños, que gaſtan el tiempo en hazer caſitas de arena, y de barro, ſe rien los juſtos entonces de nueſtras ocupaciones, y exercicios. Quien vio à ſan Pablo quando echaua brauatas, y dezia:

2. Ad Cor. 5 *Nolumus expoliari, ſed ſuperueſtiri*: no quiero, ni es mi guſto perder eſte ſayſaco de mi cuerpo, ni echar de mi eſte capotillo de dos haldas: al fin hablaua como groſſero labrador con el apetito de la carne? Pero quando leuantaua los penſamientos de la tierra, y los ponia en el cielo, boluia la hoja, diziendo à boca llena: *Cupio diſſolui, & eſſe cũ*

Ad Phil. 1. *Chriſto*. O que carga tan peſada es eſta! Quien vieſſe ya deshecha eſta laçada, eſte apretado ñudo del alma con el cuerpo, para poder gozar con Ieſu Chriſto mi Maeſtro de aquella nueua vida de gloria? Eſtas meſmas anſias tuuo ſan Andres, quando ſe requebraua con la Cruz: *Salue Crux pretioſa, diu à me deſiderata*: Dios te ſalue

salue Cruz preciosissima, de mi mas deseada que el agua lo es de la sedienta tierra; dame essos braços, merezca yo gozarte, y estar contigo abraçado. Y assi colgado della, por mas que el pueblo clamaua, y daua vozes, no consintio que le quitassen, ni apartassen vn punto, antes juzgo yo, que estaria diziendo à Dios con Dauid *Perfice gressus meos in semitis tuis, vt non moueantur vestigia mea.* Señor Dios de mi alma, hazed que esten firmes mis passos en esta hora de la muerte, pues son à imitacion de los que vos distes en la Cruz: *perfice*, que yo me prometo con esta merced que os parecerã hermosos, y agradables. Y es sin duda, que passos dados en la muerte à imitacion de Ie su Christo, tienen cierta la aprouacion de que han de parecer bien: *Apud Dominum gressus hominis dirigetur, & viam eius volet.* Quien vè à vn toreador diestro en la plaça hazer suerte en vn toro, dale con la capa en los ojos, subese à la talenquera, y dexale burlado: los que de lexos miran esto, como el toro escarua en la tierra, leuanta polvo, y juntamente se ceba en la capa, piensan que el hombre està muerto, y que el toro le ha hecho pedaços: pero engañanse que fue al reues, porque el toro quedò burlado, y el hombre libre, y puesto en saluo. Quando mueren los justos, los malos, como sus passos, y pensamientos estã tan lexos del sepulcro, quanto el hijo prodigo los tenia de la casa de su padre, quãdo gastaua su porciõ en vicios, y deshonestidades, piensan que la muerte ha hecho suerte en ellos; y engañanse, q̃ antes quedò burlada, como la viuora que llegò à morder à S. Pedro, y solo hizo presa en la capa, que es el cuerpo, y el alma queda libre, y puesta en saluo: *Iustorum animæ in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum mortis, visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace.* Y como el toreador no puede subirse al tablado, y ponerse en saluo sin mouimiẽto, assi el justo para subir al cielo, y ponerse en las manos de Dios,

Dauid Psal. 16.

Psalm. 36.

Sapien. 3.

es fuer-

es fuerça mouerse, y dar algunos passos. Esso quiso dezir
Eccles. vlt. el Ecclesiastico: *Reuertatur spiritus ad Deum qui fecit illum*, buelua el espiritu à Dios, que le hizo, buelua, ande, ca-
Psal. 114. mine. Y Dauid mas claro en su Psalmo: *Eripuit animam meam de morte*, librò mi alma de las vñas de la muerte: y
Psal. 115. en otro Psalmo, *dirupisti vincula mea*, toma la metafora del preso que està en la carcel con grillos, y cadenas, que no puede andar, ni mouerse à vna, ni à otra parte, y dize que Dios le quita las prisiones para que ande. Y aunque de passo quiero que se entienda, que aquella palabra, *dirupisti*, no quiere dezir desatar, sino quebrar, y romper. Antiguamente fue costumbre à los que estauã presos sin culpa no quitarles las prisiones, sino quebrarselas, en testimonio de que salian de la carcel con honra. Esto pidio Iosepho vna vez que se vio injustamente preso. *Erit quasi non introissem, si solùm dissoluantur catenæ, sed scindi, &*
Ioseph. lib. 12. *rumpi debent, nam sic solet agi cum his, qui non sunt rectè vincti*. Y haziendo Dios cargo à los suyos, que los auia sacado glorioſamente de la cautiuidad de Faraon, de
Leuit. 26. aquella miserable carcel, y seruidumbre, en que estauan les dize: *Qui confregi catenas ceruicum vestrarum*, hize pedaços las prisiones, en que estauades; que si no fuera assi no podiades alabaros que auiades salido con honra.
Psal. 106. Lo qual repitio Dauid despues en su Psalmo, quando dixo: *Qui contriuit portas æreas, & vectes ferreos confregit*. De adonde se sigue claro, que aquella palabra *dirupisti* significa quebrar, y hazer pedaços. Y que hable Dauid de las ligaduras, y prisiones, que se quiebran, y hazen pedaços en la muerte del justo, y sieruo de Dios, dizelo
Ambros. li. de bonom ortis. c. 9. & 12. san Ambrosio en el libro de bono mortis. Esto supuesto dize Dauid: *Dirupisti Domine vincula mea*. Aueys Señor quebrado, y hecho pedaços mis prisiones, que son las que tenia mi alma en compañia del cuerpo: con lo qual quedan mis passos del todo glorioſos, y bien afortuna-

tunados pues os roban el coraçon, y los ojos: *Pretiosa in conspectu domini mors sanctorum eius*. Que es la muerte del justo tal, que no tiene precio à los ojos de Dios.

§. IIII.

Estos passos no solo son hermosos, y agradables à Dios, quando comiença el justo en su muerte la nueua vida gloriosa, de que vamos hablando: sino tambien mientras viue en esta vida mortal, quando pone la consideracion en su muerte, en el vltimo fin de sus dias, tratando siempre de la breuedad de su vida, de sus sepulcros, y entierros. Y que se llamen passos collijolo del capitulo. 23. del Genesis, donde dize el Texto que, *Mortua est Sara*, que murio Sara: y luego dize, *Venit Abraham vt plangeret & fleret eam*. Muerta Sara dize que vino Abraham à verter lagrimas piadosas à buelta de las exequias justamente deuidas. Dõde repara Ruperto, que Abraham estaua con Sara, y no se collige otra cosa del texto Sagrado. Pues como pondera el Espiritu santo, que vino, si estaua alli? O porque no nos da cuenta de adõde vino? No se ha de entender, dize Ruperto, que vino por mouimiento ni cercania de lugar, sino por consideracion vehemente, por juyzio hondo en el conocimiento desta verdad: *Ergo cùm dicitur venisse, nõ tam corporis, aut incessum pedum, quàm cordis intuitum & appositionem significat admeditandum tantum rei negotium*. Y que estos tan verdaderamente passos, que vn hombre da en la consideracion de su muerte, trayendola siempre delante de los ojos sin perderla de vista, sean agradables, lindos, y hermosos à los ojos del Esposo Dios: veese claro en el mismo capitulo, pues Ephron al mismo punto que vendio la sepultura, ò sepulcro à Abraham, para que enterrasse à su muger Sara, perdio el nombre de Ephron, y se llamo Ephran, segũ

Genes. 23.

Rupertus.

Hierony. in tradit. Hebra. in Gen. sup. c. 23.

que lo colige san Geronimo del Hebreo, donde parece auersele quitado la letra, *Vau*, que en los Hebreos es lo mesmo que, O, dando à entender, dize san Geronimo, que no merece nombre de valeroso, y esforçado el que vende las memorias de los difuntos, aunque contra su voluntad, y gusto reciba el precio, y valor del campo, y sepultura, como lo recibio Ephrõ; y assi añade: *Sciant igitur qui sepultura venditant, & non coguntur, vt accipiant pretium, sed à nolentibus quoq; extorquent, immutari nomẽ suum, & perire quid de merito eorum, cùm etiam ille reprehendatur occultè, qui inuitus acceperit.* Y serà possible, que en orden à esto, y por el cuydado con que Abrahã tratò de comprar sepultura, le añadiesse Dios à su nombre la letra Hebrea, *He*, quãdo llamandose Abrã, le dixo se llamasse Abrahã: y es assi sin duda, porque le hizo esta merced, y priuilegio, quando despues de auerle mãdado que traxesse sus passos perfetos, y firmes: *Ambula coram me, & esto perfectus*, en confirmacion, y cumplimiento deste precepto: *Cecidit Abraham pronus in faciem*, se echò por tierra à los ojos de Dios: como si dixera, estos son Señor mis passos perfetos con que os tengo de agradar, y seruir, tratar de la tierra de mi sepultura, y de las memorias de la muerte. Y assi en el capitulo siguiente, hablando con el mesmo Dios, y suplicandole fuesse seruido de no abraffar las ciudades de Sodoma, y Gomorra, no supo otro lenguage, ni otro camino, con que obligarle à que leuantasse la mano de aquel tan general incendio, y castigo, sino dezir: *Loquar ad Dominum meum cùm sim pului, & cinis*: y aduierte el Texto, que estaua Abrahan perfeto delante de Dios: *Abraham verò adhuc stabat coram Domino*: como si dixera: En esta ocasion Señor, que basta à desuanecer bastantemente al priuado mas cuerdo, pues estoy rostro à rostro hablando cõ vos en la prosperidad desta fortuna, hago esta confesion hidalga del villanaje de mis padres,

Genes. 17.

dres, no oluidandome de mis principios, pues no tengo de parar en retorno de la merced que me aueys hecho hasta que compre sepulcro, auinculãdole en mi casa por cabeça de mi mayorazgo, y cõ esto os tengo de obligar, y me aueys de hazer merced, pues cõfessandome por poluo, y ceniza, y tratando de muerte, y sepultura estoy perfeto à vuestros ojos, cumplo con vuestro precepto, y traygo mis passos en la manera, y forma que me aueys mandado. Luego no se infiere mal, q̃ la causa de añadir Dios al nombre de Abram la letra *he*, y mandarle que de aï en adelante se llamasse Abrahã, no fue otra, que darle anticipadamente el premio por el buen cuydado que auia de poner en comprar sepultura para si, y para sus decendientes, tratar de la breuedad de la vida, y no perder vn punto de vista las memorias de la muerte. Ambas à dos letras *Vau*, y *he*, son del nombre inefable de Dios, *Iehoua*, y es muy cõforme à razon, que se le ponga por sobrescrito al que trata de la muerte, y de cõprar sepultura, la letra del nombre de Dios inefable, y se le quite al q̃ vendio las memorias de los difuntos; q̃ no merece del nombre de Dios ni aun vna letra el que trae tã torcidos los passos, q̃ los aparta, y desuia del blanco de la muerte, que es el fin y paradero de todos. Esta merced le hizo Dios à Abraham, que fue vna de las mayores, y mas singulares, que recibio de su diuina mano, y de que hizo mas alarde en todas las ocasiones que se le ofrecieron; con la qual quedò su nombre tan mejorado, sus passos de alli adelante tan firmes, tan constantes, y tan bien ordenados, que robaron los ojos de Dios, y le parecieron hermosos, y agraciados, y assi desde aquel punto hizo con el vna escritura firme de amistad, y siendo de nouenta y nueue años, y Sara su muger de nouenta, les dio à Isaac por hijo milagroso, prometioles serian padres de muchas gentes, que nacerian dellos muchos Reyes, à los quales,

y à su posteridad llenò de bendiciones, à Sara la mudo el nombre llamandose antes Sarai, dixo q̃ no se llamasse sino Sara, no sin gran misterio: porque Sarai quiere dezir Princesa mia, y Sara absolutamente Princesa como si lo fuera, respeto de todos: y despues quando tomò resolucion de abrasar las Ciudades no pudo acabar consigo el encubrirle aquel secreto, dando por razõ era Abraham su grande amigo: y en lo q̃ funda esta amistad, es en que Abraham le corresponde como deue, ocupando el tiempo en enseñar à sus descendientes el camino del Señor: *Vt custodiant viam Domini*; que no es otro que el de los sepulcros, y muerte, como dixo Iob. *Nonne ipse considerat vias meas, & cunctos gressus meos dinumerat?* Luego cierto està segun esto que son verdaderamente passos los q̃ diere el justo en la cõsideraciõ de la muerte, en la brevedad de la vida, en comprar sepulcros, tratando de su fin, y q̃ estos son agradables, y hermosos, à los ojos de Dios, como lo son los de la Esposa en el Tema de nuestro Sermon: *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis.*

Genes. 18. *Iob.* 31.

Discurso tercero.

§. I.

FILIA *Principis.* Comun lenguage es del Esposo llamar à su Esposa con titulo, y nombre de hija: *Audi filia, & vide.* Y porque se entienda que habla della como de Esposa suya, que es ser Esposa de Principe, ponela nombre de Reyna: *Astitit Regina à dextris tuis.* Como si dixera esta, à quien veys que llamo hija de Principe, es verdaderamente Reyna, y Princesa, à quien yo estimo, y quiero tanto que la doy por lugar mi mano derecha. En

Psal. 44.

el

el capitulo vltimo de los Prouerbios, de q̃ trataremos largamẽte à baxo la llama tãbiẽ hija: *Multæ Filiæ cõgregauerũt diuitias, tu supergressa es vniuersas.* Y es cierto q̃ alli todo aquel colloquio es de mugeres casadas, que en la lengua Griega, y Hebreaes comũ frasis, por hijo de hombre entenderse hõbre, y por hija de Rey Reyna, y la causa de llamar hija à su Esposa el diuino Esposo, entre otras es el estar tan enamorado, que no solo quiere que se entienda la ama con amor de marido, sino tambiẽ con amor de padre. Otras razones ay que es fuerça dexarlas por aora. En lo que yo mas reparo es en que la llame Princesa, auiẽdola llamado siempre Pastora, mandandola que como tal vaya à apacentar sus chibatos, y cabritillos. Leanse los Capitulos de los Cantares, y hallarse ha que todos los coloquios entre la Esposa, y el Esposo, sus apodos, y remoquetes son debaxo de nombre de Pastor, y Pastora, y aora que habla de sus passos, del calçado de sus pies se oluida del nombre de Pastora, y la llama muger de Principe. Que tiene que ver pregunto yo el humilde estado de Pastor, con la magestad, y grandeza de Rey y Principe? Que el cayado de palo cõ el cetro de oro? Que los pies con la cabeça? la humildad con la soberuia? la muerte significada en los pies, y passos de la Esposa, con la vida entendida debaxo de nombre de Rey y Principe? No otra cosa sino lo que vamos hablando: y es que no ha menester vn hombre otro titulo para merecer ser Rey, y Principe, que tener delante de los ojos las memorias de la muerte. Alla dixo el otro: *Species Priami digna est imperio.* El hombre de buena cara, de buen aspecto, y talle biẽ merece reynar. Pues siendo assi que los passos de la Esposa en la consideracion de la muerte son tan hermosos, como hemos dicho, su pisar, y hollar tan agraciado, y de tan grande donayre, que mucho que sea digna de Imperio, y que se llame Reyna, y Princesa? No dixo mal el que inuen

Pro. c. vlt.

Gene. 6 & 34. Dan. 11 & alibi.

to aquel Prouerbio, *Aut Cæsar, aut nihil*; o Cesar, ò nada: pero mucho mejor, y con mayor agudeza hablò el que juntò estos terminos, diziendo: *Et Cæsar, & nihil simul vtrumque fuit.* La nada de la muerte, y la Magestad de Cesar siempre andan juntos: y assi vemos que Christo Señor nuestro que tantas vezes hurto el cuerpo al titulo, y nombre de Rey, y dexò de serlo en muchas ocasiones, en que se le ofrecian; estando en la Cruz, alli le tomo, y le puso sobre su cabeça, juntãdo la nada de la muerte con la magestad, y grandeza de Rey, y quando dauan vozes aquellos perros le quitassen este sobre escrito marauilloso, no lo consintio. Pues Señor, quando os le ofrecen no le quereys, y aora que no os le dan le tomays? Si, que entonces no me venia apelo el Reynado, ni me estaua bien quando me le ofrecian, mas aora que estoy dando las vltimas voqueadas le quiero, y estimo: que el ser Rey, y Principe, quando se enquaderna con la muerte, entonces es quando mas resplandece: por lo qual aunque se consintio desnudar, y despojar de todo, la corona siempre la lleuo clauada, y con ella se assento en el trono de la Cruz, y desde alli dio à entender al mundo era Rey y Señor de cielo, y tierra: *Dicite in nationibus, quia Dominus regnauit à ligno.* Alli tomo el cetro en la mano, començo à hazer officio de Rey: ordenò los casamientos, y desposorios reales con su Esposa, llamandola para darla la mano de Esposo, y corona de Reyna: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaueris.* Ven Esposa mia recibiras la corona como Esposa de Rey, y Principe, que aora es quando la mereces, pues empleas tus passos en caminar por el monte Libano de los trabajos, y muerte. Y como los passos en esta materia son tan hermosos, y agraciados, dase por satisfecho, y contento Christo Señor nuestro, y enamorado della la llama

Psa. 95. ex trãs. 70. & multorum scriptorum, de quibus Genebr. Cant. 3.

ma hermosa à boca llena, *Tota pulchra es amica mea.* Que fue el, *Consummatum est*, palabra vltima que pronuncio: como quien dize, ya no ay mas que pedir, ya no falta nada: porque Esposa que en la hora de la muerte me da la mano, y se junta conmigo en la cama estrecha de la Cruz, entrando à la parte en mis trabajos, y muerte, hermosa es, linda, y agraciada de pies à cabeça, justamente merece el nombre, y titulo de Reyna, y Señora, como Esposa querida. Nunca jamas dio titulos de Principes à sus Discipulos Christo Señor nuestro hasta que los embio à predicar su Euangelio por todo el mundo: porque supo auian entonces de morir, vender sus vidas, y padecer martirio por su amor. *Nati sunt tibi filij, constitues eos principes super omnem terram.* Entonces los hizo Principes, y los crio de nueuo, dandoles este renombre, y sobre escrito. A Abraham quando comprò el campo que arriba diximos à Ephron, las sepulturas, y entierro para su amada y querida Sara, los hijos de Heth le pusieron titulo, y nombre de Principe, y leuantaron la voz diziendo: *Audi nos domine, princeps Dei es.* En ninguna otra ocasion se hallarà que Abraham tenga este titulo, y renombre, sino es en esta, que entonces solo le merece quando trata de las memorias de la muerte, y compra sepulturas, quando sus passos, y estaciones son en los sepulcros: porque como dize Isaïas. *Princeps ea quæ sunt digna Principis cogitabit.* El Principe solo deue tratar, y ocuparse en los pensamientos, que dignamente le conuienen, que no son otros que los que gasta en la consideracion de la muerte, por muchas razones, y no es la menos principal el ver que con ellos se haze inmortal, que es el hipo, con que viuen los Principes de el mundo: y assi para sacarlos verdaderos, el mejor

Psal.44.

Gen.23.

Isai.32.

camino, y medio es ocuparse en tratar de la muerte, que es la que nos haze à todos inmortales, pues por ella nos escusamos de pecar, que es el principio de nuestra mortalidad, como dixo S.Pablo.

Rom.5.

§. II.

Y viene bien con este titulo, y nombre generoso de Princesa, el humilde sobre escrito de Pastora: porque como dixo Filon Iudio, es imposible ser vno buen Rey, si juntamente no es buen Pastor, *Imò quantum ego intelligo non iuxta vulgarem opinionem, sed rei veritatem vestigans (rideat qui volet) solus potest esse Rex vndequaque perfectus qui benè callet artem pastoritiam*. No puedo entender dize Filon, que sea posible poder vn Rey cumplir con las obligaciones de Rey, si no està experimentado en el arte Pastoril: diga quien quisiere lo que le pareciere, este es mi parecer, dize Filon. Y no estan fuera deste pensamiento los Duques de Austria, si damos credito al Autor del Teatro de la vida humana, el qual dize que para auerlos de eligir se van à vn valle los Electores, y poniendose en cierta parte del, ordenan que el que ha de ser electo por Duque, venga à pie cierta distancia de tierra vestido de Pastor con su pellico, çurron, y cayado, y en llegando al sitio, y puesto donde le han de dar la possession, antes de sentarle en la silla le miran, y remiran si el traje que trae es de pastor, y auiendole conocido por tal, luego le constituyen por Duque, le dan la possession, y sientan en la silla, juzgando cuerdamente, no puede hazer bien officio de Principe el que no trae inuestidura de Pastor. Y aun si queremos sacar esta verdad de sus mineros y principios hallaremos, que en el Hebreo la palabra *Roe*, que significa Rey, significa assi mismo Pastor: de adonde quando dixo Dios por Ezequiel, que auia de leuantar,

Phil. de vita Moysis lib.1, paulopost principium.

Theatrum tom.2.

uantar, y resucitar vn Rey, le bautizò con nombre, y sobrescrito de pastor: *Suscitabo pastorem*: y es cierto habla alli de Rey, porque va tratando del gouierno del Reyno: y en algunos Reynos se ha quedado esta palabra *Roe*, aun que algo corrompida, por nombre de Reyes: en Francia se dize Roy, y en España Rey, digno sobrescrito de tan grandes Monarcas, pues el vno como Catoliciſſimo Prin cipe, y Señor, y el otro como Chriſtianiſſimo dan el lleno à sus magestades, y grandezas, cumpliendo bastantemente con ambos ministerios de Reyes, y pastores, enquadernandolos juntos en vn nombre, y en vna dignidad.

§. III.

La razon, y causa de auer de estar juntos en vno dignidad de Rey, y oficio humilde de pastor, es la que vamos confirmando desde el principio, que en tanto cumple, y satisfaze vn Principe à sus obligaciones, en quanto tiene jugada, y auenturada la vida, trayendo siempre delante de sus ojos la muerte, como la trae el pastor: *Bonus pastor animam suam ponit pro ouibus suis*: sabe muy bien el buen pastor ofrecer su vida por sus ouejas. Y assi à la Esposa, à quien el amado Esposo llama Princesa, la dize q̃ salga de casa, y q̃ vaya como buena pastora en seguimiento de las pisadas de los corderillos de su rebaño, y aprisco, y que los apaciente junto à los aperos, y cabañas de los pastores: *Egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hœdos tuos iuxta tabernacula pastorum*. Porque viẽdo aqui el corderillo mamanton muerto por ocasion del frio, alli hecho pedaços, y comido del lobo, abra los ojos, y eche de ver la obligacion que le corre, de no oluidarse de la muerte, ni perderla de vista. Isaïas pedia à Dios vn Rey que fuesse cordero: *Emitte agnum, Domine, dominatorem terræ*, pareciendole, que no puede hazer bien oficio de

Ioan. 12.

Cant. 1.

Isai. 16.

Rey el q̃ no tiene la muerte à los ojos, como el cordero: y assi se le cũplio, pues la Mageſtad de Chriſto Señor nueſtro en los tres dias de la ſemana ſanta murio como cor-

Iſaiæ. 53. dero, dando la vida por noſotros: *Tanquam ouis ad occiſionem ducitur, & quaſi agnus coram tondẽte.* Y lo que reſultò de ſer cordero, y morir como tal, fue quedar hecho buen

Ioan. 12. paſtor: *Ego ſum paſtor bonus*, bueno, y reboniſsimo, de tal manera, que ſi fueſſe meneſter dar otra vez, y otras cien mil vezes la vida por los ſuyos la diera con mucho guſto. Y porque ſe han de adjetiuar juntos, oficio de paſtor, y dignidad de Rey, ya que eſtà dado por buen paſtor, es juſto

Pſalm. 2. ſe le dè la dignidad de Rey, y aſsi dize: *Ego autem conſtitutus ſum Rex ab eo*, y como à tal ſe le hizo entrega de las inſignias Reales, y ſe le dio toda la poteſtad, y juriſdiciõ:

Matth. vlt. *Data eſt mihi omnis poteſtas in cælo, & in terra.* Eſte miſterio, y ſacramento ſe lo deſcubrio la Mageſtad de Dios nueſtro Señor à ſan Iuan en el capitulo 5. de ſus diuinas

Apocal. 5. reuelaciones, quando dize, que vio vn cordero ſentado en el trono de Dios en medio de quatro animales, acompañado de veynte y quatro Iurados, ò Regidores de ſu real Corte, y caſa, *Tanquam occiſum*, como ſi eſtuuiera muerto: y eſtando confiriendo ſobre quien auia de ſer el que auia de abrir el libro de los ſecretos de Dios, tomòle el cordero en ſus manos, y abriole, y luego al punto ſe echaron por tierra los veynte y quatro viejos, y le adoraron, y reuerenciaron, dando por razon, *Dignus es Domine aperire librum quoniam occiſus es.* Al que murio como cordero dignamente ſe le deue, que Dios deſcubra ſus maranillas, y ſecretos, y que noſotros le hinquemos la rodilla, y le adoremos como à Rey, y Señor vniuerſal. Y aſſi ellos, vn millon de millones de Angeles, que alli le eſtauan cortejando, los quatro animales todos juntos à voz en grito, *Voce magna*, le entonaron, y cantaron motetes, y canciones, como à Rey: *Dignus eſt agnus qui occi-*

ſus

sus est accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem. Que todos estos epitetos, y renombres merece el que sabe morir, y entregar su vida por los suyos, y que juntamente quedando viuo con vida inmortal, sea con tal condicion como si estuuiera sujeto à las penalidades, y desuenturas de la muerte, *Tanquã occisum.* De adõde querer cõseruar Christo Señor N. en el cielo el nombre de cordero mortecino, y lleuar demas desto consigo las llagas, fue darnos à entender, que si su Magestad siendo Rey inmortal conserua, y lleua estampadas en su cuerpo las señales, y despojos de su muerte, no es otro su fin que jamas oluidarse de ella, y darnos à entender à nosotros quan auinculada està à la dignidad, y magestad de los Reyes, la memoria y consideracion de la muerte, porque si en el Imperio, y Reynado que estriua sobre columnas de inmortalidad, donde no puede prouar los filos de su guadaña, està enquadernada su memoria, quanto con mayor razon lo ha de estar en los Reynados, y Monarchias de la tierra, que estriuan en vn poco de lodo, y barro, como la estatua de Nabuchodonosor, sujetos à la mudança de el tiempo, y à la inconstancia de la fortuna.

§. IIII.

Llegan à Egipto los hermanos de Ioseph, y el desseoso de acomodarlos bien, no solo para que viuiessen en paz, sino para que fuessen estimados por hermanos de vn Principe tan grande como el era, y que llegassen à igualar en la reputacion de todo el Reyno, con la magestad, y grandeza, que el posseia, dizeles: Andad id al Rey Faraon, y dezilde estas palabras: *Viri pastores sumus, serui tui ab infantia nostra vsque in* Genes. 46.

præsens, nos, & patres nostri: has de saber Señor, que somos pastores nosotros, y nuestros padres desde nuestra niñez hasta el dia de oy. *Hæc autem dicetis, vt habitare possitis in terra Gessen, quia detestantur Aegyptij pastores ouium*. Estas palabras direys à Faraon, con lo qual viuireys en paz la tierra de Gesen, porque os hago saber que aborrecen los Egipcios à los pastores de las ouejas. Pues santo Patriarca, si es verdad que aborrecen los de Egipto à los pastores, como aconsejays à vuestros hermanos que confiessen lo son? Si son aborrecidos los pastores, como han de ser queridos, y amados vuestros hermanos? Si los estiman en poco, y los traen debaxo de los pies los Egipcios, como os prometeys vos han de ser respetados vuestros hermanos como hermanos de vn tan grande Principe, qual vos soys? Y si del aborrecimiento, que à vno se tiene, nace el desearle la muerte, como la desseauan, y procurauan los Gitanos à los pastores, que seguridad les podeys dar à vuestros hermanos de su vida? Tuuo aqui consideracion Ioseph à lo que à el, y à su padre les auia sucedido: alarga los ojos à las muchas vezes que su padre tuuo tragada la muerte siendo pastor, en especial viuiendo en compañia de su suegro: carga la consideracion, y el juyzio à la tragedia de su vida, y halla por su cuenta, que en muchas ocasiones la tuuo auenturada, y jugada siendo pastorzillo, y la muerte delante de los ojos: ya quando sus hermanos enuidiosos, por ocasion de el sueño le quisieron matar: ya quando le echaron en la cisterna para que alli se muriesse, por no manchar sus manos en la sangre del inocente: despues quando preso en la carcel por el testimonio estuuo en terminos de ser sentenciado à muerte. Haze pues esta consideraciõ. Mi padre, y yo, por auer sido pastores, y auer traydo como tales la muerte al ojo, hemos llegado à la dignidad, y grandeza del estado que tenemos, el siendo cabeça de doze

fami-

familias, yo Principe, y gouernador de todo Egipto: luego bien se sigue, que trayendo vno jugada, y vendida la vida como pastor, está en vísperas de conseguir, y alcançar la dignidad, y grandeza de Principe. Segun esto dize Ioseph à sus hermanos dezid vosotros à Faraõ, que soys pastores, que como aborrecen los Gitanos à los pastores, es cierto os aborreceran à vosotros, y desta suerte traereys por coco la muerte cadahora, y lavereys al ojo sinte ner vn punto de seguridad en vuestra vida; y assi trayendola con estos sobresaltos podeys prometeros el cumplimiento de lo que deseays, y yo os vere en el estado, y pũto que os he dicho, de que habitareys en paz la tierra de Gessen con la estimacion, y respeto que se deue à hermanos de vn tan gran Principe qual yo soy. Esta compañia, y junta de la dignidad de Principe, con el humilde estado de Pastor significò el Angel, quando hablando del Reynado sempiterno de Christo Señor nuestro, dixo auia de entablarse en la casa de Iacob. *Et regnabit in domo Iacob.* Que no ay engaste donde mayor resplandor tenga este diamante de la dignidad de Rey, y Principe, que en el pellico, y çurron grosero de Pastor: y donde mejor cõserua su grandeza, y eterniza su nombre, es en la casa de los Pastores, como lo fue la casa de Iacob: luego biẽ está que llame el diuino Esposo à su Esposa pastora, y juntamente Esposa de Principe, en especial quando la contempla calçada con la muerte, pues corre tan por cuenta de Reyes, y Principes, no perderla vn punto de vista, trayendo como buenos Pastores la vida puesta al tablero, y auẽturada en todas ocasiones, por el amor de Dios, y de los suyos, mirandose à los pies quando como pauones reales hizieren la rueda de sus doradas alas, y plumas, que son los passos, con que mas se agrada Dios, y que mejor parecẽ à sus diuinos ojos. *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filiæ Principis.* Luc. 1.

Discurso primero. De las excelencias de la Reyna nuestra Señora.

§. I.

SIENDO esto assi esclarecidissima Margarita, Reyna, y Señora nuestra; nadie en el mundo puede con mas justo titulo llamarse hija de Principe, que V. M. no solo por la esclarecidissima ascendencia de progenitores, sino por la virtud mas heroyca, que se ha conocido entre Christianos, que es la verdadera nobleza, como dize S. Hieronymo. *Summa apud Deum libertas est nõ seruire peccatis; summa apud Deũ est nobilitas clarum esse virtutibus.* Lo mismo enseña san Ambrosio, *Filia principis*; muger, y Esposa de Principe. No quiero escurecer con mi rudeza la mayor antiguedad de sangre de Emperadores, y Monarchas, que se conoce en genealogia alguna, los quales todos en Magestad, y grandeza, en emprender victorias, triumphar de enemigos, ya con la espada à fuego, y sangre, ya con la prouidencia y consejo, dexaron atras los Alexandros, pusieron en oluido los Assirios, Persas, Medos, Griegos, y Romanos. Sangre illustrissima, y generosa, cuyos principios parecen eternos, y traer del cielo su origen, pues casi en la tierra falta su memoria: que si de Alexandro dixo el otro lisongero, era descendiente de Dioses, con mas justa razon pudiera afirmarlo de la Reyna nuestra Señora, assi por la inmemorial antiguedad de su casa, como por la multitud de Santos canonizados, q̃ por linea recta son sus ascendientes, y progenitores. *Nobilis progenies virtuti cõpar; hæc enim genus Deorũ est.* La noble sangre, à quien la virtud acompaña, del cielo nace, y de Dios tiene su origen, dixo Ciceron. Y aunque pudiera yo gastar vna parte de mi Sermon, en probar quan hermosos, y lindos passos fueron los que dio su Magestad en esta

Hieronym. in Epist. ad Celantiam tom. 1. Ambr. lib. de Nabuth Hejezraelita. c. 13.

Cicero de natura Deorum.

esta materia,quan bien supo imitar sus antepassados,conseruando,y aumentando la santidad, la nobleza,y la magestad heredada;y haziẽdo cotejo por menudo,y en particular de lo vno,y de lo otro, detenerme vn rato, dexo de hazerlo,por no ser asumpto de predicador, que profesa reformar costumbres,sino de Historiador,ò Orador, à cuyo cargo esta el aueriguar estas verdades. Y pues la Vniuersidad,para quando yo concluya con mi Sermon, ha nõbrado quien trate deste ministerio,y se suba en este lugar,persona tal,que aunque le toque tan de cerca,estara libre de toda calumnia,partiremos por medio,y yo solo dire vna palabra del inmenso pielago de sus esclarecidissimas virtudes,de su inculpable vida,tan digna de imitarse,quanto conocida de todos,haziendo lo que el otro pintor, que para pintar en vn pequeño quadro vn jayan robusto,y corpulento,vn torreon de carne, vn Gigante membrudo de fuerças desmesuradas, y descompasadas, pinto vn dedo, por el qual *tanquam ex vngue leonẽ*, fue conocido,y se descubrio la proporciõ de su estatura, los tercios de su cuerpo,y el pensamiento del pintor. *Pausan.*

§. II.

Boluiendo los ojos a las humanas,y diuinas letras por ver si encuẽtro à caso con alguna valerosa muger,à quiẽ poder cõparar nuestra esclarecidissima Señora, y Reyna nuestra,haziẽdo vnos paralelos, como hizo Plutarco,no la hallo,no porque falten mugeres señaladas en virtud,hijas de Principes,santas,castas,limosneras,ypias,sino porq̃ de tal suerte sõ en vna virtud excelẽtes,q̃ en las de mas no son yguales,y assi no puedẽ correr parejas cõ su Magestad de la Reyna,q̃ es vn todo en todas las virtudes,vna imagẽ perfectissima,y de todo pũto acabada. He visto algunas veze vnas pinturas q̃ si las miramos por delante parece que està alli solamente pintada vna doncella, si por otra parte

solo vn Christo Crucificado, y echando los ojos à otro lado se descubre vna muerte: demanera que la tabla de tal suerte tiene todas tres pinturas, como si solamente tuuiera vna sin tener las demas; y aunque al pincel le es facil hazer estos tan differentes visos en vna sola tabla, al Espiritu santo se le haze muy dificultoso, pintar vna muger que tenga todas las virtudes en grado heroico, de tal manera que siendo vna sola sea como si fuessen muchas: y assi dize en el Capitulo vltimo de los Prouerbios: *Mulierem fortem quis inueniet?* Quiẽ podra en el mundo, cõ el pincel de la lengua, à quien solo toca dibujar las virtudes del alma, pintar vna imagen de vna muger tan prima, que las tenga todas con toda perfeccion? Como si dixera, ninguno ay: porque las condiciones que pide son mas dificultosas, que las que puso Tulio en la pintura que hizo del Orador perfecto, las quales es imposible hallarse en vn sujeto. Pero si damos nosotros las propriedades, y condiciones de la muger fuerte à la Reyna nuestra Señora, quien duda, que serà vna pintura perfecta, y de todo punto acabada. Y antes de entrar en esta pintura, quiero primero que se entienda, que lo mismo es dezir muger fuerte, que muger adornada de todas las virtudes, no solo por el estrecho vinculo de amistad que tienen entre si, de tal manera, que no puede estar la vna sin la compañia de las demas, como enseña Santo Thomas; ni tampoco porque aqui hable el Espiritu santo por Antonomasia, sino porque bien, y verdaderamente la palabra Hebrea, que corresponde à muger fuerte, significa muger compuesta, y adornada de toda virtud, y el Caldeo la llama: *Mulierem bonam*. Vatablo, *fœminam virtute præditam*. Y Abenhezra traslada. *Mulier opum*, muger que encierra todas las riquezas de las virtudes. Y no se entiende por esta muger fuerte, qualquiera muger, y de qualquier estado, y condicion que sea, sino solamente la muger

Pro. c. vlt.

D. Th. 1. 2. q. 65.

Rod. Bain.

Vatablo. Abenhez.

muger casada, que los passos hermosos de la Esposa están hermanados con la fortaleza, como dixo Iob quando hizo la pregunta. *Vbi est fortitudo & perfectio viarum tuarum?* Esto denota la palabra Griega, segun Iansenio: y Cayetano, dize que es fin duda, porque *nupta dicitur à nubendo*, que es estar encerrada entre las nubes, como lo vio S. Iuan, en su Apocalypsi: que muger casada que encierra todas las virtudes, es vn Castillo de toda fortaleza. Por la palabra q̃ se sigue, *Procul, & de vltimis finibus pretiũ eius*, se denota su rara perfeccion, y segun los Setenta es tanto como si dixera el Espiritu santo: esta muger casada y fuerte ha de estimarse en mas que las Margaritas preciosas que se traen de lexas tierras. Con este lenguage lo explican Autores graues sobre este lugar, y aun Cayetano dize que la palabra Hebrea haze este sentido.

Iob, 4.

Iansf. super hunc locum
Caiet. super hunc locũ.
Ioã. Ap. 12

Caie. Iansf. Rod. Bain.

§. III.

Esto supuesto, el primer dibujo con que el Espiritu santo comiença la pintura desta muger casada valerosa, y fuerte, es el de la lealtad que deue guardar à su marido, y Esposo. *Confidit in ea cor viri sui, reddet illi bonum, & non malum.* El segundo, la fortaleza que deue guardar en todas ocasiones, assi prosperas como aduersas: *Accingit fortitudine lumbos suos.* El tercero es la justicia: *Sindonem fecit, & vendidit, & cingulum tradidit Chananæo, id est mercatori.* Que donde ay venta, y compra, lugar tiene la justicia. El quarto la prudencia: *Os suum aperuit sapientiæ, & lex clementiæ in lingua eius.* Y aunque estas quatro virtudes Cardinales son las quatro basas en que se funda todo el edificio de la perfeccion, no le parece al Espiritu santo que tiene esta pintura la vltima mano, sino se le da el lustre de la charidad que es el alma de todas las virtudes: y assi añade que buscò esta muger lino, y lana, y con sus

Sic Cai. Iãf. Theod. Pelt anus. Sic Iansf. & Bainus.

misſmas manos trabajò. *Quæſiuit linum, & lanam, & operata eſt conſilio manuum ſuarum: manũ ſuam miſit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fuſum.* Y eſſo no fue con eſcaſez, y miſeria, ſino con la abundancia que ſuele vn caudaloſo, y grueſſo mercader cargar vn nauio quando trae de lexas tierras ſu mercaderia: *Facta eſt quaſi nauis inſitoris de longe portans panem ſuum.* Y como la charidad bien ordenada comiença en cada qual de ſi miſmo, cuyda qual ſabia, y prudente muger, primero de ſi, de ſus hijos, y de ſu familia: *Conſiderauit ſemitas domus ſuæ, & panem otioſa non comedit: de nocte ſurrexit, dedit q; prædam domeſticis ſuis, & cibaria ancillis ſuis*: luego trata acomodar los de fuera, y eſſo es el dezir: *Conſiderauit agrum, & emit eum, de fructu manuum ſuarum plantauit vineam.* Y hallando por ſu cuenta quan buena granjeria era eſta. *Guſtauit & vidit quia bona eſt negotiatio eius.* Comioſe las manos por el officio, y aſsi las eſtendio à los pobres, haziendoles mil bienes, y limoſnas: *Manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem.* De todo lo qual ſaca dos intereſes eſta valeroſa muger, que ſon los effectos de la caridad perfecta, y conſumada: el primero, que con lo dicho queda fuertemente armada, bien veſtida no ſolo ella, pero toda ſu caſa: para ſi hizo dos veſtidos vno de biſo, y otro de purpura, que ſon veſtidos Reales, y trage antiguo, de que vſauan los Reyes. *Stragulatam veſtem fecit ſibi; byſſus, & purpura indumentum eius.* Y mas abaxo, *Fortitudo & decor indumentum eius.* Para ſu Eſpoſo otros dos. *Nobilis in portis vir eius, quando ſederit cum ſenatoribus terræ.* Que la honra, y hazienda de la muger ſon bienes gananciales, de que al marido le toca, ſi no el todo, la mitad por lo menos. A ſus hijos les dio las miſmas veſtiduras. *Omnes domeſtici eius veſtiti ſunt duplicibus.* El ſegundo interes, que ſaco eſta muger valeroſa,

Sic Ianſen. & Bainus.

Sic Caieta. Ianſenius, & Bainus.

rosa, y fuerte de sus buenas obras y cuydados sas diligencias, es la seguridad, con que puede esperar la hora de la muerte; que este es el blanco à do assestan todas buenas, y malas: y como las buenas obras tienen la propiedad de la antorcha encendida, que yendo delante alumbra, y detras haze sombra, es fuerça que en aquella hora, que llama Iob de tinieblas, y tiempo de escuridad se halle con luz, y azeyte, como prudente, y sabia Esposa: *Non extinguetur in nocte lucerna eius.* Que este es el vestido doblado, y bien aforrado para defenderse de el frio en aquella ocasion de el inuierno tan riguroso. *Non timebit domui suæ à frigoribus nibis.* Y viendo la victoria que ha sacado como discreta, y valerosa muger: *Ridebit in die nouissimo*: reirase del descuydo de los negligentes, y perezosos, y vera que como à holgazanes les dan con la puerta en los ojos, y se quedan à escuras, como las virgines imprudentes, y necias. Con estas condiciones queda la pintura de la muger fuerte, perfectissima, y se da el Espiritu Santo por bien contento, y assi dize que su marido, y hijos se leuanten (que los mejores testigos de la virtud son los que andan de puertas à dentro de casa) y la canten la gala, llamandola dichosa mil vezes, y bienauenturada muger. *Surrexerunt filij eius, & beatissimam prædicauerunt; vir eius, & laudauit eam.* Y el motete que quiere que la canten es: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu supergressa est vniuersas*: A la gala de la bien casada, que si otras han dado muchos passos, y juntado muchas riquezas, y tesoros de buenas obras, esta es la que las ha sobrepujado à todas, pues con sus hermosos, y lindos passos, llenos de donayre, y gracia ha robado el coraçon de su marido, y Esposo. *Quàm pulcri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis.*

Theodorus Peltanus.

§. IIII.

Solo con esta pintura que hemos declarado podia yo concluyr con mi Sermon, pues es vn tanto monta de la Reyna nuestra Señora, en especial predicando al audito rio, y congregacion de los mayores Sabios del mundo, y que tambien lo entienden, y saben, y como tales la pudie ran facilmẽte aplicar. Sacrificauan los Lacedemonios à las Musas quando iuan à pelear, juntãdo el furor de Mar te con la eloquencia, y sabiduria. Y à la Diosa Palas, àquien llamaron Diosa de las Batallas los Romanos, la hizieron juntamente Presidente de las ciencias, con titu lo de Minerua: y siendo preguntado Eudamides, illustre Lacedemonio, dio la razon: *Vt rebus fortiter gestis contin gat honesta sapiẽtium cõmemoratio*. La causa dize, es para dar à entender corre por cuenta de los Sabios hazer me moria, y declarar las hazañas, y enigmas de los valerosos y esforçados. Mas si la reuerencia, y el humilde reconoci miento, que la Vniuersidad de Salamanca siempre ha te-nido à sus Reyes, y Señores, la acobardare en esta ocasiõ, y quisiere venerar los resplandores de tanta magestad con silencio, ofreciendo aues sin lenguas, como los Anti guos ofrecian à sus Dioses en señal desto, yo confiesso mi insuficiencia, y que qual vna dellas estoy en este lugar: mas ya que estamos empeñados en esta causa podremos arrojarnos rompiendo estos montes de dificultades, po-niendo los ojos en el que con ygualdad de grandeza, fortaleza, y sabiduria, supo declarar esta enigma, el Rey don Felipe Segundo nuestro Señor, mas valeroso Prin-cipe que Alexandro, mas sabio Monarcha que Salo-mon: su Magestad nos descubrio la muger fuerte, que pin to el Espiritu santo, trayendo à la Reyna nuestra Señora

Plutarc. in Apopht.

de

de lexas tierras, *Procul, & de vltimis finibus pretium eius*; estimandola como à tan rara, y tan preciosa Margarita: y quando la descubrio *Dedit omnia sua, & comparauit eam*, como tan sabio, y discreto mercader todo quanto tuuo dio por ella, y no tuuo mas que dar, que fue la Catolica, y Real Magestad del Rey don Felipe nuestro Señor, digno hijo heredero de su gran valor, de su incomparable prudencia, y religion. Y porque no entendamos que aunque fue eleccion de sabio, pero no tan deliberada; digo que la escogio su Magestad en la vegez, en el mayor punto de su prudẽcia: *Sapiẽtiæ ætas condimentũ est*: quando desde el omenage de su sabiduria, como de mas alto, y mas bien pertrechado Castillo, se enseñoreo de todo, y supo como tan sabio, y prudẽte otear lo bueno, y lo malo, haziẽdo differẽcia entre lo vno, y lo otro. Y es sin duda que vno de los mayores consuelos cõ que su Magestad murio, fue el parecerle dexaua en sus Reynos esta preciosissima joya; esta Margarita de inestimable precio; esta muger valerosa, y fuerte, como la quiere el Espiritu santo: y el mismo Dios, que fue el que inspiro en la eloquencia de Salomon, para que hiziesse su dibujo, inspiro juntamente en el que fue mas que Salomon para que hallasse el original deste retrato: y no es de sus excelencias, y prerogatiuas el argumento este menos eficaz.

Plauto in trinũmo.

§. V.

Cuentan los Historiadores graues, que Rhodope Dama entre los Egipcios sobre manera hermosa, y agraciada, tenia los pies tan lindos, y con tan extremada gala cõ pueſtos y ordenados, que enamorada vn Aguila de su calçado, se le tomò vn dia, mientras ella estaua en los Baños, y caminando con el llego à la Ciudad de Memphis, donde

Æneas Siluius lib. 4. varia. Hist. Theatrũ vitæ humanæ tom. 1. lib. 18. tit. formoſæ.

donde Pſammerico Rey de Egipto tenia ſu Corte: el qual teniendo noticia deſte caſo mandò que le traxeſſen el calçado, y pareciole tan bien, q̃ ſe enamorò de la dama, y no parò haſta hallarla, à la qual dio al punto mano, y palabra de marido, y eſpoſo. Eſta hiſtoria podemos dezir ha ſucedido en nueſtros tiẽpos al pie de la letra, pues el Aguila Real de Felipe II. deſcubrio à nueſtra eſclarecidiſsima Margarita en ſus paſſos, y calçado mas linda, y hermoſa cien mil vezes que Rhodope, y llegando à noticia del Rey nueſtro Señor no ſolo por medio de la pregonera fama, que tan eſtendida tenia ſu hermoſura por todo el mundo, ſino por virtud de vn retrato que llegò à ſus Reales manos, ſe enamorò ſu Mageſtad con tan grande eſtremo, que no ſoſſego haſta darla la palabra, y mano de marido, y eſpoſo. Todo lo merecia ſu Real belleza, la hermoſura de ſu calçado, y la lindeza de ſus paſſos. Lindas, hermoſas, y agraciadas eſtarian las damas Romanas, quando traïan ſus calçados ſembrados de Margaritas preciоſas, como refieren Plinio, y Pomponio Leto, lo qual tambien por gala vſaron algunos Emperadores, ſegun Caſsiodoro, Lampridio, y Seneca: y aunque es verdad que eſte trage le vitupera en vnos, y en otros ſan Clemente Alexandrino, llamandole profano, ſin embargo es ſin duda, que con eſta gala lleuarian las damas Romanas tras ſi los ojos de quantos las miraſſen, como lleuò los de Holofernes Iudith con la hermoſura de ſu calçado, pues quando boluio de la valeroſa jornada que hizo, la cantaron los de ſu ciudad: *Sandalia eius rapuerunt oculos eius*, atribuyendo al calçado la vitoria, y triunfo, que ganò con la muerte de Holofernes, al qual cortò la cabeça, qual otro Dauid al Gigante, con ſu meſmo alfange, y eſpada. Pero todo eſto, dado caſo que tenga alguna razon de eſtimacion, y gloria, queda muy eſcura, y deshecha con los reſplandores de nue-

Plin lib. 9. natu. hiſto. c 35.
Pompo. lib. 2. de hiſtor. Roman.
Caſsiodo. li. 6. in formula Conſula.
Lampri. in ſua hiſtor.
Sene. lib. 2. de benefic. c. 12.
Clem. Ale. lib. 2. pedagog. c. 11.
Iudic. 16.

nuestra preciosissima Margarita, que lo fue, no solo en su calçado, sino desde la cabeça à los pies, y con sus Reales passos robò los coraçones de sus vassallos, y matò de amores al mayor Monarca del mundo, su Real marido, y esposo.

Discurso segundo.

§. I.

YO quisiera poder por menudo, y en particular referir aqui estos passos tan adelantados que dio su Magestad de la Reyna en todo genero de virtudes, y ya que es imposible, contentarame por lo menos poder hazer vn pequeñuelo ramillete, cogiendo de cada qual dellas vna sola mata, ò flor, en especial de las quatro virtudes Cardinales, que son las principales, y sobre las quales como muger valerosa, y esforçada armò toda la machina del edificio de su gran perfeccion. Pero quien serà poderoso à referir la gran prudencia, y sabiduria de su Magestad? Quien el esfuerço, y fortaleza mayor que jamas se ha visto en todas las ocasiones, y ocurrencias que se ofrecieron? Que preuencion la suya? Que despacho de negocios? Que aduertida? Que incontrastable estuuo? Que entera? Mas firme que el diamante, porque como dize Casiodoro: *Fortis nescit in aduersis tolerando deficere, aut in prosperis aliqua elatione se iactare*, q̃ ni las aduersidades la doblarõ, ni las prosperidades la hizierõ salir vn punto de su passo. Pues llegãdo à la justicia, q̃ rectitud? Que igual q̃ fue? siẽpre en vn fiel, sin hazer acception de personas. Persuadiẽdo à todos aquellos por cuya cuẽta corria el guardarla, q̃ no la torciessen por ningun caso, ni hiziessen agrauio à nadie? Que fue de ver la templança, la moderacion en sus vestidos, y comidas? donde pudiendo adelantarse à medida del desseo, dexò de hazerlo, siendo exemplo, y

Cassio. sup. Psalm. 1.

decha-

dechado de mugeres, enseñandolas en esto, como deuiã hurtar el cuerpo à todo genero de profanidad, quitando la ocasion al demonio, para que no se gloriasse ni mãchasse sus manos en la honestidad, y limpieza que deuian guardar: y en confirmacion desto hizo extraordinarias diligẽcias en reformar las vidas, y costumbres de las mugeres que al parecer podian ser causa de algunas ofensas de Dios. Esta fue gran fineza, con la qual la castidad se pone en los terminos de perfeccion, à que puede llegar. Que no fue casta Lucrecia dize san Augustin, pues se mató mas por miedo, y verguença, que por amor que tuuiesse à esta virtud. Quien pues podra abraçar vn infinito tan grande? Quien se ha de atreuer à entrar en este jardin de celestiales virtudes? en este Paraysso de flores, plãtado por la mano del mismo Dios, sin gran peligro? Donde su Magestad venia, como soberano Esposo à tener celestiales, y diuinas recreaciones. *Veniat dilectus meus in hortum suum*. Y pues està reseruado para el mismo Dios *Hortus conclusus, fons signatus*; y toda su gloria està escondida: *Omnis gloria eius ab intus*; lleguemos solamẽte à la puerta, y confortados con el olor y fragrãcia tan grãde que reboza por las paredes, y llega hasta penetrar el alma; viuamos contentos, fiados de la prouidẽcia de Dios, dara su Espiritu à quien sepa escriuirlo, ya que yo no le merezco para poder predicarlo. Pero como entre los arboles es el cipres el mas descollado, y el que mas alto sube; arbol funesto, à quien hizieron simbolo de la muerte: *Gaudent feralicircum tumulata cupressu*: he visto vna rama suya, que se descubre por lo alto de la cerca deste floridissimo Aranjuez, de la qual pienso afirme vn poco, tratando de la muerte desta Princesa esclarecidissima, q̃ es la mejor añagaça del mundo, para enamorar à Dios, diziendo algo de los passos que dio en su consideracion tan vizarros, con que lleuò tras si los ojos de su querido Esposo

Aguſ. lib. 1. de ciuit. c. 19.

Cant. 5.

Cant. 4.

Pſal. 44.

Petr. in Satyra.

Esposo, y prouãdo nosotros que en esto fue su Magestad tan estremada, harèmos argumento claro de su fortaleza y concluyremos, que qual muger valerosa, y fuerte, se adelantò à todas las del mũdo, y las dexò mil leguas atras.

Discurso tercero.

§. I.

MVY desde sus principios començò à labrar en si esta Margarita preciosissima, disponiendose para la rigurosa, y tremenda hora de la muerte, eligiendo por mas acertado camino el que anduuo la muger fuerte, que hemos pintado, que fue el de la Caridad, por el qual ordenò su viage con viento tan prospero, que llegò à tomar puerto seguro: *Non extinguetur in nocte lucerna eius.* Que en las obras de caridad esten estampadas la memoria de la muerte, veese claramente, pues quando vn hombre llega al estado, y punto crudo de morirse, haze testamento en el, manda vestir pobres, fauorecer hospitales, restituye lo mal ganado, y ordena que se hagan muchas limosnas, porque echa de ver son estos los que mejor le ayudan à beuer aquel trago tan amargo, y para con Dios los mas abonados fiadores, pues el interrogatorio, por donde se ha de examinar el dia del juyzio, no es otro que el de la caridad: esta es la muestra, por la qual ha de registrar la plana de su vida. Quan grande fuesse la caridad que tuuo su Magestad de la Reyna, no ay palabras en el mundo para poderlo esplicar. Aquel amor de Dios que tenia tan viuo, tan feruoroso, tan encendido. No gustaua de otras conuersaciones, ni platicas, sino eran en las que se trataua de Dios. Aqui tenia librado todo su consuelo, y descanso. Que fue de ver el cuyda-

do tan estraordinario que puso en escoger personas deuotas, y religiosas, con las quales comunicaua los negocios tocantes à su saluacion? y con vna sed ardiente de Dios les pedia la hiziessen platicas espirituales, con que pudiesse encenderse mucho en su diuino amor, que como es infinito ha lugar vn alma de braçear mas, y mas, como la Salamandria en el fuego, sin peligro de quemarse. Deuotissima sobre manera à Dios, à sus Santos, gran veneradora de las santas reliquias. Puso la proa en hazer vn oratorio con mucho numero de ellas, ricamente compuestas, y adornadas: alli se entretenia, alli gastaua todo el dia, teniendolas por dulcissima, y agradable compañia. Que era de ver su firmeza en la Fè? Que de protestaciones hizo de viuir, y morir en ella? Aquella oracion mental tan profunda? Aquel encomendarse à Dios tan continuo, sin afloxar la cuerda vn punto? Acaeciola muchas vezes estar cinco, y seys horas de rodillas delante del santissimo Sacramento del altar, sin hazer mouimiento, como si fuera de bronce. Alli estaua empapada en Dios: alli daua gracias à aquel diuino Sacramento, de quien era deuotissima, atribuyendole como à causa principal las mercedes que de la mano de Dios recibia, pues lo ha sido de las prosperidades, y bonanças, que la casa de Austria ha gozado, tomando principio del Con de Rodolpho, que fue el primer Emperador de la casa, el qual andando à caça vio que vn Sacerdote lleuaua el santissimo Sacramento en el pecho à vna caleria, y al punto apeandose del cauallo, subio al Sacerdote en el, y tomòle de diestro con la vna mano, y con la otra lleuò la linterna, y en esta forma le fue acõpañando todo el camino à pie, y despues tornandole à dar el cauallo, no le quiso, dando por razon, no auia el de ir en cauallo que auia lleuado la Magestad de su Dios. Por este hecho tan hazañoso mereció, que dentro de pocos dias fuesse electo por

Empe-

Emperador de Romanos. Y de aquí nace la prosperidad de la casa de Austria, y la deuocion grande, que con el santissimo Sacramento del altar tienen todos sus sucessores.

§. II.

Por medio de la oracion ganò su Magestad de la Reyna nuestra Señora, mil bienes, y tesoros à estos Reynos, la paz que possee, el zelo de la honra de Dios, que con tanto desuelo en ellos se procura, el limpiar à España de la immundicia de los Moriscos, sin dexar vno solo: hecho el mas grandioso, resolucion de el mayor esfuerço, y valor que se ha conocido en todos los siglos passados. Yquando no conocieramos la vida inculpable de su Magestad, la limpieza de sus costumbres, el ser raro exemplo de santidad, bastaua este hecho para calificarla de el todo. Bien veo que la Magestad de el Rey nuestro Señor fue en este negocio *per quem omnia facta sunt*, la causa principal de todo: pero la santidad de la Reyna nuestra Señora, sus santos consejos, y vigilantes oraciones, fueron sin las quales *factum est nihil*. De Asa Rey de Iudà se dize en el libro segundo del Paralipomenon, que *Fecit quod bonum, & placitum erat in conspectu Dei sui*. Donde reparan los Santos, porque se le da à este Rey tan à boca llena nombre de bueno, auiendo hecho grandes delitos, pues el fue el que teniendole cercado Baasa, dio los tesoros de el templo à Benadab Rey de Syria, y porque le reprehendio este pecado el Profeta Hanani, le echò en vn brete: y estando malo, *Non consuluit Dominum in infirmitate sua, sed magis in Medicorum arte fixus est*. En la enfermedad de la muerte no consultò à Dios, sino puso la seguridad de 2. *Para.* 14. 2. *Para.* 16.

su salud en las manos de los Medicos, y con todos estos pecados le canoniza Dios, y le llama bueno? Digo q̃ no fue la causa otra, que el auer limpiado el Reyno de los Idolatras, en tanto grado, que à Maacham su misma madre, porque hizo vn simulacro de Priapo, la priuò del Imperio, y hizo pedaços el idolo. Todos los Reyes de Israël, dize el Espiritu santo, que pecaron, excepto Dauid, Ezequias, y Iosias, no porque estos Reyes fuessen santificados, y libres de pecado, sino porque solos ellos fueron los que ni idolatraron, ni consintieron Idolatras. Esto es lo que califica à los Monarcas, y Principes en los ojos de Dios. Luego bien merecen los Reyes nuestros Señores nombres de buenos à boca llena, por esta tan esforçada, y valerosa hazaña, de auer echado los Moriscos del Reyno, pues ellos con sus abominaciones lo tenian tan inficionado. Los Reyes Catolicos echarõ de España los Iudios, por lo qual merecieron nombre de Catolicos; pero con mayor razon, y mas justo titulo se les deue à sus Magestades de los Reyes nuestros Señores, porque alli quedaron los que quisieron conuertirse (cancer tan pestilente, que no han sido bastantes à curarle todos los cauterios de fuego, que se han dado en aquel tremendo, y riguroso tribunal del santo Oficio) pero aqui no quedò piante, ni mamante, de todos se hizo red barredera, y assi no solo de Catolicos, sino de Catolicissimos en grado superlatiuo se les deue el titulo, y nombre à sus Magestades.

2. *Paral.* 5.

Eccles. 49.

§. III.

Todos estos negocios, que en la oracion comunicaua su Magestad con Dios, los concluïa por medio de el nombre de Maria, de quien fue deuotissima sumamente, y bien pudo prometerse buen despacho, pues este nombre dulcissimo es el alma del pecador, como di-

xo el doctissimo Idiota: *Spiraculum hominis, quia peccator per te respirat in spe veniæ, & gratiæ.* En tanto grado, que de la mesma suerte que si el anhelito le faltasse à vn hombre quedaria sin vida, assi dize el Idiota, que si le faltasse el nombre de Maria al pecador, quedaria muerto en la gracia de Dios, y sus oraciones serian de ningun fruto: y aunque à Christo Señor nuestro le llama anhelito Ieremias, no es incompatible, porque como el Reyno de Dios tiene dos cosas, potencia, y misericordia, como lo dixo Dauid, dize Iuan Gerson, que se quedò Dios con la potencia, y en alguna manera cedio de su misericordia, dandosela al nombre de Maria, donde se verificò (dize este Autor) el ofrecimiento de la mitad del Reyno que hizo el Rey Asuero à Esther. Y assi la Iglesia santa llama à la Virgen, Madre, y Reyna de misericordia. Y como estos son los arcaduzes, sin los quales no puede el pecador gozar de las influencias, y tesoros del cielo, pues para salir de su culpa no solo es menester la misericordia de Dios, sino su mano poderosa, como dize san Augustin; viene bien que la Virgen se llame anhelito, en orden à la misericordia, y Christo Señor nuestro respeto de la potestad, y todo es vn anhelito para el pecador, pues ambas cosas en vno ha menester para escapar de la culpa. Bien conocio esto su Magestad, pues tan en tiempo se armò con este peto fuerte, con este azerado escudo, con este nombre valeroso, à quien los demonios temen, como dize el Idiota. Y como toda su vida fue vna continua preuencion de su muerte, no dexò este nombre dulcissimo de su boca, como tan importante para ella. Sus Altezas la primera palabra que pronunciaron, y con lo que dexaron el pecho del ama, fue con el nombre de Maria. No quiero referir el Achiles desta tan feruorosa deuocion, y el que con tan grande espiritu la tiene en el punto que està, no solo en la casa Real, sino en toda la Corte, y en muchas

Idio. li. suarum contẽplationum, de Virgine, c. 5. Refertur Bibliot. Sanct. Pat. Hier. Threnor. 4.

Psa. 61. Gerf. tract. 4. sup. Magnificat.

Esther. 5.

August. li. 4. de peccatorum meritis.

Idiota vbi supra.

partes del Reyno, por ser cosa tan notoria, y por tocarme à mi tan de lleno, tengo por mejor partido passarlo en silencio, posponiendo el interes de mi habito à la ofensa que recibira su gran modestia. Puso pues su Magestad mucho cuydado en estos exercicios santos, procurando dexarlos auinculados en su Real palacio y casa, cumpliendo en esto con las obligaciones de la muger esforçada, y valerosa: *Considerauit semitas domus suæ, & panem otiosa non comedit*. Y assi los primeros que se exercitaron en el temor de Dios, en la oracion, en la deuocion de los Santos eran sus Altezas, y particularmente en el nombre dulcissimo de Maria, que es la mejor, y mas segura tabla de quantas ay, para escapar libre de las tormentas, y borrascas de aquella hora: *Maria mater gratiæ, mater misericordiæ, tu nos ab hoste protege, & in hora mortis suscipe*. Y como todos estos tan santos, y milagrosos exercicios, en que su Magestad gastaua el tiempo, eran vnos despertadores de la muerte, vnos memoriales de aquel riguroso dia, procurò armar con ellos à sus Reales hijos, y familia: *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus*, para que con tan buen ensayo pudiessen despues al tiempo de entrar en la estacada vencer el enemigo, resistiendo juntamente al frio riguroso de aquel inuierno esteril: *Non timebit domui suæ à frigoribus niuis*.

§. IIII.

De estas santas, y cuydadosas diligencias, nacio el poner Dios la mano en su Real sucession, dando para el bien, y consuelo de estos Reynos tantas personas Reales, lindos, hermosos, y resplandecientes, mas que las Estrellas del Cielo: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas cæli*. Quien vio las ansias tan grandes que de tener hijos manifestauan los antiguos? Sara hija de Raguel rogaua à Dios, y le suplicaua con lagrimas en sus ojos,

Genes. 22.

Tobiæ 3.

tuesse

fuesse seruido librarla de la maldicion de la esterilidad. Rachel se boluia contra su marido, y le dezia: *Da mihi filios, alioquin moriar*, dame hijos, pues vale mas morir que ver à los ojos tan grande afrenta, y despues que los tuuo alegre, y regozijada confesso auerla Dios sacado de verguença: *Abstulit Deus à me opprobrium meum*. Y las siete mugeres en tiempo de la destruycion de Ierusalen, de q̃ haze mencion Isaias, quando juntas y à la par echaron mano de vn hombre, desseando cada qual de ellas tenerle por marido, y à porfia le rogauã se casasse con ellas, que esso quieren dezir à la letra aquellas palabras: *Tantummodo inuocetur nomen tuum super nos; aufert opprobrium nostrum*: porque era sin duda muy grande afrenta no tenerlos. De adonde nacio el ofrecimiento que Dios hizo à su pueblo, no permitiria vuiesse en el hombre, ni muger esteril: *Non erit in te sterilis, non erit infœcunda, neque sterilis in terra tua*, y bien lo cumplio su Magestad, pues les llenò de bendiciones à ellos, y à todos sus ganados, dãdoles abundãcia de hijos, y prospera sucesiõ. O generaciõ glorioſissima, y Real la de sus Altezas, linda, bella, esclarecida en sumo grado, mas estẽdida, y espaciosa q̃ las orillas del mar, nacida para el biẽ del mũdo; q̃ esso denota el auer nacido del viẽtre de la muger valerosa, y fuerte: *Filia Principis*, muger de Principe. De marfil le llama el Espiritu santo al de la Esposa, sẽbrado de safiros: *Venter eius eburneus, distinctus sapphiris*. Todo el cuerpo humano, sibiẽ le miramos, està lleno de huessos, solo el vientre no los tiene, pues dezir q̃ el de la Esposa es todo de marfil, no es otra cosa que dezirnos, es vientre de muger valerosa, y esforçada, qual la pinta el Espiritu santo, y que como tal lo muestra en la sucesion, y abundancia de hijos, dados por la mano de Dios: *Distinctus sapphiris*, sembrados de safiros, que son piedras preciosas de color de cielo; para q̃ entendamos, que sus Altezas han nacido para ser vnos

Genes. 30.

Isaiæ. 4.

Deut. 7. Exod. 23.

Cant. 5.

Athlan-

Athlantes diuinos, que sobre sus Reales hombros tengan el cielo en peso, y la defensa de la Iglesia. Aqui se vè cumplida la bendicion de Iob: *Multiplex erit semen tuum, & progenies tua sicut herba terræ*; que segun la translaciõ de los Setenta, entendida por el Autor de la Catena, no es otra cosa que dezir, Dios ha de multiplicar la sucesion de Iob, dandole vnos hijos como vnas flores. Alli, y aqui se ven verificadas estas palabras à la letra. Y como el cuydado de su Magestad de la Reyna, los entretenimientos, y ocupaciones de sus Altezas, han sido siempre en materia que mas les pueda despertar la memoria, y consideracion de la muerte, como hemos prouado: añade Iob: *Ingredieris in abundantia sepulchri, sicut infertur aceruus tritici in tempore suo.* Como si dixera; esta Real sucessiõn, estos Hercules valerosos, estos Principes esclarecidissimos muestrán ser lo que son en los passos, y estaciones de su vida, tan agradables à Dios, pues van encaminados al verdadero palacio, y casa del sepulcro, donde quando les llegue la hora entrarán dẽtro, y hallarán mas bienes, y tesoros del cielo, que tiene granos vn monton de trigo, y de alli como de segundo vientre, renaceran mejorados à nueua vida de gloria, que dura para siempre.

Iob 5. Autor Catenæ.

Discurso quarto.

§. I.

DESPVES de todo esto, tratò su Magestad de cuydar de los de fuera, poniendo los ojos en los pobres, que todo lo abraça la caridad, y en ellos estan de la mesma suerte, vnos ciertos, y claros espejos de el bien morir. Que fue de ver el cuydado q̃ tuuo con todo genero, y linage de pobres, cõ los enuergõçates, cõ los de los hospitales, cõ los Religiosos, y Religiosas, cõ los q̃ andauã por las calles? hasta los mas escõdidos y oluidados gozarõ del

del tesoro de sus limosnas, siguiendo en esto los passos de sus predecesores los principes de Alemania, los quales no se contentauan con fauorecer los pobres hospedãdolos entre si, sino que se yuan con ellos à sus casas; y si eran peregrinos, les dauan largamente para el camino como lo refieren Cornelio Tacito, y Pomponio Mela, y Carlos Tercero, Conde de Flandes, que murio Martir, por tomar tan à pechos las necesidades de los pobres, cuyas hazañas, y obras valerosas cuenta largamente Paulo Emilio: pero donde tiro la barra con mas fuerça su Magestad, y echo el resto de su poder, fue en acudir à los Hospitales, y à los Conuentos de Religiosos pobres: à los primeros acudio, por la razon que da Iustiniano en la ley: *Si quis ad declinandum C. de Episcopis, & clericis*, que es ser los pobres de Hospital mas necesitados, y menesterosos, y como à tales ser fuerça el acudir primero. *Quis enim pauperior est hominibus, qui inopia tenti sunt, & in genone positi, & suis corporibus laborantes necessarium victum sibi nõ possunt afferre?* Bien consideró esto su Magestad, pues no solo les acudio con gruesas limosnas, sino q̃ con mucha diligencia, y cuydado se entretenia en hazer hilas, y adereçar paños para que se curassen; su Alteza de la señora Infanta no se daua manos à esta labor, ayudando con extraordinaria voluntad, y gusto: y estando su Magestad en la cama, por ocasion del parto, alli trabajaron juntas, y con sus reales manos obraron lino, y lana, que como se llegaua el fin de su viaje, quiso cargar el nauio de esta mercaderia, para trocarla por la del cielo; que no con otra moneda se cõpra. Este tan extraordinario hecho digno de su Real pecho, fue con el que se sobrepujo à si misma, y acabò de llegar à la cumbre, y magestad que la virtud puede alcançar en esta vida. Esto es el comprar campo, y plantar viña, como hemos dicho. Y bien conocio su Magestad el tesoro, que estaua escõdido en el, que no es

Corne. Tacitus libr. de Germania. Pomponius Mela lib. 3. Paul. Æmilio. lib. 5.

Iustinia.

Matth. 13. menos que el Reyno de los cielos: *Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro*; pues estando en Alemania con la Señora Archiduquesa, madre de su Magestad, visitando vn Hospital, le llegò la nueua que era Reyna de España! O Magestad de Dios! O prouidencia digna del altissimo! quãdo cõ la fortaleza de varon *accinxit fortitudine lũbos suos, & roborauit brachia sua*, cõquistaua el Reyno de los cielos à fuerça de braços, al mismo pũto la pone Dios en sus manos por prendas el Reyno de la tierra.

§. II.

Y porque no se dixesse, que todo el tiempo se yua en desilar: *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum*: Con ambas manos mas fuertes, y mas derechas que las de Adon, asio de las cosas fuertes, y torcio el hilado: esto es el cuydado grande que tuuo su Magestad con los Conuentos de los Religiosos pobres, que con justo titulo se llaman casas fuertes, donde se trata tan de proposito de la oracion, significada por el cuello de la Esposa, y torre de Dauid: *Collum tuum sicut turris Dauid, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* *Cant.* 4. Ataraçana de muchas armas para ofender à los enemigos, y para defenderse dellos: y assi como el cuello junta el cuerpo cõ la cabeça, y es porquiẽ se deriuan todas las influencias de lla, que se reparten por todo el cuerpo, assi junta la oraciõ à los hombres con Dios, y por ella se deriuan todos los tesoros del cielo, y se repartẽ por este cuerpo mistico de la Iglesia. Y como al q̃ tiene el cuello toroso, y grueso le llamamos hõbre de muchas fuerças, assi los Conuẽtos, y casas de Religiõ, dõde la oraciõ està tã en su punto, se llamã fortalezas, y casas de municiõ. A esta causa poniã los antiguos à las puertas de sus tẽplos vn Sphinge, el qual tenia rostro de vna hermosissima muger, y el cuerpo era de ferocissimo, y espãtable Leõ: era este vn viuo retrato de la muger fuerte q̃ vamos predicãdo, y como tal le traïa

Cartario li. de ima. deo rũ. c. de pat. fol. 389.

la

la Diosa Palas, quãdo armada de todas armas salia à las batallas, puesto por cimbre, y corona del yelmo de oro que traïa calado en la cabeça: y assi ponernos los antiguos esta pintura à la entrada de los tẽplos, fue dezirnos, era aq̃l el alcaçar de la Diosa Palas, el Castillo Roquero, y fuerte de los Dioses. Estas, y otras fuerõ las razones q̃ à su Magestad la mouieron poner la mano en las casas fuertes de las Religiones, fauoreciẽdolas cõ sus santas limosnas. Hablẽ los Monasterios, y Conuẽtos de Madrid, y Valladolid, y digan lo mucho q̃se enriquecierõ cõ ornamẽtos, casullas, albas, y amitos, todo ello labrado, y aliñado en su Real palacio, registrado por sus santas, y Reales manos: y esto con tã grande liberalidad q̃ estẽdio sus manos, y abrio las palmas: *Manũ suã aperuit inopi, & palmas suas extẽdit ad pauperẽ.* Como quiẽ dize no me queda mas que dar, q̃ si mas tuuiera mas diera. Y biẽ se vio à la clara pues, por ser las limosnas tã esplẽdidas, y generosas acaecio en muchas ocasiones, estar su Magestad algo atrasada: q̃ no es mala razon de estado empeñarse cõ los pobres para enriquezer con Dios: *Simul in vnũ diues & pauper.* Y desnudarse à si por vestir al desnudo, es hazer d̃ su capa dos, como hizo S. Martin. Y como el estẽder la mano d̃ ordinario es acciõ para recibir, assi el estẽderla para el pobre, es obligar à Dios al retorno; de adõde le vino à la muger fuerte, y limosnera hallarse cõ dos vestidos, por el q̃dio à los pobres no solo para si, sino para su marido, y para sus hijos, como hemos dicho. *Psal.* 48.

§. III.

Y aunque fue grande hazaña porner la vna mano en las casas fuertes, no fue menos el torcer el hilado con los dedos, y el huso: *Digiti eius apprehenderunt fusum.* Que el copo en la rueca poco aprouecha mientras no se hila, y tuerce: y es dezirnos en buen Romãce q̃ aquella se llama muger fuerte, q̃ en la hora de la muerte tiene torcido el hilado, y sus trabajos jũtos, q̃ son los passos santos cõ q̃mas

Iob. 18. agrada al Esposo, y le roba los ojos, como dixo Iob. *Arctabuntur gressus virtutis eius.* Es menester hazer vn monton de todos, en especial de las limosnas, que son las armas dobles, con que se haze fuerte vn alma cõtra sus enemigos: y assi san Martin, en aquella hora apareciendosele el demonio, le dixo con grãde esfuerço: *Quid adstas cruẽta bestia nihil in me funestum reperies?* Que me quieres bestia cruel, no pienses hazer fuerte en mi, que yo tengo de ser el victorioso? Y dize S. Cipriano, que hablò con esta confiãça, por la media capa que dio al pobre; que vn acto heroyco de caridad borra, quita, deshaze todos los pecados. *Charitas operit multitudinem peccatorum.* Y esta es la mejor bombarda, y tiro de crugia con que se contrasta el cielo. El Espiritu santo la llamò tan fuerte como la muerte: *Fortis est vt mors dilectio.* Yo digo que es mas fuerte, pues la caridad que vsaron las hermanas con Christo, y el hospedarle, vencio la muerte, y resucitò à Lazaro: y por los pobres, y à ruego suyo dio san Pedro la vida à Tabitha. De aqui nacio el pintar los Gentiles con vna rueca, y vn huso, à las parcas que eran los verdugos de la muerte, significando en esto, que el que quisiere ser verdugo de vida, y muerte, lleuando rueca y huso lo sera, q̃ es dezir, mazorcas de hilo torcido, y obras santas de caridad, como lleua la muger fuerte, y valerosa; por lo qual llega à estado de ser mas fuerte que la muerte, y triunfa della. Biẽ comun y sabida es la historia del Laberinto de Creta, pues quantos entraron dentro no acertaron à salir, antes quedaron muertos à manos de aquella bestia fiera, que se mantenia de carne humana, hasta que vna muger valerosa dio aun Caualliero vn ouillo de oro torcido de su mano, y con el atandole al aldaua de la puerta, entrò, vencio la bestia, matola, y vltimamente boluio à salir, que era estala mayor dificultad de todas. Esto pues haze el hilado, y torcido de la muger fuerte, y esforçada, que

In vita S. Martin.

Cypr. lib. 4 Epist. ad cõfessores.

1. Petri. 4.

Cant. 8.

Acto. 9.

son

son las obras de caridad, con que vence à la bestia fiera, y indomita de la muerte, y sale de entre sus vñas triunfante, y victoriosa.

Discurso quinto.

§. I.

AYVDO à este triumpho y victoria, la consideracio̅ tan grãde, que su Magestad tuuo de la misma muerte en el discurso todo de su vida, trayendola siempre delante de los ojos, que sobre las demas buenas obras referidas, en quien està estampada esta viua memoria, es este vn esmalte de grande perfeccion. Toda su conuersacion, y comunicacion, con las personas espirituales, y Religiosas, no era otra que tratar de la breuedad de la vida, de el juyzio riguroso de Dios, de tal suerte que podemos afirmar no fue vna sola muerte la suya, sino muchas: *Mors nõ vna venit, sed quæ rapit vltima mors.* Bien se echò de ver esta verdad en muchas ocasiones que se ofrecieron, que sera imposible referir las aqui, baste por aora esta, que pocos dias antes que fuesse Dios seruido de llamarla, passeãdose por vna galeria do estaua vn quadro con vna pintura, que tenia dos escalas, vna por donde subian almas al cielo, otra por donde baxauan al infierno, començò à suspirar su Magestad, y preguntando la causa cierta dama, respondio estaua muy afligida, por no saber qual de aquellas escalas era por la que auia de caminar su alma, en la hora de su muerte. De alli à pocos dias baxarõ ambas Magestades à ver los sepulcros do estauan los cuerpos de los Emperadores, y Reyes, en el insigne Monasterio de san Lorenço el Real, y mirando el puesto que cada qual

Senec. lib. 3 epist. 23.

de los cuerpos Reales tenia, dixo la Reyna al Rey nuestro Señor: V. M. se sirua quando Dios fuere seruido de lleuarme desta presente vida, mandar que mi cuerpo sea sepultado en este lugar, señalando el que inmediatamente se seguia al vltimo de los muertos. Que mayor argumento puede auer desta verdad? Que mas cierto testimonio de auerla Dios declarado el dia de su muerte, como à otro Dauid: porque tan delante de los ojos le tuuo mientras viuio? *Notas mihi feciſti vias vitæ, adimplebis me lætitia cum vultu tuo*. Que este premio merece el que del todo se ocupa en la consideracion de su muerte en pensar, y tratar de la breuedad de la vida. Y assi el pedir, y señalar su entierro, fue como si dixera con el santo Iob: *Solum mihi superest sepulchrum*, ya no me falta mas que entrar en el sepulcro, todas las diligencias necessarias tengo hechas, venga Dios, y comuniqueme el alegria de su diuino rostro de mi tan desseada.

Pſalm. 15.

Iob. 17.

§. II.

Cumplioselo este desseo à su Magestad, y trata al punto Dios de lleuarla à su gloria, dandola vna enfermedad para que del todo saliesse acrisolada; que no ay mejor piedra de toque, dõde se descubran los quilates del amor de Dios con vn alma, que en darla crueles enfermedades sin mezcla de suauidad, y dulcedumbre: tal fue la de su Magestad vnas calenturas sobreuenidas al parto, con grãdes crecimientos à la tarde, à la media noche vehementissimos dolores cõ vn cõtinuo desasosiego. Apreto tanto el mal que vino à faltarla el habla, en tanto grado que dudaron todos si se le podia dar el Viatico, por parecer estaua totalmente enagenada de su sentido: durãdo esto por espacio de quatro horas cõtinuas: al fin dellas poco mas, o menos, presente su Magestad, algunos grandes de su camara, y damas de la Reyna, pareciendole al Religioso deuoto del nombre de Maria, era à proposito nom

brar

brarla la salutacion Angelica, como medicamẽto mas eficaz, y saludable para todo, llegose al oïdo à su Mageſtad, y dixola: *Aue Maria, Señora.* O grandeza de Dios! O prodigio del cielo! O virtud excelente del nõbre de Maria! La que en mas de quatro horas no auia hablado palabra, la que puſo en queſtiõ, y duda ſi ſe le daria el diuino Viatico, dixo en voz clara, y piadoſa, que la oyeron todos *Aue Maria, Padre Rojas*: y luego buelta al padre confeſſor, como ſentida de q̃ la importunaſſe recibieſſe el ſantiſſimo Sacramẽto, le dixo: Yo no ſoy Catolica? porque me importunays por coſa que tanto amo y deſſeo? Traeme luego à Dios: y aſsi ſe le traxeron. Conſolauaſe notablemente con las ſantas Reliquias, adoraualas, y beſaualas con grandiſsima deuocion: en eſpecial vna que ſu Mageſtad tenia de la ſangre de Chriſto Señor nueſtro, que recogio la ſanta Veronica, y otra de los cabellos de la Virgen, que texidos con gran primor tenia la Mageſtad del Rey nueſtro Señor en vn diamante de vn anillo; y mandò à eſte Religioſo la puſieſſe en el dedo de la Reyna, y con la vna, y la otra ſanta Reliquia conſeruaua la paz, y cõſuelo de ſu alma, y la fueron de grande ayuda, y fauor para ſalir cõ la victoria de tãtos tormẽtos. Para q̃ ſe vea quiẽ es Dios, y de la manera que acude à los ſuyos en ſus trabajos: y fue orden de la diuina prouidencia, que el ſantiſſimo Sacramẽto del Altar, el nombre de Maria, las ſantas Reliquias que fueró los que reſpetò, venerò, y adorò en vida ſu Mageſtad, con tan extraordinaria deuocion, fueſſen en la hora de la muerte ſus adalides.

§. III.

Proſiguen adelãte en la enfermedad los dolores, y anſias mayores que ſe puedenpenſar, con que ſe enterneciã los que eſtauan preſentes, y ſus coraçones ſe atormentauã. En medio dellos dixo ſu Mageſtad las palabras q̃ Chriſto Señor nueſtro habló colgado del madero de la Cruz,

Dios mio Dios mio q̃ he yo hecho que assi me desampa rays en esta ocasiõ? significãdo en esto la seguridad grãde de su cõciẽcia, y quã libre estaua de todo pecado por virtud de la gracia de Dios, y de sus santos Sacramẽtos. Esta palabra en Christo Señor nuestro, fue palabra de fortale za, lo vno porq̃ estãdo tã flaco, tã atormẽtado, y en los vlti mos terminos de dar el alma al padre, leuãtò cõ tãta fuer ça la voz q̃ tomò de alli argumẽto el otro para conuertir

Matth.27. se, y dezir: *Verè filius Dei erat iste*; sin duda este hombre no es menos q̃ hijo de Dios. Fue tãbien aq̃lla palabra de

D.Tho. 3. p.q.50.art. 2.ad 1. grãde fortaleza dize S. Thomas, en este sentido. porq̃ co mo fuerte sin embargo de la suplica llouierõ los tormẽtos de la passion sobre sus hombros: *Derelictio illa non est referenda ad solutionem vnionis personalis, sed ad hoc quod Pater eum exposuit passioni: vnde derelinquere illũ nihil aliud est quàm non protegere à persequentibus.* Por el mismo caso que le dexo hecho vn ayunque de trabajos, quedò con mayor fortaleza para sufrirlos, y fue como dexarle para que se valiesse por si qual valeroso, y esforçado Quando pidio indulgencia, y perdon general por los que le crucificauan, regalose con Dios, y llamole padre: *Pater ignosce illis.* Quando pidio en el huerto à Dios dexasse passar aquel Caliz à los suyos, sin que el le agotasse, porque todos gustassen del amargo trago (que assi entiẽde san Hi

Hylarius. lario aquellas palabras) tambien le llamo padre: *Pater si possibile est.* De manera que quando habla por otros se regala con su padre, y le habla con ternura, mas quando pide, y habla por si, no le dize palabras blandas, sino de grã de fortaleza, Dios mio, Dios mio: y dize san Pablo que

S.Paul. ad Hebr. 5. *Exauditus est pro sua reuerentia*, que le oyò Dios por el respecto que se le debia: y en lo que se echo de ver, fue en el tropel de los dolores, y tormentos, que como à vn fuer te Sanson llouieron sobre su diuina persona: y tambien se conociò en los dolores de los circunstantes que, *Reuer*

teban-

tebantur percutientes pectora sua: Que boluian atrás dandose fuertes golpes en los pechos. Esta misma palabra, en la Reyna nuestra Señora, digo que fue de fortaleza, pues oyendola Dios, no afloxaron los tormentos, sino que crecieron mas, y mas, no solo en su real persona, sino en todos los circunstantes, que con dolores grandes de su coraçon hazian el deuido sentimiento; demas que en muchos arrobos, y estasis que tuuo su Magestad, que assi se pueden llamar, pues no la priuaron totalmente del sentido, es de creer yria con la consideracion à la Cruz, y muerte de Iesu Christo señor nuestro: qual yuan santa Brigida, y santa Catalina de Sena en sus arrobos, y reuelaciones, conociendo que todo el ser de la muger valerosa y fuerte consistia en saber imitarle, y seguirle hasta en sus palabras. *Matth.23.*

§. IIII.

Biẽ cierta tuuo Christo señor nuestro la victoria en la Cruz, pues al compañero que estaua à su lado le dixo: *Hodie me cum eris in Paradiso.* Yote digo de verdad que estaras oy conmigo en el Paraysо. Oyamos pues lo que passa. Estando apretando los cordeles à la Reyna nuestra Señora, y dãdola crueles garrotes para q̃ boluiesse de los arrobos, y estasis, dixo à la dama q̃ le los estaua dando, atormentadme harto que dentro de ocho dias yre à gozár de Dios, y augmentareys mi gloria, ved si quereys yr cõmigo. O palabra de la mayor confiança que jamas se ha dicho en el mũdo! O seguridad de cõciencia la mejor q̃ se ha conocido entre Christianos, no confirmados en gracia! O priuilegio el mas vnico, y mas singular, que se concedio à Santo en la tierra. Quien duda sino que en oyendo dezir Dios mio, Dios mio, palabra de fortaleza, que dixo Christo en la cruz, se asomaria su diuina Magestad à *Luc.23.*

los balcones, y corredores del cielo, y con el gozo de verle, hablo aquellas razones, como se assomo quando san Esteuan pidio perdon por los que le apedreauan: que semejantes canciones no se cantan sino en el potro de los tormentos, y en el harpa de la Cruz. Desde alli la declaraia el secreto de la escala, que tan congoxada la auia traïdo, y veria la que vio Iacob, cuyas puntas tocarian con la vna extremidad en la Real cama, y con la otra en el cielo, Angeles que subirian y baxarian por ella: los que suben, presentan trabajos y aflicciones; los que baxan traen consuelo, y descanso: los que suben lleuan las limosnas, los que baxan retornan seguridad del premio: los que suben presentan la sangrienta y cruda guerra cõ los enemigos, diziendo con san Pablo: *Bonum certamen certaui, cursum consummaui, fidem seruaui*: los que bueluen responden, que aparejada està la corona de justicia: *Reposita est mihi corona iustitiæ*. Los que suben ofrecen los reales passos dados en seruicio del Esposo. Los que bueluen dizen que han agradado à Dios, y robadole el coraçon: y con esto quedariã los conciertos hechos, y ambas partes se darian por contentas y satisfechas.

2. Ad Ti. 4

§. V.

Crecen los acidentes de la enfermedad, de manera que los medicos perdieron la esperança, y consultan à su Magestad del Rey nuestro Señor, para que se trayga la Vncion: vino con ella el Capellan mayor. Aqui fue mucho de ver la admiracio, y lagrimas de los presentes, admirãse dever q̃ fuesse la enfermedad poderosa à derribar vna vida tan florida de veynte y seys años, de vna Reyna tã importãte al Reyno, tã amada del Rey, tã zelosa de la justicia, tan madre de pobres, tã protectora de los agrauiados, tã fiel hija de la Iglesia, tã religiosa en sus costũbres, tan acariciadora de las religiones, tan vigilãte de la buena educacion de sus hijos, exẽplo de virtud, y señora de

todos

todos los coraçones de los de su Reyno, y que esta tan preciosa Margarita camine à la muerte, y se acerque à ella. Esto les admira, y no osando disputar con Dios se humillan, diziendo: *Quis cognouit sensum Domini? Iustus es Domine, & rectũ iudicium tuũ*, Mezclan cõ esto lagrimas tristes, sollocos, y suspiros grandes, nacidos de lo intimo de sus pechos, oyense clamores, manifiestãse excessiuos quebrantos de coraçon, hazese vn coro lamẽtable al rededor de la cama de la que quiere espirar, cruzan todos las manos, pierden el color de su rostro los mas varoniles coraçones, leuantan los ojos al cielo, eleuanlos en Dios, pidiẽdole se sirua vsar de su misericordia en ocasion tan importante. Y en medio desta musica lamẽtable à las diez de la mañana muere su Magestad, con la mayor tranquilidad y serenidad de rostro, sin mouimiento alguno, solo en la boca pronũciando IESVS, Credo, Maria mater gratię, los ojos puestos en vn Crucifixo, sin apartarlos vn pũto, besandole mil vezes: dõde los zelos del diuino esposo no la dauã licẽcia para q̃ se despidiesse del Rey nuestro Señor, y diesse la vltima bendiciõ à sus Reales hijos, solo cõ Dios, dio su alma à Dios, dexãdo el cuerpo muerto en la tierra. Acudẽ luego los pobres reconocidos à las generosas, yesclarecidas limosnas q̃ de sus Reales manos recibieron, q̃ ellos solos faltauan de acudir entre los deuotos que tuuo en vida, y por ser vn sin numero dellos, y no poder hablar jũtos cõprometẽ en vno, y dã su poder al mas rico pobre del cielo el serafico P. S. Frãcisco, el entregò la mortaja q̃ fue su santo habito, y cordõ, con q̃ se enterro, y quiso fuesse en su mesmo dia à quatro de Otubre; para q̃ conozca el mũdo la hõra q̃ hazen los ricos pobres del cielo à los q̃ en la tierra les ayudaron cõ sus limosnas. Fue aquella noche notablemente escura, y llouiosa, q̃ no cõ menor tristeza, ni cõ menos lagrimas que estas pudo el cielo dexar de ayudar al sentimiento de tã gran perdida: y en medio

Rom. 11. *Psal. 118.*

destos nublados al tiempo que espirò su Magestad se oyo vn trueno: porque como esta muerte fue vna imitacion viua de la de Christo Señor nuestro, era muy conuiniente, que tierra, y cielo hiziessen ruydo cõ amargos clamores; aunque yo pienso que el trueno fue la señal de Santiago: *Filius tornitrui*, que como à Reyna de España salio à recibirla haziendo primero la salua.

Marci. 3.

§. Vltimo.

Ya hemos visto los passos hermosos, lindos, y agraciados de la Reyna nuestra Señora, Esposa de Principe: *Filia Principis*, su rico calçado, y muerte: *In calceamentis*. Con lo qual se mostro valerosa y esforçada, como la muger fuerte, que el Espiritu santo nos ha pintado, y cumpliendo con sus condiciones, y leyes ha llegado justamente al colmo de toda perfeccion, y gloria: y pues la està gozando tan sin peligro, solo resta que se leuanten del llanto sus reales hijos, y la canten la gala, llamandola bienauenturada mil vezes: *Surrexerunt filij eius, & beatissimã prædicauerunt*. Lo mismo haga su Real Esposo, Rey, y señor nuestro: *Vir eius & laudauit eam*. Como se leuantò el del cielo quando le llamò con la cancion, y motete de la Cruz, y alli le vio qual otro san Esteuan en pie: *Vidit cœlos apertos, & Iesum stantẽ à dextris virtutis Dei*. Leuãtese pues. V. Magestad gran Monarcha Rey, y señor nuestro, y si el justo sentimiento de la perdida de tal Esposa ha dado golpes en el valeroso, esforçado, y Real coraçon de V. M. y à bueltas de las centellas del fuego viuo de amor, ha sacado arroyos de agua, vertidas por las fuentes de los ojos (que lagrimas en ocasion semejante valor es en los Principes, y no flaqueza, dixo Marco Antonio, llorando la muerte de vn gran priuado, y amigo suyo,) ya Señor es tiempo de limpiar los ojos, y enjugar las lagrimas

Actor 7.

Plutarc. in Apot.

mas boluiendo el llanto, y triſteza en conſuelo, y alegria: y pues tiene V.M. vna Eſpoſa, que lo es ya de Dios (diuino trueco) ſus Altezas vna madre, noſotros vna Reyna, y Señora, que le eſtà gozando, como claramente hemos prouado, ceſemos todos de llorar, temiendo dar ocaſion de enojo con nueſtras lagrimas: como lo perſuade ſan Hieronimo à ſanta Paula, conſolandola en la muerte de Bliſilla ſu hija: *Ne tibi Saluator dicat, iraſcere Paula quia tua filia mea facta eſt filia? Indignaris de iudicio meo, & rebellibus lacrymis facis iniuriã poſſidenti.* Y pues las lagrimas ofenden al alma diffunta, en eſpecial quando ſiendo muger de Principe, no lo dexa de ſer por ſerlo juntamente de Dios, antes ſe mejora, que es la fuerça de la razon de ſan Hieronimo para que ceſe el llanto, ceſe pues, y en vez de endechas cantemos Allelluyas, como el miſmo ſan Hieronimo afirma ſe cantaron en las obſequias de ſanta Fabiola, entonemos noſotros los miſmos Canticos, que alli ſe entonaron. Entone primero ſu Mageſtad del Rey nueſtro Señor, y diga que tiene ſu Eſpoſa amada y querida en el cielo, que ſi parecio linda, agradable, y hermoſa en medio de los dolores del parto, y tormentos de la muerte, *In calceamentis filia Principis*, à hora eſtà biẽ auenturada en el cielo, calçada con la Luna, veſtida del Sol, y coronada no con corona de trabajos y dolores, ſino con eſtrellas reſplandecientes, como quando eſtaua de parto, la vio ſan Iuan en ſu Apocalypſi. Entonen canticos de alegria ſus Altezas, dignos hijos de tal madre, y digan que ſi muere de parto como Rachel *In medio itineris*, en la flor de ſu moçedad, al mejor vrdirſe, y tramarſe la tela de ſu vida, es muy differente la ſuerte, que Rachel fue eſteril tuuo ſolos dos hijos Ioſeph, y Benjamin, pero ſu Mageſtad dexo nos viuos ſiete para q̃ gouiernẽ las ſiete partidas del mundo, glorioſo fruto de bendicion, de mas que Rachel quando murio, fueſſe derecha al eſcu-

Hier. Epiſto. ad ſanctã Paulam ſuper obitu Bliſillæ filiæ.

Hieron. in Epiſtol. Fabiolæ.

Apoc. 12.

Gen. 35. & 48.

ro seno del limbo en compañia de los santos Padres q̃ alli estauan: pero su Magestad de la Reyna està en la gloria, y desde la cama se fue à gozar de Dios con perpetuo descanso. Entonen los pobres sus canticos, y llamenla à boca llena bienauenturada, y dichosa; que esta es la bendicion que da Dios en el dia del juyzio à los que estando en el mundo cuydaron dellos: *Venite benedicti patris mei*. Entone sus canticos la Vniuersidad de Salamanca, pues à esta esclarecidissima Reyna Sabâ, que de lexas tierras vino los años atras à visitarla enamorada de su sabiduria, la vè ya en el cielo reynando en las perpetuas eternidades. Entonen pues todos sus Canticos, y yo por auer entonado cõ mi baxa, y ronca voz subiendo tã altos mis acentos, pido el perdon deuido à la santidad, magestad, y grandeza de la Reyna nuestra señora, y la suplico ruegue à Dios por todos, y por mi, nos dè aqui su gracia, y despues su gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Matt. 25.

Omnia summito correctioni sacrosanctæ matris Ecclesiæ.

ORACION FVNEBRE HECHA POR DON FERNANDO PIMENTEL HIJO DEL CONDE DE Benauente, en las honras de la Sereniſsima Reyna Doña Margarita de Auſtria N.S. en 9. de Noviembre 1611. años.

HORRIBILIS igitur hęc nos manebat procella, quæ noſtram illam egregiam, atque admirabilem tranquillitatem, qua tâ diu in ſummo otio fruebamur, nulla ne minima quidem aura fluctus commouente, euerteret omnino hac ſubita grauiſſimi, & publici luctus acerbitate! O fallacem, & captioſam ſecuritatem noſtram! O inanes hominum ſpes, quas in vnius viri, vel feminæ anima ſæpè collocamus! O incerta vota noſtra! O humanæ vitæ lubrica, & ancipitia curricula! Ergo Margarita Regina, & rerum Domina, ſanctiſſima illa femina, qua ſe Chriſtianus orbis recreabat, ac ſolabatur, in quam intuens omnium, quas vnquam excepiſſet, acerbitatum memoriam deponebat, in ipſo ineuntis iuuentutis flore acerba, atq; immatura morte erepta nobis eſt? Iacet (proh dolor!) iacet excelſa illa Regia, & Imperatoria nobilitas, iacet pulcherrima, & perfectiſſima corporis forma, iacet diuina illa indoles, iacet ingenij, & iudicij mirabilis, & inuſitata magnitudo, iacet clara illa, & omnibus nota, grataque pietas, & religio, iacet virtu-

tum omnium exemplar absolutissimum, iacet ille tã castus, tam religiosus, tam sanctus in Augustissimum coniugem amor, iacet vberrimæ, & felicissimæ Regiæ sobolis mater, iacet denique, vt vno verbo dicam, maxima Hispaniæ Regina, & cum ipsa totius terrarum orbis amores, & deliciæ. Iure, ac meritò omnium oculi lacrymis debilitantur, meritò omnia planctibus, & gemitibus circumsonant, meritò vndique querellæ, & lamentationes exaudiuntur. Vos ipsi illustrissimi, clarissimi, & grauissimi auditores; quorũ spectata cùm moderatio, tùm animi magnitudo est, in tanto casu cohibere dolorem non potestis: quasque lacrymas grauitas, & constantia retinere, ac frenare consueuit, eas calamitatis magnitudine, & Regis nostri, Regnique eius miseratione elici, atque exprimi video. Et sanè in alijs rebus quæratur fortitudinis, & cõstantiæ laus, in tam graui, vehementiq; vulnere immanis quędam, ac barbara duritia esset nõ ingemiscere, non lacrymis, & fletibus penè cõfici. Vidi ego nuper, cùm in paterna domo cõmorarer, allato de sereniss. imę Reginæ morte tristissimo nuncio, repẽtè omnia ita cõcuti, & perturbari, ita planctibus, & vlulatibus compleri, vt excellentissimorum parentum meorum mirus squalor, & tristitia summa nihil aliud, quàm internecionem vniuersi humani generis significare, & portẽdere videretur. Adeò, vt ego, qui propter ætatis imbecillitatem rerum causas, & euentus nõ ita altè perpendere possum, præceperim facilè iam animo incredibilẽ quandã huius nostræ calamitatis magnitudinẽ. Cùmq; ab illustrissimo Rectore nostro, & à vobis, grauissimi Patres, litteras accepissem, quibus iubebar, vt ex hoc loco funebrem hanc orationem haberem, quamuis videbam impar meis humeris onus imponi, non tamen æquè timui ne ingenij mei imbecillitas, & linguæ hæsitantia tãtæ rei esset impedimento, atque ne summus animo cõceptus dolor, & tertio quoque verbo subsultantes lacrymæ

& vo-

& vocem occluderent, & linguæ officium omninò impedirent. Nunc autem consumtis iam lacrymis infixus tamen animo hæret dolor, & vereri incipio, vt possim pro dignitate tantæ rei, & loci, & pro huius vestri funebris apparatus maiestate, pro expectatione deniq; vestra aliquid proferre. Sed tamen cùm vehementissimæ animi perturbationes se ipsæ satis prodãt, extorquebit fortasse intimis conceptus sensibus dolor, quod sedato, & quieto animo nunquam rudis, & inculta lingua expressisset.

Lugemus (illustrissimi auditores) vno verbo Margaritã Hispaniæ Reginã. At, si quæ hoc vno verbo implicata, & inuoluta latẽt explicemus, euoluamus, & educamus in lucẽ, quæ, & quanta inesse in eo deprehẽdemus? Cuius erit tantũ ingenij flumen, cuius dicẽdi tanta vis, tãtaq; copia, qui ea nõ dicendo ornare, & illustrare, sed ne numerando quidẽ valeat percensere? Vtriusq; namque generis paterni, materniq; nobilitatẽ quid attinet apud nostrates cõmendare, qui iam inde à priscis temporibus felicissimo Hispaniæ fato excelsam, & Augustam Austriacam domũ in Regna nostra dominam asciuimus? Quæ quidem sui generis originem iam inde ab heroicis temporibus ab Hercule, & à Priamo longissima Herôum serie repetere dicitur. Quod, licèt vt verum non affirmemus, ostendit tamẽ satis illa in animis hominum infixa opinio familiam hanc ceteras terrarum orbis familias antiquitate, & splendore superare. Quæ tot Imperatoribus, tamque constanter sibi succedentibus locupletata est, vt dubitari meritò possit vtrùm hæc familia ad Imperium nata, an Imperiũ ipsum huic familiæ fabricatum esse videatur. Et quemadmodum non ineptè dixit quispiam Pompeij caput delectum à Roma fuisse, quo ipsa laurigeros triumphos ageret, sic aptè dicamus Austriorum capita delecta esse à natura, quibus Imperatoria laurus in orbe terrarum semper aptaretur. *Martial. li. 3. Ep. 65.*

Quot Regum, quot Reginarum, quot Principum myriadas ex hac vna domo prodijsse legimus? Nullum est in Europa Regnum, nulla Regio, aut Prouincia, cuius Reges, & Principes Austriacam domum communione sanguinis non attingant. Adeò vt non iniuria vniuersos Christianos principatus excelsæ illius, & Augustæ domus colonias posimus appellare. At verò altera ex parte quàm ingens à materno genere occurret eminentisimi Bauariæ Sueuorum Ducis neptis? Par est vtriusque domus nobilitas, eadem antiquitatis laus, æqualis maiestas. Extincta igitur est Catholicorum Regum Ferdinandi, & Elisabetæ abneptis, Philippi primi, & Ioannæ Hispaniæ Regum proneptis, Ferdinandi Imperatoris apud nos nati, & educati neptis, maximi Caroli Austriaci immortalitate dignissimi Principis filia Regina nostra, tot maioribus Imperatoribus, Regibus, Archiducibus illustris. Heu me miserum! quàm debilia omnia nostra sunt, quàmque infimis suffulta fundamentis! Ea, quæ terrarum orbem illustrant, lumina quàm facilè ad quantamcumque ægritudinis auram extinguũtur! Educta est in paterna domo summa sanctissimorum parentum cura. Fuit enim serenissimi Principis Caroli domus veræ religionis, & pietatis, atq; adeò omnium virtutum heroicarum tutissimum domicilium. Ibi penè cum nutricis lacte diuinæ illius pietatis semina suxit, quæ aucta deinde in sanctissimæ matris gremio, adulta in patris genibus, corroborata lectissimarum feminarum consuetudine adeò adoleuerunt, vt præstantissimarum virtutum veluti rami Europam vniuersam obumbrauerint. Quanta autem fuerit, quàmque constans eius sanctitatis opinio hinc facilè intelligi potest. Philippum secundum Hispaniarum Regem iam cœlo receptum, qui longe mortales omnes prudentia superauit, cum omni suę vitę cursu, tum præcipuè in vltima senectute nouimus nihil aliud, quàm de Dei omnipotẽtis gloria, & de Christiana

stianā religione conseruanda, & augēda cogitasse. Cùmque Philippum tertium Regem nostrum vnicum haberet filium, & hæredem, non tam laborasse, vt Regnum ei opibus florētissimum, quàm vt vera religione ornatissimum, legibusque, & moribus optimis constitutum relinqueret: cùmque vehementer exoptaret, vt in eo statu à filio diutissime conseruaretur, hanc vnam ex omni Christiano orbe sibi delegit nurum. Sciebat namque excellentis cuiusdam, & perfectæ sapientiæ senex, quàm potens esset ad Principis mores, vel dirigendos, vel detorquendos legitimæ coniugis consuetudo. Cùmque filium sua vita cariorem in eo morum statu, quo ipse eum educauerat, vellet ad summum Regnorum suorum bonum permanere, vxorem ei destinauit, quæ maximè sibi morum sanctitate probaretur. Nec huic spei summa cum ratione conceptæ euentus felicissimus defuit. Vidit namque sanctissimus Rex, quam animo iam ante præceperat, & exoptauerat, nurum, estque expertus verissima esse, quæ de eius moribus, & vitæ sanctimonia semper audiuerat: lætusque meo iudicio euolauit ad superos, quòd è tali coniugio præsagiebat fore, vt ij liberi nascerentur, qui auo Philippo, proauo Carolo, tantisque maioribus digni possent iudicari. Hoc nos exiguo temporis spatio euenire vidimus. Nouem namque fœtus sanctissima Regina edidit, ex quibus septem Principes, mares quatuor, feminas tres superstites intuemur. Et in ijs, in quibus per ætatem iam auitæ maiestatis igniculi illi possunt elucere, ea indoles apparet, vt possimus sperare fore, vt paternam, materna-que virtutem non modò conseruare, verùm etiā augere, si fieri possit, per se vnusquisq; queat. Quo quidē existimo potentissimum Regem nostrum varie affici. Gaudebit enim se tali, & tanta prole locupletatum, ceterùm lugebit tales liberos in ea ætatula matre amantissima orbatos esse. Et meritò quidem. Quid enim quæso miserabilius,

quid quod æquius dolorem omnium, & misericordiam posit commouere, & bonorum lacrymas elicere, quàm videre septem Regios infantes materno amore, & caritate in ipso ætatis ingressu priuatos, & ab eius gremio, quem omnibus horis appetebant, fati crudelitate, & immanitate diuulsos? Pater etenim, quamuis suis visceribus eos habeat cariores, non poterit tamen maximis, & innumerabilibus curis tot Regnorum præpeditus, atque distentus eorum tenerrimæ, & mollissimæ educationi vacare. Exulcerant verè hæc animum nostrum, sed præcipuè Regis nostri solicitudo, & dilectissimæ coniugis desiderium, quo eum dies, noctesque audimus angi. In eius suauissima consuetudine, & sermone conquiescebat, numquam ab ea patiebatur auelli, nisi per id tempus, quod necessarijs erat negotijs impendendum: in ea omnes suas curas, cogitationesque reponebat, eum sibi tutissimum suorum laborum, & securissimum portum esse arbitrabatur. Hoc solatio, cum videat se miserè destitutum, quid miremur si immoderatè lugeat, si lacrymis, & suspirijs, quoad Regius patiatur decor, penè conficiatur? Nos verò in luctu, & squalore versari æquissimum est, qui Reginam amisimus, qua præstantiorem numquam Hispania vidit, nec ad finem vsquè orbis visura est. Quæ quidem iam ante de se in animis hominum conceptam expectationem non æquauit solùm, verùm etiam longè, multumque superauit. Hoc enim omni tempore, quo Dei Opt. Max beneficio nobis contigit, vt ea in terris frueremur, nonne illa præstitit, quæ possent à femina non inter nos nata, sed è cœlo delapsa expectari? Comitata per celebriora Hispaniæ oppida potentissimum Regem nostrum coniugem suum nonne omnium oculos in se vna conuertit? Quod templum vsquam fuit, quod fanum, quod cœnobium, qui locus religione aliqua conspicuus, quò ipsa nõ accesserit,

ſerit, & in quo inſignem ſuam in Deum, reſque diuinas pietatem non oſtenderit? Teſtis eſt Salmantica, in quā ſimul cū Rege noſtro annos ab hinc vndecim ingreſſa eſt. Sed heu, quæ vobis, grauiſsimi Patres, aliàs iucūdiſsima, & gratiſsima futura fuiſſet, erit dubio procul acerbiſsima, & luctuoſiſsima recordatio. Togati omnes vos in Diui Hieronymi æde eius ſacris genibus aduoluti manum eſtis oſculati. Vidiſtis deinde eam cum potentiſsimo coniuge ſuo hanc ſapientiæ dicatam domum inuiſentem; quo plauſu, qua acclamatione, qua lætitia eam ſuſcepiſtis, quā ta cum voluptate doctiſsimos ex veſtra Academia viros publicè diſputantes audientem conſpexiſtis, qua beneuolentia, quàm fauſtis omnibus abeuntem eſtis proſequuti! Quis eſt qui lacrymas ſua ſponte proſilientes tenere poſſit? quis gemitus comprimere, cui hæc veſtigia, quibus illa inſtitit, contingat intueri? Ex ipſius placidiſsimo vultu generoſam illam, & excelſam indolem, ingeneratamque clementiam, quæ veſtra ſapientia eſt, facilè perſpicere potuiſtis. Concepiſtis vota vt à tali Regina Deus vobis Regiam prolem largiretur. Exaudita ſunt vota veſtra, & breui temporis ſpatio feliciſsimo partu edidit Infantem ſereniſsimam, cuius ortum vos lętitia ſumma, maximis, & innumerabilibus gratulationibus, ludis publicis apparatiſsimis celebraſtis. Subſequutus eſt alter partus, quo excelſus Hiſpaniæ Princeps in hanc lucem emiſſus eſt tanti patris heres, & in tot, tantorumque Regnorum ſpem certiſsimā natus, cuius incolumitate dolores omnes noſtri leuantur, & minuuntur. Quis poterit verbis exprimere quantas ſanctiſsima Regina Deo Opt. Max. gratias egerit, quòd ſibi Hiſpaniæ heredem Regnis ſuis maximum ſolatium, arctiſsimum, & certiſsimum maritalis amoris vinculum liberaliter conceſsiſſet? Sed, quo pluribus ſubſidijs Regia domus niteretur, alios filios, & filias peperit, quibus Regale illud coniugium feliciſsimum redderetur.

tur. Sed Regis nostri animum non mediocriter, quoties vterum gerebat, perturbabat, & penè exanimabat, quòd, vt fama est, à nescio quo Vate, vel à sancto quodam viro prædictum fuerat eam ex partu morituram. Illa verò nequaquam commouebatur, quòd omnes spes suas in sola Dei clementia collocasset, & paratissima semper esset ad extremum diem obeundum. Et quamuis in hac vita nihil prætermitteret eorum, quæ tantam Reginam facere oporteret, mente tamen, & cogitatione in beatorum cœtu cœlestem iam degebat vitam. Hæc omnia, quæ illi summa contigerant, præ illis verè contemnens, atque despiciens. O vera, solida, & incorrupta vitæ felicitas! Magnum est in summa rerum egestate Regium animum gerere, sed multo maius in Regia maiestate Regias opes conculcare, ac putare pro nihilo. Quo fiebat vt bona sua pauperibus incredibili cum liberalitate largiretur, tanta caritatis significatione, vt maiestate Regia tantum prohiberi videretur, quominus ad pauperum pedes prouolueretur passim. Tantaque commiseratione erga eos commouebatur, vt suis ipsa digitis trita lintea filatim distraheret, ad vlceratorum curationē. Heu quā difficile est magno cuidam dolori paria verba reperire! Qui dolor nostro dolori par excogitari poterit, qui Reginam amisimus, quę rerū domina per seipsa caritatis ardore inflammata ad minimaquęq; demissa pauperibus pręstaret, quod matrona quæuis suis liberis fortè præstare fastidisset. Iis præstātissimis actionibus totū suæ vitæ cursum cō stantissimè peregit dilecta Deo, amata à coniuge, in pretio, & admiratione habita ab vniuerso terrarum orbe. Illam immortalitate dignam probitatem atrox quædā, & omnē fallens medicorum industriam febris, acerba, & immatura morte nobis eripuit, ac veluti è manibus, vel, vt veriùs dicam, è viscеribus ipsis extorsit. Operā dedit ad extremūvsq; vitę spiritū ne quid esset, quod in ea quisquā repre-

reprehenderet nec in maioribus modo obseruauit, sed in minimis etiam, nequid faceret, cui famam liberrimam Principum iudicem ignoscere vellet. Sciebat enim nihil in Regio fastigio collocatis pulchrius esse, quàm multarum rerum alijs veniam dare, sibi nullius poscere. Seruauitque æquabiliter suum morem, nequid committeret, quod minus, aliterve factum vellet. Nec videbatur quidquam secus, aut perperam facere posse, quæ ab ipsa pietate, & religione tota efficta esse videretur, neque aliud vm quam cogit asse, quàm quod esset ad Dei omnipotentis cultum, & honorem accommodatum. Adducebatur ad nos à sereniſſima Maria Principe matre sua, Ferrariam petijt, vbi fortè Clemens Octauus Summus Pontifex agebat, eo consilio, vt caput Ecclesiæ Catholicæ, cuius filia semper fuerat obsequentisſima, videret, & ad sacros eius pedes prouolueretur. Excepta fuit à beatisſimo Patre ea lætitia, & gratulatione, quæ tantæ filiæ debebatur. Vltro ei obtulit quidquid ab ipso petere libuisset. Tum sanctisſima virgo non ampla suis sacerdotia, non bonorum Ecclesiæ largitiones popoſcit, sed tantùm, vt duos viros vita iam functos, quorum sanctitas conſpicua Orbi esset, in beatorum numerum referret summis ab eo precibus contendit. Quæ nimirum terrestres, & mortales thesauros parui penderet, cœlestes, & immortales vehementer appetebat. Atque eos omnes præcipuè, & insigniter diligebat, quos de diuinis rebus soliciros esse cognoſceret. Itaque cum ex amplisſimis, & clariſsimis matris, & sereniſſimi Archiducis fratris familijs deligere multos posset nobilitate insignes, quos secum in Hiſpaniam adduceret, nullos, aut pauciſsimos attulit: sed Sacerdotem è Societate Iesu virum literis, & morum sanctitate probatisſimũ sibi comitem perpetuum esse voluit audiendis sacris confeſsionibus, quòd sermonis Hiſpani non sibi adhuc bene perita videretur. Ex Regijs autem maximis, & amplisſimis

gazis

gazis ea tantùm seligebat, quæ sacello suo, quod ditissimum, & instructissimum habebat, aptarentur, nec mundi sui muliebris, sed diuini cultus cura tangebatur. Et quem admodum violentas opes, & non ferendas, vt plerique Principes solent, nõ cõcupiuit, sic potentiã nimiã auersata semper est; tãtaque benignitate, comitate, & sermonis affabilitate nos omnes, qui eam Reginam, & dominam nostram agnoscebamus, tractabat, vt mirum videretur facilitatem illam tanta grauitate, & maiestate posse condiri. Simulque, & Regiæ illius frontis decõre, & oculorum prope cœlestium splendore exhilarabamur, & contra reuerebamur eam; tanquam graue, sanctumque numen. Potestatem suam omnem, quæ maxima erat, & auctoritatem ad Dei cultum propagandum applicabat. Virorum, feminarumque asperam viuendi rationem sequentium cœnobia ædificare statuerat quàmplurima diuersis in locis: & nunc in ipso eius rei conatu, & molitione inopinata morte sublata est. Hac assidua diuinarum rerum cura, & cogitatione effecit, vt eius virtus maneat, mansuraque sit apud hominum memoriam immortalis: atque vt hoc mortali corpore exũta ad illam immortalem vitam abijsse credamus, ad quam sibi iter sanctè, piè, & religiosè viuendo parauerat. Abijt ergo hinc, nosque flentes reliquit in hoc squalore, & sordibus, quibus obsiti iusta ei persoluentes comparemus. Et verò cum illa, si rem æquè perpendamus, præclarè sanè actum est, quæ in tanta rerum felicitate ad superos euolauit. Est namque magna felicitas in ipsa felicitate mori, si mors illa dicẽda est, qua Regnũ terrestre cũ cœlesti, laborẽ cũ quiete, mortalitatẽ cũ immortalitate Regina nostra cõmutauit. Et tutissimè quidẽ hoc credere possumus: nã ad tantã vitæ sanctitatem sanctissimũ quoq; vitæ exitũ adiunxit. Sãcta Ecclesiæ sacramẽta omnia, quibus morituri solẽt præmuniri, & Deo, & domino nostro cõciliari, popposcit summa alacritate, & cũ

animi

animi ſubmiſsione magna ac diuinę Maieſtatis veneratione ſuſcepit. Tandē in Regis noſtri amātiſsimi ſui cōiugis amplexu deficiēte iam, & moribunda voce tuū, Chriſte Ieſu, ſibi dulciſsimū nomē inuocās, tuamq; ſanctiſsima Virgo Dei mater apud filium opē imploráns ad vos, vt cōfidimus, emigrauit. Adeò, vt ſi eā ſpectemus, gratulari potiùs, quā lugere debeamus, ſi verò funeſtam hanc noſtram calamitatē intueamur, qui poterit eſſe noſtrarū lacrymarū finis, qui Reginā amiſimus, cui ſimilem ne optare quidē fas eſt? Teſtatur id hęc pręſens publici mali quaſi facies quædā, & forma plena mœſtitiæ, plena acerbitatis, omniū fletus, & luctus deſidérij, & mœroris magna, incredibiliſque atteſtatio, atq; cōqueſtus: tum omnium ordinū, atq; ætatū atrę, ac ſordidatæ veſtes. Quid quod hęret in animo afflicti Regis noſtri ſolitudo, atque triſtitia, cuius mihi videor ſqualorē gemitus, & lacrymas in auribus, atq; ante oculos habere. Vos ipſi, illuſtriſsimi, & grauiſsimi viri, qui noſtrū omnium dolorē, & deſideriū honore huius ampliſſimi monumēti minuere, & lenire conati eſtis, augetis procul dubio mœſtitiam. Eſt enim hæc triſtiſsima rerū facies, quę à ſummo dolore auertere cogitationē nō ſinit, vultus cuiuſq; veſtrū mœrore turbatus, ſuſpiria ab imo, & exulcerato pectore deducta, & oculi tāto Reginæ veſtræ deſiderio in cœlū erecti. In quo meritò valde laudādi eſtis, quod eū, quē Reginæ veſtræ debebatis, honorē reddidiſtis, & veſtrā incredibilē in Regē pietatem, & fidē teſtatā, & illuſtrē apud omnes reliquiſtis, & tandē iuuentutē Hiſpanā vobis cōmiſſam exēplo veſtro docuiſtis quo amore, quibus officijs Reges ſuos proſequi, & colere debeat. Hæc habui, quæ dicerem, illuſtriſsimi, & grauiſsimi Patres, quæ dolor potiùs ſuggeſsit, quàm ingeniū, aut artificium ſuppedit uit. Veſtroq; iuſſu hoc munus ſuſcepi, non tā adimplendi ſpe, quā obſequēdi volūtate, maluiq; me impoſito officij onere opprimi, quā vobis, quibus omnia debeo, nō obtēperare. Detrahite, ſi lubet, veſtro de me iudicio, dū

mihi

mihi obsequij laudem nõ detrahatis. Supereſt, vt humili, ac ſupplici prece te ſempiterne Deus, rerum dominator, omnia nutu regens, effector, molitorque mundi, precemur, veneremur, atque imploremus, vt primùm Reginam noſtram, quam in vita omni virtutũ genere ſplendêre voluiſti, in illud diuinum animorum concilium, cœtumque recipias, æternaque velis beatitudine perfrui. Deinde vt Hiſpanis rebus propitius digneris eſſe, Regemque noſtrum ſaluum, & incolumen multos per annos nobis conſerues, & Regios liberos, in quibus omnes ſpes collocatas habemus ad prouectam vſque ętatem ſumma cum felicitate perducas. Tuque ſanctiſsima Virgo Maria Dei omnipotentis mater hæc eadem deprecare amantiſsimũ filium tuum, quando tuis iuſtiſsimis precibus nihil vnquã denegauit. Tu autem diuina Margaritæ mens figura, mẽbriſque corporis vacua, ſegregata iam ab omni concretione mortali, quæ quacumque de cœli regione intueris tibi ſacra fieri, & iuſta celebrari vides, noſtras lacrymas reſpice, noſtros fletus, gemituſque audi. precare æternum Deum, cuius dulciſsimo conſpectu frueris, vt lõgiſsimam vitam, & felicitatem ſuauiſsimo coniugi tuo Regi noſtro largiatur, communeſque liberos ſeruet, Catholicam religionem, quam tua vita cariorem inuita duxiſti, in his tuis Regnis ſtabilem, fixam, firmam, immutabilem, atq; perpetuam eſſe velit, eademque Regna æterna, placidaq; pace tranquillet. Quæ omnia tuo beneficio Regina ſanctiſsima nos conſecuturos eſſe confidimus vehementer.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SALAMANCA

LAVS DEO.